

Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

MATERIAL DE APOYO

ONG PAICABI – ALDEAS INFANTILES SOS
Latinoamérica y El Caribe

Esta publicación es un material diseñado por ONG Paicabi
en el marco de una colaboración y capacitación con
Aldeas Infantiles SOS LAAM.

© ONG PAICABI.

Autor: Francisco Romero Cabrera

Co-autores: Nelly Navarro Hernández

María Inés Meyer Froese

Diseño y Dibujos: Francisco Romero Cabrera

Viña del Mar, Chile

Diciembre, 2014

Versión digital disponible en: www.paicabi.cl



Índice:

Presentación de la Guía	3
ELEMENTOS COMPRENSIVOS	4
Principios de la Guía	5
Desarrollo Sexual	7
Conductas Sexuales Problemáticas (CSP)	10
Prácticas Abusivas Sexuales (PAS)	12
Aclaraciones Terminológicas	14
Distinguir el Comportamiento Sexual	16
Herramientas de Distinción	18
Ejemplos de CSP y PAS	20
Posibles Causas de las CSP y PAS	22
Búsqueda de Apoyo Especializado	27
Resumen	28
ELEMENTOS DE PREVENCIÓN	29
Niveles de Prevención	30
Reconocer Situaciones de Riesgo de PAS	31
Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS	32
Acciones Preventivas	33
Educación Cotidiana de la Sexualidad	34
Respuestas de los Adultos ante las Conductas Sexuales	36
Tipos de Respuestas de los Adultos	37
Respuestas de Desviar la Atención	38
Respuestas Formativas	39
Mentalizar las CSP y PAS	40
Manejo de los Espacios y Ambientes	42
Talleres Preventivos con Niños/as y Adolescentes	44
Talleres Preventivos con Adultos Responsables del Cuidado Directo	55
Prevención a Nivel Comunitario	59
Resumen	61



Índice:

ELEMENTOS DE INTERVENCIÓN	62
Ocurrencia de Prácticas Abusivas Sexuales (PAS)	63
Corresponsabilización en Tres Dimensiones	64
Primera Entrevista con Niños/as y Jóvenes autores de PAS	65
Interrupción de las PAS	69
¿Distanciamiento o Convivencia?	74
Evaluación de Distanciamiento o Convivencia	75
Búsqueda de Apoyo Especializado ante PAS	76
Condiciones Neuropsiquiátricas y PAS	78
Resumen	80
 ELEMENTOS TRANSVERSALES	
A LA PREVENCIÓN Y ABORDAJE DE PAS	81
Promover la Resiliencia	82
Recuperar la Historia y el Origen de los Niños/as y Jóvenes	84
Cuidado de los Equipos	88
Trabajo en Red Institucional	90
Resumen	92
 Cierre de la Guía	 93
 Referencias Bibliográficas de la Guía	 94
 ANEXOS	 96
Otros Recursos Bibliográficos	97
Compendio de Herramientas	102

Presentación de la Guía:

En Latinoamérica ONG Paicabi ha sido una organización pionera en trabajar con niños, niñas y adolescentes que realizan agresiones sexuales, contando hoy en día con 18 años de experiencia en la promoción y defensa de los derechos de la infancia; y con un década de experiencia particular en la temática de abuso sexual entre pares.

Actualmente se estima que los jóvenes son responsables de un tercio de los abusos sexuales hacia otros niños, niñas y adolescentes; por lo mismo hablar de agresiones sexuales entre pares es una necesidad y un desafío. Una necesidad pues este fenómeno emerge como un hecho innegable, y un desafío pues cuestiona nuestros supuestos acostumbrados sobre la violencia y la infancia.

Aldeas Infantiles SOS Latinoamérica y El Caribe decide asumir esta necesidad y enfrentar el desafío de una manera valiente, ya que no resulta fácil hablar de abuso sexual dentro de contextos familiares y de acogimiento residencial. Aldeas Infantiles SOS comienza entonces a buscar propuestas para abordar las agresiones sexuales de niños, niñas y adolescentes en toda su complejidad y desde un marco coherente con sus principios. Cuando en ONG Paicabi tomamos antecedentes de esto, nos avocamos con entusiasmo en presentar una propuesta que traspase sólo lo técnico, incluyendo también elementos éticos y humanos.

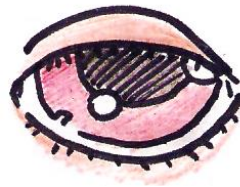
La presente guía resume precisamente algunos de estos elementos, dividiéndose en 4 apartados: El primero sobre **“Elementos Comprensivos”**, donde se agrupan conceptualizaciones para entender el desarrollo sexual infanto-juvenil y sus manifestaciones problemáticas. El segundo, **“Elementos Preventivos”**, contiene una propuesta de medidas para evitar las agresiones sexuales entre pares. La tercera parte revisa **“Elementos de Abordaje”**, describiendo sugerencias para intervenir ante la ocurrencia de agresiones sexuales dentro de las familias SOS u otra modalidad de cuidado. Finalmente en la última parte, **“Elementos Transversales”**, se revisan temas básicos y recurrentes al trabajo en infancia y violencia.




Iván Zamora
Director Ejecutivo
ONG PAICABI

Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

ELEMENTOS COMPRENSIVOS



Principios de la Guía:

Cualquier idea humana, incluyendo las contenidas en esta guía, surge de supuestos a priori que en muchos casos no son teóricos o académicos. Se trata de fundamentos emocionales, éticos y políticos que enmarcan nuestro pensamiento y conducen nuestro quehacer.

En un intento por transparentar nuestros supuestos presentamos a continuación una serie de principios que fundamentan nuestra mirada sobre: La infancia y adolescencia, el desarrollo sexual infanto-juvenil, y las prácticas sexuales problemáticas y abusivas.

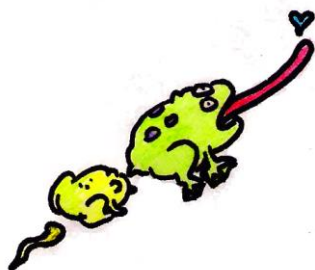


1. Perspectiva de Derechos:

Los derechos humanos de un niño, niña o adolescente deben ser respetados y garantizados, independiente de su comportamiento.

2. Doctrina de Protección Integral:

El estado, la sociedad y la familia tienen el deber de adoptar todas las medidas jurídicas, administrativas y económicas para exigir, garantizar, ejercer y proteger la totalidad de los derechos de los niños, niñas y jóvenes.



3. Mirada Evolutiva:

Los niños, niñas y adolescentes se encuentran en etapas de desarrollo. Los cambios son parte de estas etapas y una evolución saludable depende del cuidado de los adultos.

4. Comprensión Compleja:

Los fenómenos humanos son complejos en la medida en que se asocian a múltiples variables interrelacionadas y no lineales.



Principios de la Guía:



5. Comprensión Situada:

Los fenómenos humanos son situados en cuanto suceden en culturas, familias e individuos particulares. La tarea como profesionales es adaptar nuestras comprensiones e intervenciones a cada situación concreta y especial.

6. Perspectiva de Género:

Todo fenómeno humano, incluida la sexualidad, la violencia o la intervención psicosocial, está sujeto a las construcciones culturales de las masculinidades y femineidades.



7. Disposición Colaborativa:

Tanto para entender un fenómeno globalmente como para intervenir efectivamente en él, se requiere de la presencia de un equipo de personas dispuestas a dialogar y cooperar entre sí.

8. Cuidado de los Profesionales:

Las instituciones que brindan apoyo a las familias, niños, niñas y jóvenes también deben considerar los derechos de los profesionales interventores. Favoreciendo el cuidado de los propios equipos, el cuidado entre pares profesionales y el auto-cuidado.



Cada uno de estos 8 principios está presente a lo largo de la guía. Invitamos al lector a revisar el presente documento y mantener permanentemente una reflexión desde los supuestos aquí detallados.

Desarrollo Sexual:

Los seres humanos somos seres sexuados. Nacemos con un cuerpo, somos conscientes de nuestro cuerpo, y aprendemos a vivir con él. A medida que crecemos cada persona va descubriendo como su cuerpo funciona, reacciona y se transforma. En esa exploración le vamos dando significado a las cosas (agradables, desagradables, buenas, malas, útiles, inútiles, etc.) y las experimentamos desde distintas emociones (sorpresa, curiosidad, miedo, amor, orgullo, etc.).

Todo esa asombrosa investigación tarda años y comienza desde el primer minuto de vida. En las siguientes tablas enlistamos algunos comportamientos esperables y saludables de acuerdo a la edad. ¿Recuerda el lector haber realizado alguno de ellos?

1. Desarrollo Pre natal:

- ☑ Al cuarto mes de embarazo los órganos sexuales están completamente desarrollados.
- ☑ Al quinto mes de embarazo el bebé puede mostrar respuestas reflejas de erección o lubricación.
- ☑ Algunos/as bebés en el interior del útero también pueden manifestar conductas de auto-estimulación.



2. Desarrollo 0 a 3 años:

- ☑ En ocasiones los niños y niñas pueden quitarse la ropa o andar desnudos si un adulto no les ha explicado temas de privacidad.
- ☑ Los niños y niñas pueden tocar sus propios genitales como una forma de calmarse o tranquilizarse a sí mismos/as.
- ☑ Surge curiosidad y preguntas sobre las partes del propio y cuerpo y la de sus cercanos (amigos/as, hermanos/as, padres, madres, etc.). En especial por las funciones y diferencias (órganos, formas y tamaños).
- ☑ A los 3 años existe una mayor claridad y consciencia sobre el cuerpo y las categorías de ser hombre o mujer (identidad sexual).



Desarrollo Sexual:



3. Desarrollo 3 a 5 años:

- ✓ Surgen juegos sexuales consensuados con otros niños o niñas conocidos, juegos de tipo exploratorio sobre el cuerpo y sus sensaciones; jugar a: La casita, los papás o el doctor.
- ✓ La curiosidad también incluye preguntas sobre las reacciones y sensaciones del cuerpo. Además de preguntas sobre el origen de los bebés y la reproducción.
- ✓ Se espera que a los cuatro años los niños y niñas tengan mayor claridad sobre la privacidad y sobre los derechos propios y ajenos en cuanto a tocar o ser tocados.

4. Desarrollo 5 a 8 años:

- ✓ Si no ha existido una clara educación los niños y niñas pueden usar vocabulario vulgar o jerga para hablar sobre las partes del cuerpo. También puede usar ese lenguaje para realizar bromas o hacer reír a otros.
- ✓ Existe una mayor consciencia de los mandatos sociales en cuanto a género, es decir, aquello que la sociedad espera de un varón o una mujer.
- ✓ Se mantienen las actividades o juegos sexuales con otros amigos y amigas. Esto de modo ocasional y asociado a ideas de: Hacer el amor, tocarse o ser parejas.
- ✓ Pueden surgir conductas de masturbación, es decir, tocar los propios genitales como un modo de sentir placer. En especial en los momentos de baño o antes de dormir.



Desarrollo Sexual:



5. Desarrollo 9 a 12 años (Pre-adolescencia):

- ✓ Aumenta la necesidad de privacidad e independencia. Existe un mayor pudor sobre el propio cuerpo.
- ✓ Surgen dudas respecto a los cambios corporales de ésta etapa y la siguiente. Estas preguntas se intentan responder con figuras cercanas y en charlas con pares.
- ✓ Aparece el interés por las relaciones románticas.
- ✓ Las actividades sexuales (desde las caricias hasta el sexo) son comprendidas como un acto de pareja o una exploración de sí mismo/a (no son sólo juegos entre amigos/as).
- ✓ La masturbación se vuelve más frecuente y se acompaña de pensamientos o fantasías eróticas. Pueden surgir sueños y orgasmos mientras se duerme.

6. Desarrollo 12 a 18 años (Adolescencia):

- ✓ Se manifiesta curiosidad sobre temas de desarrollo y cambios corporales, pero también surgen dudas sobre la respuesta sexual humana (deseo, excitación, acto sexual, orgasmo, etc.) y sobre la orientación sexual.
- ✓ Aparece interés por material erótico (imágenes en revistas, televisión o internet). Este material puede ser utilizado durante la masturbación. La masturbación se realiza de modo más frecuente y privado.
- ✓ Surge el deseo consciente de iniciar una vida sexualmente activa con personas de edad similar que resultan atractivas física y emocionalmente.
- ✓ El pensamiento se torna más flexible y más crítico de las normas, se integra y fortalece una postura respetuosa de la diversidad sexual, además de consciente y cuestionadora del machismo.



Conductas Sexuales Problemáticas:

Así como existen comportamientos que son esperados a la edad y que favorecen el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes; también existen otros comportamientos que no son esperados en ciertas etapas, dificultan el desarrollo o ubican a los niños, niñas y jóvenes en situaciones de riesgo. A estos comportamientos los llamaremos **“Conductas Sexuales Problemáticas”** (CSP).

Las CSP pueden ser distintos comportamientos, y pueden aparecer tanto en un polo de lo transgresor como en un polo de lo restrictivo.

POLO TRANSGRESOR:

Comportamientos que violan las reglas, normas o límites sociales e interpersonales.



POLO RESTRICTIVO:

Conductas que restringen o limitan el desarrollo, la exploración y el aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes.

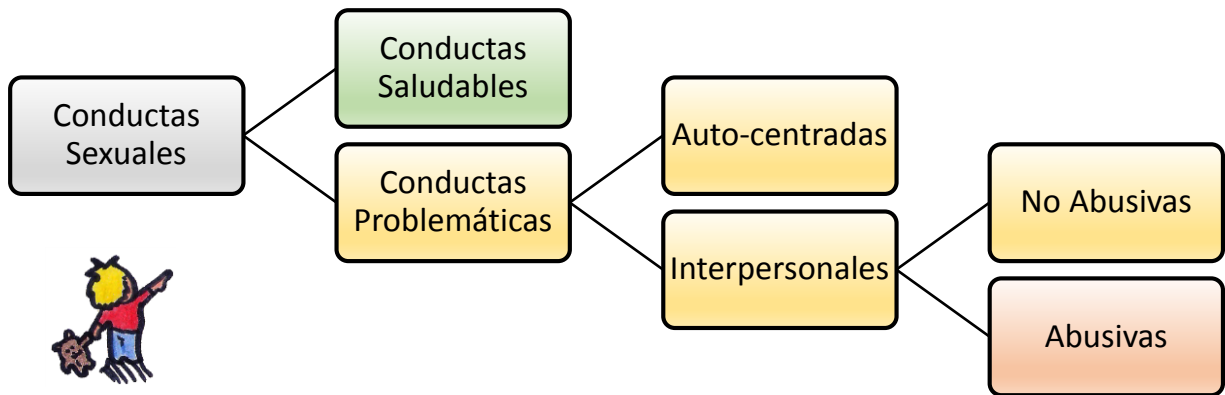


Algunos ejemplos de comportamientos transgresores son: Espiar a otros niños/as en el baño, tocar furtivamente partes privadas de otros, o mostrar alto interés por pornografía violenta. Ejemplos de conductas del polo restrictivo son: Rechazar con aversión hablar de sexualidad con figuras cercanas, evidenciar una alta vergüenza para conversar del tema, o mantener ideas rígidas homofóbicas o machistas sobre la sexualidad.

Tradicionalmente los enfoques interesados por estudiar y distinguir el desarrollo sexual infanto-juvenil han mostrado mayor atención por las conductas trasgresoras, no obstante lo restrictivo merece la misma atención. En ese sentido, y a modo de ejemplo, es tan preocupante que un niño de 7 años evidencie conocimientos precoces no esperados a su edad (como de sexo anal o sexo con animales) como que un niño de 7 años evidencia desconocimiento de temas básicos (por ejemplo sobre el origen de los bebés o las partes privadas del cuerpo).

Conductas Sexuales Problemáticas:

Además de manifestarse en los dos polos (transgresión y restricción), las CSP pueden ser de distintos tipos y subtipos. A partir de esto se pueden clasificar tal como se resume en el siguiente esquema:



Siguiendo el esquema se hace manifiesto que las conductas sexuales de niños, niñas y adolescentes se pueden dividir en **saludables**, o bien en **problemáticas**. Las conductas sexuales problemáticas son un paraguas amplio en el que no sólo se encuentran las agresiones sexuales entre pares, sino que todo tipo de comportamiento sexual que dificulte el desarrollo, genere daño o favorezca situaciones de riesgo para el mismo niño, niña, joven autor o para otros involucrados.

Dentro de las conductas problemáticas podemos subdividir en **problemáticas auto-centradas** o **problemáticas interpersonales**. Será auto-centrado cuando el comportamiento sexual de daño o riesgo involucre sólo al mismo niño, niña o joven autor; por ejemplo masturbación compulsiva, masturbación con objetos dañinos, interés exacerbado en la pornografía, rechazo a la educación sexual, etc. Será problemática interpersonal cuando además del autor se implique a otras personas en el comportamiento (niños/as, pares o adultos).

A su vez estos comportamientos problemáticos interpersonales pueden manifestarse de un modo **no abusivo**, es decir, sin intención de dañar o sin existir desequilibrio de poder entre los involucrados; por ejemplo juegos sexuales persistentes con pares, intercambio de pornografía violenta entre adolescentes, promiscuidad sexual, comportamiento seductor o provocador, etc. O también se pueden manifestar comportamientos problemáticos interpersonales **sí abusivo**. En este último caso nos encontramos ante las **prácticas abusivas sexuales**.



Prácticas Abusivas Sexuales:

Las **Prácticas Abusivas Sexuales** (PAS) son un tipo de comportamiento sexual problemático (CSP) de tipo interpersonal que se caracteriza por implicar una relación no recíproca en donde existe desequilibrio de poder entre los niños, niñas o jóvenes involucrados, y dado este desequilibrio de poder el consentimiento de uno de los participantes no es posible.

El **Consentimiento Sexual** es la capacidad de elegir con libertad, información y recursos apropiados la posibilidad de participar o no de un encuentro sexual con otros. Toda forma de sexo no consentido es un abuso sexual.

Son varios los elementos que pueden generar desequilibrio de poder y falta de consentimiento sexual. **a)** Algunos elementos de desequilibrio pueden provenir del mismo niño, niña o joven autor de la PAS (como uso de amenazas o uso de fuerza). **b)** Otros pueden ser resultado de las diferencias individuales entre los niños/as involucrados (por ejemplo diferencias de edad). **c)** Otros pueden originarse desde las características vulnerables de la víctima (como discapacidad intelectual). **d)** Finalmente el desequilibrio puede ser resultado de condiciones dadas por el contexto o la familia (por ejemplo se asignan roles de poder- autoridad o existen tratos privilegiados hacia uno de los niños, niñas o jóvenes).

Estrategias Coercitivas:

Existencia de amenazas, engaños, persuasión o uso de fuerza por parte de uno de los involucrados. Esto puede ser empleado durante la práctica sexual o como antecedentes previos de la relación (antecedentes de dominación, violencia de pareja o matonaje).

Diferencias Individuales:

Existencia de diferencias en: Edad (4 o más años de diferencia); Tamaño o Fuerza; Conocimientos de la sexualidad; Capacidades Intelectuales; o Habilidades Sociales.

Vulnerabilidad de la Víctima:

Antecedentes en la víctima de: Desconocimiento/Confusión de la sexualidad; Historia previa de vulneraciones sexuales o machistas; Déficit intelectual; Búsqueda intensa de aprobación y afecto; o Estados alterados de consciencia (uso de alcohol, drogas, medicamentos, etc.).

Condiciones del Contexto:

Ambiente machista (asignan poder a los varones); Entrega de roles de poder (cuidador, autoridad o líder); Dinámicas relacionales de desequilibrio (coaliciones, mandatos, secretos, privilegios, o dinámicas transgeneracionales en la familia).

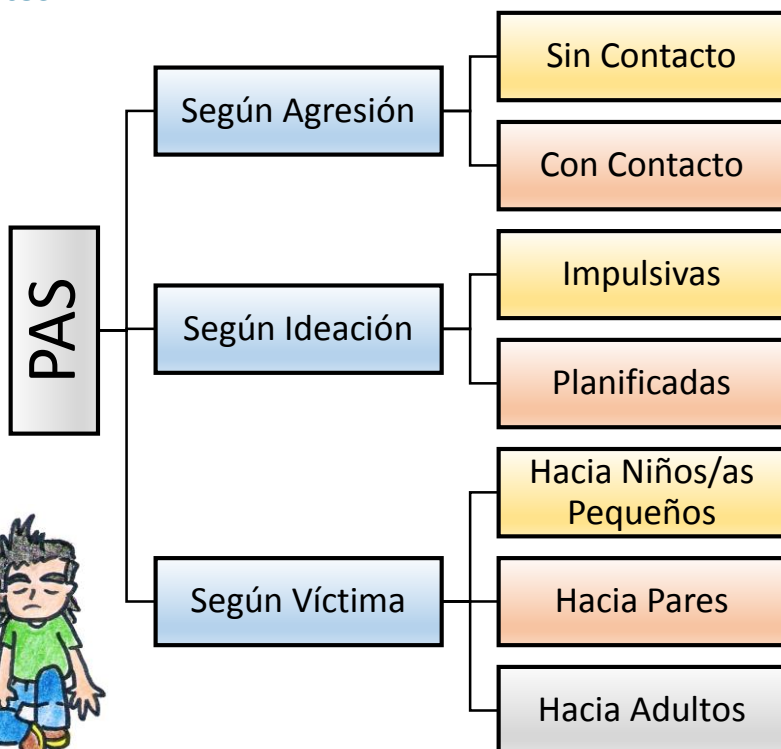
Prácticas Abusivas Sexuales:

Las prácticas abusivas sexuales también pueden clasificarse. En una primera distinción podemos diferenciar **PAS con Contacto** o **sin Contacto**, esto según la agresión sexual implique toques directos o contacto piel a piel entre el autor y la víctima (incluyendo desde roces o caricias sexuales hasta penetración); o bien se trate de un abuso sin contacto directo (por ejemplo exponerse desnudo con fines sexuales, espiar con fines sexuales, hacer proposiciones o acoso verbal de tipo sexual, exhibir pornografía, o molestar mediante internet).

Una segunda distinción es de acuerdo al tipo de ideación, así podemos encontrar **PAS Impulsivas** o **Planificadas**, las primeras son agresiones producidas por las dificultades de auto-control y que no sugieren el uso de estrategias sofisticadas por parte del autor; mientras que las PAS planificadas sugieren que el autor elaboró estrategias para agredir (estrategias para estar a solas con la víctima, estrategias para que la víctima no cuente de las agresiones, o para que los abusos no fuesen descubiertos).

Finalmente se pueden diferenciar tipos de PAS de acuerdo a la edad de la víctima. En la mayoría de los casos es **hacia niños/as más pequeños/as** (una hermanita, un primo más pequeño o un amigo menor), en otros **hacia pares** (personas de igual edad, por ejemplo una compañera de escuela o la novia), y en otras situaciones **hacia adultos**.

Las investigaciones realizadas a la fecha evidencian que las PAS más frecuentes son de tipo impulsivas o de baja planificación realizadas por niños, niñas o jóvenes (en su mayoría varones) hacia víctimas conocidas de su grupo familiar, generalmente de menor edad a la de los autores y de sexo femenino.



Aclaraciones Terminológicas:

Para hablar del abuso sexual entre pares se han utilizados distintos conceptos. En esta guía se ha optado por “Prácticas Abusivas Sexuales” (PAS), pues creemos que es un término que presenta ciertos beneficios en comparación a otros, además de explicitar otros aspectos relevantes del fenómeno.

En las siguientes páginas detallamos otros conceptos, junto al origen de los mismos y algunas desventajas de su uso.



1. Agresor Sexual Juvenil / Ofensor Sexual Adolescente:

Término utilizado en el campo de la criminología. Se añade al concepto utilizado con adultos una especificación del periodo etario.

Desventajas: Es un concepto que contamina la identidad y la totaliza a partir de la PAS, como si la conducta definiera completamente al niño, niña o joven.

2. Jóvenes o Adolescentes que han realizado Delitos u Ofensas Sexuales:

También es una nomenclatura usada desde la criminología. Pone énfasis en el carácter transgresor de la ley.

Desventajas: Es un término legalista, es decir, se entiende por agresión sexual a lo que un determinado código penal define como tal (ofensa o delito). Un problema de las definiciones legales es que son rígidas. Hay situaciones que la ley puede tipificar como abuso sexual que no lo son, por ejemplo relaciones sexuales recíprocas en el marco de un noviazgo entre dos adolescentes de 13 y 14 años (en la mayoría de los países la edad de consentimiento sexual es a los 14 años). Y hay otras situaciones que sí son abusivas, pero que la ley tendría dificultades para reconocerlas como tal; por ejemplo el uso de chantaje emocional por parte de un joven quien amenaza a su novia con “abandonarla” si ella no acepta mantener relaciones sexuales con él.



Aclaraciones Terminológicas:

3. Comportamientos Abusivos Sexuales o Conductas Agresivas Sexuales:

Este concepto ha sido el preferido por terapeutas que trabajan con niños y niñas menores de 14 años; y por otros profesionales que consideran una mirada desde el desarrollo infanto-juvenil. Se considera un término que no estigmatiza y que centra la atención específicamente en la conducta abusiva más que en la identidad del joven o la ley.

Desventajas: Hablar de conducta o comportamiento mantiene cierto sesgo individualista para entender la PAS. Asimismo hablar de conducta ignora que la violencia como fenómeno humano se relaciona con una cultura o ideología particular; elementos que hacen distintas las acciones humanas de las de otros animales, por ejemplo de las conductas de los ratones de un laboratorio.



4. Prácticas Abusivas Sexuales:

Al hablar de práctica ponemos énfasis en que un niño, niña o joven lleva a la acción algo que pre-existe y que es compartido con otros. Por ejemplo al decir “practicar fútbol” o “practicar el violín” aludimos a que se realiza o ejecuta una acción de la que existe una tradición previa con un conjunto de ideas al respecto; por ejemplo las reglas del fútbol o la historia del deporte; o bien la cultura musical o la genealogía de los instrumentos. Precisamente con la violencia (incluida la sexual) sucede lo mismo, hay una historia detrás (individual, familiar o social); además de una cultura e ideología asociada (machismo, ideas de dominación, individualismo, hipersexualización, entre otras). Todo eso se encarna, pero no se reduce en la acción concreta de un niño, niña o joven.

Ventajas: Hablar de práctica abusiva sexual permite no estigmatizar la identidad del niño, niña o joven; permite no quedar restringido por los legalismos y permite visibilizar los aspectos culturales e históricos asociados; entendiendo el fenómeno desde la complejidad humana.



Distinguir el Comportamiento Sexual:

Para poder evaluar adecuadamente una conducta sexual y distinguir si trata de un comportamiento saludable o problemático, abusivo o no abusivo debemos tener criterios claros. Desde la revisión de investigaciones, teorías e instrumentos del tema hemos precisado 10 criterios que ayudan a hacer esa distinción.

Relación Implicada	En los casos de conductas sexuales interpersonales este criterio alude al modo en que los niños, niñas y jóvenes se vinculan entre sí.
Afectividad del Autor	Este criterio hace relación a las emociones o sentimientos experimentados por el niño, niña o joven que realiza o lidera el comportamiento sexual.
Afectividad del Receptor	Alude a las emociones, reacciones o sentimientos del niño, niña o joven que recibe o participa de la conducta sexual.
Tipo de Conducta Sexual	Se asocia a lo que concretamente se hace o dice durante el comportamiento sexual; y si esto es inesperado o de riesgo.
Ambiente de Conducta	Se relaciona a las características del lugar o momento en que la conducta sucede.
Persistencia de la Conducta	Se vincula a la urgencia o necesidad con que un niño, niña o joven realiza el comportamiento sexual.
Disposición del Autor	Tiene relación a la actitud con la que un niño, niña o joven acepta conversar o aprender sobre la sexualidad.
Grado de Conocimiento	Está asociado a la cantidad y calidad de información que los niños, niñas o jóvenes manejan sobre la sexualidad.
Amplitud de Intereses	Se vincula al grado en que un niño, niña o joven se mantiene focalizado en temas o contenidos sexuales.
Antecedentes de la Historia	Alude a los factores de riesgo que se han asociado desde la experiencia e investigación a la ocurrencia de CSP o PAS.

Distinguir el Comportamiento Sexual:

Ya teniendo claro algunas conductas sexuales esperadas a ciertas edades, junto a algunos tipos de comportamientos sexuales problemáticos, además de conocer las definiciones y criterios de CSP y PAS, podemos dar paso a una primera herramienta de evaluación.

Herramientas de Distinción:

En las siguientes dos paginas se presentan dos tablas que pueden ayudar a distinguir CSP o PAS. Una de las herramientas es para niños/as menores de 12 años y la otra para jóvenes mayores de 12 años.

En cada tabla se resumen los 10 criterios antes presentados y se detallan en distintas casillas ordenadas en tres columnas de acuerdo a cómo estos criterios se presentan en los casos de comportamientos saludables, problemáticos no abusivos, y abusivos. Para el correcto uso de las tablas se propone la siguiente pauta de interpretación:

Conductas Esperables

- Ausencia de las características detalladas en casillas amarillas o rojas. Es decir no cumple criterios de columnas CSP o PAS.
- El comportamiento a evaluar se asemeja a las descripciones de esta columna (casillas verdes).

CSP No Abusivas

- No cumple con ninguno de los tres criterios en rojo (Tres primeros criterios de columna PAS).
- Cumple al menos con un criterio de las casillas amarillas (columna de CSP).

Prácticas Abusivas Sexuales

- La presencia de al menos una de las casillas rojas. Es decir, uno de los tres primeros criterios de PAS.
- Los siguientes criterios de esta columna (amarillos) se señalan como “**no diferenciadores**”, pues no distinguen si es o no una PAS, pudiendo estar o no presentes.
- Pese a lo anterior, una PAS con varios criterios de CSP es más grave que una PAS con menos criterios de CSP y más indicadores saludables (menos amarillo y más verde).





Herramientas de Distinción:

CRITERIOS EVALUACIÓN NIÑOS Y NIÑAS (MENORES DE 12 AÑOS)

CRITERIO	PRÁCTICA ABUSIVA SEXUAL	PROBLEMÁTICA NO ABUSIVA	ESPERABLE SALUDABLE
RELACIÓN IMPLICADA	Es una relación sin consentimiento, por existir desequilibrio de poder entre los niños/as.	Es una relación consensuada entre niños/niñas; pero es indiscriminada (pares que no se relacionan cotidianamente o entre desconocidos).	Es una relación consensuada entre niños/niñas que generalmente juegan juntos. No existe desequilibrio de poder.
AFFECTIVIDAD NIÑO/A AUTOR	La práctica está asociada a agresión o motivación por dañar al otro/a (enojo, rabia, rencor, dominación, venganza, celos).	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de calma y cercanía (surge ante memorias de traumas, sentimientos de soledad, ansiedad o tristeza).	Predomina afectividad positiva (alegría), y motivación asociada a curiosidad y placer.
AFFECTIVIDAD NIÑO/A RECEPTOR	Niño o niña receptor manifiesta dolor, daño, desagrado o queja durante la práctica. O bien, miedo y evitación del autor tras la práctica.	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de calma y cercanía (surge ante memorias de traumas, sentimientos de soledad, ansiedad o tristeza).	Predomina afectividad positiva (alegría), y motivación asociada a curiosidad y placer.
TIPO DE CONDUCTA	No diferenciador. Puede ser esperada a la edad (juegos sexuales/tocaciones) o no esperada (penetración).	No esperado a la edad. Implica penetración, sexo anal u oral. Comentarios o bromas explícitas. O contacto sexual con animales u objetos dañinos.	Es esperada a la edad. Preguntas sobre reproducción, conductas de juegos sexuales o descubrimiento del cuerpo y sus sensaciones.
AMBIENTE DE LA CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser espontaneas y abiertas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Conductas sugieren alto grado de planificación y secretismo.	Conductas sexuales aparecen de modo espontaneo y en contextos abiertos, de confianza y juego.
PERSISTENCIA DE CONDUCTA	No diferenciador. Una PAS puede surgir como un acontecimiento aislado o de manera persistente.	Luego de la interrupción de la conducta sexual por parte de adultos, los niños/as la retoman inmediatamente y con urgencia.	La conducta sexual surge de modo ocasional, y no se retoman las actividades sexuales tras la interrupción de adultos.
DISPOSICIÓN NIÑO/NIÑA AUTOR	No diferenciador. Aunque niño/a puede no problematizar la PAS (niega, minimiza o rechaza hablar).	Niño/a evidencian rechazo, temor o angustia para hablar sobre sexualidad, incluso con figuras cercanas y de confianza.	Aceptación de la sexualidad. Disposición positiva a conversaciones educativas con figuras significativas de confianza.
GRADO DE CONOCIMIENTO SEXUAL	No diferenciador. Puede ir acompañada de conocimiento precoz (adultización) o de desconocimiento total del tema (ingenuidad).	No esperado a la edad. Ya sea conocimiento precoz (maneja temas adultos o bizarros). O desconocimiento de temas básicos.	Es esperado a la edad. Conoce temas de reproducción, partes del cuerpo, sensaciones y auto-cuidado.
AMPLITUD DE INTERESES	No diferenciador. El autor de la PAS puede estar focalizado en la sexualidad o no.	La sexualidad parece ser el foco único de las actividades y gustos del niño/niña.	Los intereses y las actividades del niño/niña son diversas (no sólo sexuales).
ANTECEDENTES DE LA HISTORIA DE NIÑO/NIÑA AUTOR	Se reúnen condiciones de riesgo de PAS. Se sugiere ver Checklist: "Evaluación de posibilidad de ocurrencia de PAS en niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones"	Niño/a presenta historia de vulneraciones de derechos, dificultades de auto-regulación emocional, historia de abandono y/o ambiente erotizado.	Niño/a autor, familia y contexto no presentan condiciones de riesgo de PAS, ni historia asociada a conductas sexuales problemáticas.

Herramientas de Distinción:

CRITERIOS EVALUACIÓN ADOLESCENTES (MAYORES DE 12 AÑOS)

CRITERIO	PRÁCTICA ABUSIVA SEXUAL	PROBLEMÁTICA NO ABUSIVA	ESPERABLE SALUDABLE
RELACIÓN IMPLICADA	Es una relación sin consentimiento, por existir desequilibrio de poder entre los jóvenes.	Es una relación consensuada entre adolescentes; pero es indiscriminada (promiscuidad o entre desconocidos).	Es una relación consensuada entre adolescentes que mantienen algún grado de conocimiento mutuo. No existe desequilibrio de poder.
AFFECTIVIDAD JOVEN AUTOR	La práctica está asociada a agresión o motivación por dañar al otro/a (enojo, rabia, rencor, dominación, venganza, celos).	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de aprobación y cercanía (surge ante memorias de traumas, tristeza o temor al abandono).	Predomina emocionalidad positiva (alegría), y motivación asociada a placer o intercambio de afectos.
AFFECTIVIDAD JOVEN RECEPTOR	Joven receptor manifiesta dolor, daño, desagrado o queja durante la práctica. O bien, miedo, rechazo y evitación del autor tras la práctica.	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de aprobación y cercanía (surge ante memorias de traumas, tristeza o temor al abandono).	Predomina emocionalidad positiva (alegría), y motivación asociada a placer o intercambio de afectos.
TIPO DE CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser no planificadas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Transgrede normas sociales o leyes (contacto sexual con animales, uso de dinero o bienes de intercambio con un par, utilización de violencia, o uso de pornografía dura).	Es esperada a la edad (caricias o sexo con pares, interés y uso de material erótico, bromas y conversaciones con pares). Además de no transgredir normas o leyes sociales.
AMBIENTE DE LA CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser espontaneas y abiertas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Conductas no consideran la privacidad (exhibicionismo o espiar), surgen en cualquier momento y lugar, o de forma irresponsable (sin cuidado de sí mismo y de los otros).	Conductas aparecen en contextos de confianza, con responsabilidad y considerando la privacidad.
PERSISTENCIA DE CONDUCTA	No diferenciador. Una PAS puede surgir como un acontecimiento aislado o de manera persistente.	Pese a la interrupción y aclaración de los adultos sobre una conducta problemática, el adolescente continúa con urgencia o mayor secretismo.	Considerando los cambios hormonales se espera que algunas conductas sexuales problemáticas no abusivas surjan de modo ocasional.
DISPOSICIÓN NIÑO/NIÑA AUTOR	No diferenciador. Aunque un adolescente puede no problematizar la PAS (niega, minimiza o rechaza hablar).	Adolescente evidencia rechazo, aversión o angustia para hablar sobre la sexualidad.	Aceptación de la sexualidad. Disposición positiva para hablar sobre sus experiencias o recibir educación. Esto con figuras significativas y de confianza.
GRADO DE CONOCIMIENTO SEXUAL	No diferenciador. Puede ir acompañada de conocimiento rígido, distorsionado, o desconocimiento total.	No esperado a la edad. Ya sea conocimiento rígido (machismo u homofobia) o falta de conocimiento esperado.	Esperado a la edad. Conoce temas básicos, junto a cambios de su desarrollo, respuesta sexual, diversidad sexual y auto-cuidado.
AMPLITUD DE INTERESES	No diferenciador. El autor de la PAS puede estar focalizado en la sexualidad o no.	La sexualidad parece ser el foco único de las actividades y gustos del joven. Aislándose de sus pares.	Los intereses y las actividades del adolescente son diversas (no sólo sexuales).
ANTECEDENTES DE LA HISTORIA DE NIÑO/NIÑA AUTOR	Se reúnen condiciones de riesgo de PAS. Se sugiere ver Checklist: "Evaluación de posibilidad de ocurrencia de PAS en niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones"	Adolescente presenta historia de vulneraciones de derechos, dificultades de auto-regulación emocional, historia de abandono y/o socialización de violencia sexual.	Adolescente, familia y contexto no presentan condiciones de riesgo de PAS, ni historia asociada a conductas sexuales problemáticas.

Ejemplos de CSP y PAS:

A continuación se presentan ejemplos reales de prácticas abusivas sexuales y conductas sexuales problemáticas (los nombres de los niños/as y jóvenes han sido cambiados). Junto a la descripción de los comportamientos se incluye un breve análisis desde los contenidos mostrados hasta este apartado de la guía.

Jorge es un adolescente de 14 años que por las noches se mete en el cuarto de su hermana de 16 años y comienza a tocarla mientras ella duerme. La adolescente en su pasado fue víctima de abuso sexual, además en su familia Jorge tiene un rol de autoridad al existir un orden machista. Todos los hijos son testigos de violencia ejercida por el padre hacia la madre.

Análisis: Se trata de una PAS, pese a que la hermana es mayor sí existe desequilibrio de poder dado por el contexto (machismo y distribución de poder en la familia) y por la vulnerabilidad de la víctima (mujer, víctima de abuso sexual durante años y agredida mientras duerme). Es una PAS con contacto (roces y toques), hacia pares (hermana de edad similar) y planificada.

Análisis: No es una PAS en la medida en que no existe desequilibrio de poder, ni intención de dañar. Esto pese a que los otros niños rechacen la conducta. Es una CSP en cuanto puede estar asociada a sentimientos de soledad del niño, parece involucrar a desconocidos, evidencia persistencia y puede ser un interés restringido del niño (sobre otra clase de juegos).

Carlos es un niño de 9 años, generalmente está solo y tiende a ser aislado por otros niños de la familia SOS. Ha sucedido en 3 oportunidades (2 en la casa y 1 en la escuela) que Carlos se acerca a otros niños (generalmente chicos nuevos y 1 o 2 años menores) y les pide jugar con ellos, tras un rato los niños acusan que Carlos: "Me dijo... ¿Quieres que te enseñe a masturbarte?..."

Daniel es un joven de 15 años, recientemente sus padres descubren gran cantidad de material pornográfico bajado desde internet. Asimismo el historial de navegación muestra que se visitan páginas XXX todos los días y de contenido violento (sexo duro e incluso de contacto sexual con animales). El adolescente pasa casi todos los días solo en su habitación.

Análisis: Se trata de una CSP auto-centrada (Focalización en pornografía). Se cumplen con criterios de persistencia, tipo de conducta (pornografía que transgrede normas sociales), y amplitud de intereses. (aislamiento)

Ejemplos de CSP y PAS:

Fabiola es una niña de 7 años, se sabe que ha estado expuesta a relaciones sexuales de sus padres (hacinamiento). Desde la escuela la profesora se queja que la niña se masturba con frecuencia, tanto en clases como en el recreo o en el baño. La profesora reporta que la niña se masturba especialmente cuando es regañada por otros motivos o cuando se le asignan tareas escolares difíciles.

Análisis: Se trata de una CSP mixta con elementos de comportamiento auto-centrado (masturbación compulsiva) e interpersonales (masturbación en lugares públicos). También cumple con criterios de persistencia y ambiente no privado. Además de ser probable que la niña se masturbe frente a emociones de ansiedad como forma de calmarse (Criterio de Afectividad del Autor).

Análisis: Se trata de una PAS al considerar vulnerabilidad de las víctimas (primas pequeñas y adultos que no conocen estar siendo espiadas); por lo mismo no existe consentimiento. Es una agresión sexual sin contacto que además incluye otros aspectos problemáticos como planificación y secretismo, persistencia del niño, rechazo de otros, y falta de conocimiento sobre límites interpersonales (conocimiento esperado a esa edad).

Luis de 11 años se masturba mientras espía desnudas a primas más pequeñas (7 y 9 años) y tías jóvenes de su casa (veinteañeras). Esto lo hace a través de una vieja ventana del baño y continua haciéndolo pese a que ha sido descubierto y regañado varias veces. También ha comenzado a espiar a las niñas mientras se visten en sus habitaciones.

Raquel es una adolescente de 15 años. Raquel mantiene relaciones sexuales con otros jóvenes de edad similar que conoce por medio de redes sociales de internet o en fiestas de una noche. Cuando se le pregunta por esto, señala que a veces lo hace de "aburrida" o que "no sabe" porque tampoco le atraen mucho. En varias oportunidades reconoce que no utilizan preservativos. Todo esto ella lo cuenta con cierta aversión ya que reconoce que le parece de "degenerados" hablar del tema, incluso con su familia o amigos.

Análisis: El comportamiento consiste en dos CSP, en este caso se trata de una CSP del polo transgresor (promiscuidad sexual) y otra del polo restrictivo (rechazo o aversión a conversar de sexualidad). Los criterios problemáticos se asocian a grado de conocimiento y disposición (reducidos), relaciones indiscriminadas (no hay selectividad de las parejas), ambiente (sin protección sexual), y a la afectividad de la joven (parece que su comportamiento se asociara a sensación de vacío o búsqueda de aprobación de otros).

Posibles causas de las CSP y PAS:

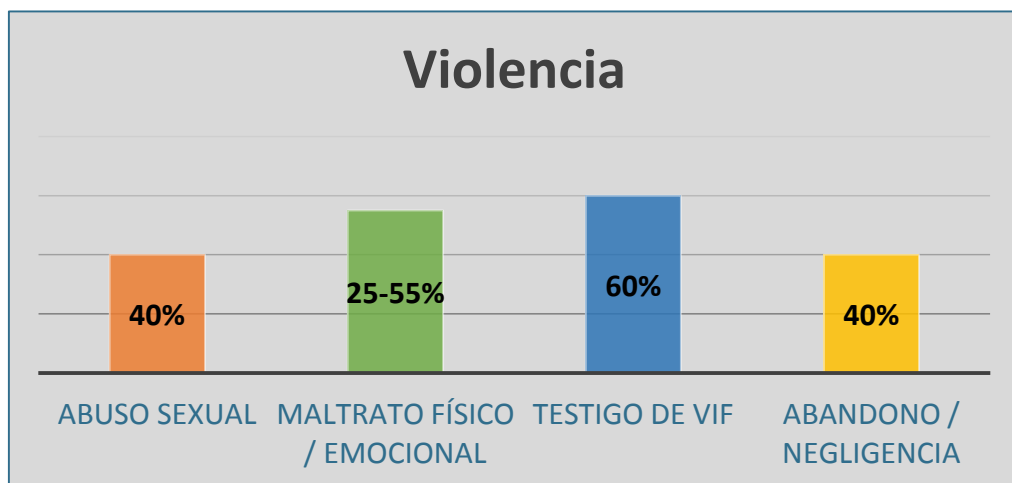
¿Por qué algunos niños, niñas y jóvenes llegan a manifestar CSP y PAS?

Son diferentes las causas de CSP y PAS dependiendo de cada situación particular, por lo mismo frente a una incidente sexual problemático o abusivo entre pares es importante construir una hipótesis explicativa distintiva.

Se presentan a continuación dos propuestas comprensivas. Una que pone énfasis en las historias de violencia vividas por los niños, niñas y jóvenes, y otra que mantiene una mirada ecológica multi-causal.

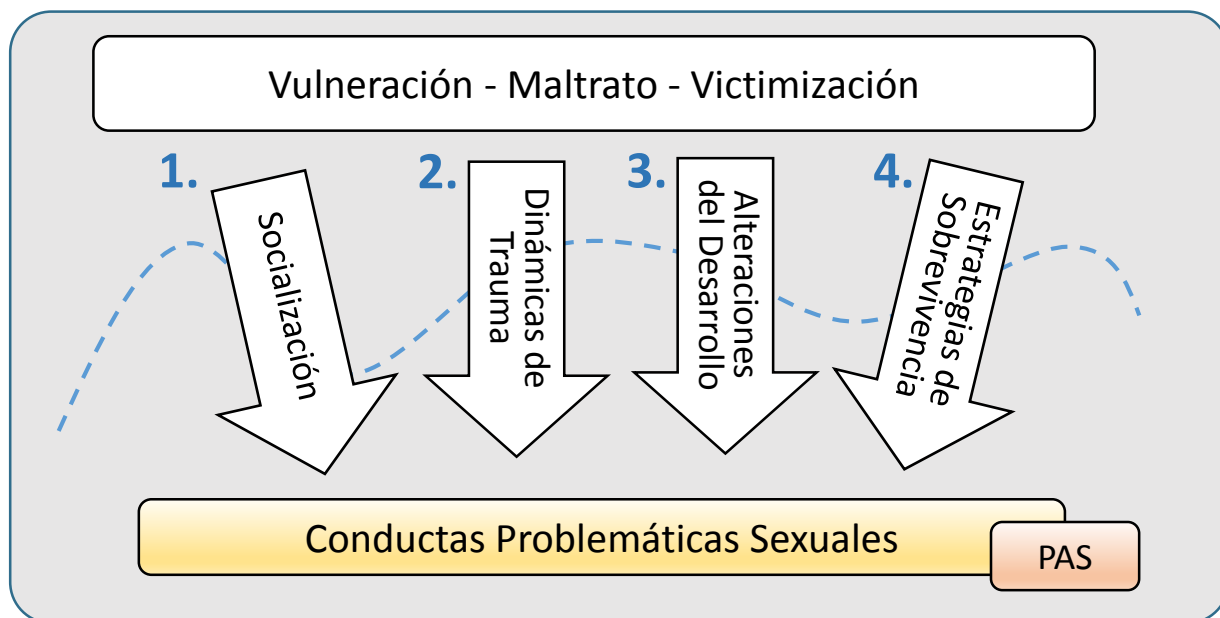
1) Historias de Violencia:

Aunque no existe un consenso con respecto a la magnitud de los eventos de violencia vividos por niños, niñas o jóvenes autores de CSP y PAS, podríamos señalar algunos porcentajes reportados en diferentes investigaciones (ver gráfico). Tal como se muestra no es inusual encontrar historias de abuso sexual (agresiones de adultos o PAS ejercidos por pares); eventos de maltrato físico y emocional (insultos, amenazas o golpes de sus cuidadores); situaciones de ser testigo VIF, es decir, violencia intra-familiar (esto es presenciar agresiones hacia otros miembros de la familia, frecuentemente del padre hacia la madre); y antecedentes de ser desprotegidos o abandonados (orfandad o trato frío y despreocupado de los adultos). La superposición de los porcentajes revela además situaciones de maltrato múltiple.



Historias de Violencia (continuación):

La violencia tiene consecuencias y efectos en los niños, niñas y jóvenes. Existen múltiples teorías y modelos para comprender estos impactos. Sería imposible presentar todas esas propuestas en esta guía, no obstante hemos agrupado 4 vías a través de las cuales un niño, niña o adolescente podría presentar CSP o PAS tras experimentar situaciones de victimización.



1. Socialización:

La violencia y todo lo asociado a ella se aprende. Una niña víctima de abuso sexual puede creer que las agresiones sexuales son naturales. Un adolescente víctima de golpizas de su madre puede pensar que está bien transgredir el cuerpo de los otros cuando nos sentimos enojados. Un niño testigo de violencia machista puede ser convencido del dominio de los hombres sobre las mujeres. O un joven que ha vivido abandono puede ignorar los sentimientos de otros así como lo hicieron con los suyos. En definitiva la violencia implica mensajes que se transmiten, recuerdan y validan como formas de relacionarse y estar con otros; varios de esos mensajes pueden conducir a una CSP o una PAS.

2. Dinámicas de Trauma:

Muchas formas de victimización se configuran como un choque intenso para las mentes y corazones de los niños, niñas y jóvenes. Frente a experiencias traumáticas el cerebro se ve inundado de hormonas de estrés que alteran la memoria. Esta alteración provoca por un lado que determinadas imágenes queden fuertemente grabadas, y por otro lado que algunos recuerdos sean olvidados, de este modo se generan “memorias fragmentadas”. Hay ocasiones en que ciertos estímulos (olores, sensaciones, tactos, visiones, etc.) traen a la mente de los niños, niñas y jóvenes esos recuerdos de trauma. Entonces la mente se desorganiza, aparece una alta confusión y hasta surgen conductas de repetición asociadas a la vulneración vivida.

3. Alteraciones del Desarrollo:

Las experiencias de violencia, en especial cuando son crónicas, pueden entorpecer el desarrollo saludable de los niños, niñas y jóvenes. Ante el abuso sexual un niño puede asumir, dentro de sus habilidades sociales, que la erotización es una forma útil para recibir afecto. Frente al maltrato físico y los insultos de un padre el auto-concepto de un adolescente puede verse distorsionado, sintiéndose “malvado” o “inferior”. En situaciones de presenciar VIF una joven no desarrolla sus habilidades intelectuales, pues teme explorar su mundo o hacer preguntas para aprender, por ejemplo sobre la sexualidad. En un caso de negligencia el desarrollo emocional de un niño puede alterarse manifestando dificultades para auto-controlarse, pues nunca tuvo adultos que le ayudaran a calmarse. Más allá de estos ejemplos, lo relevante es que un desarrollo cognitivo, afectivo, social o de la identidad alterado también puede facilitar la ocurrencia de CSP o PAS.



4. Estrategias de Sobrevivencia:

En ocasiones los niños, niñas y jóvenes intentan adaptarse a los ambientes de violencia, en estos casos generan “estrategias de sobrevivencia” que son útiles para subsistir en dichos espacios; sin embargo las estrategias se vuelven disfuncionales cuando los niños, niñas y adolescentes las ocupan en otros contextos. Algunos ejemplos de eso son: Un niño se vuelve extremadamente inhibido para evitar las agresiones verbales y físicas de sus padres; sin embargo dicha estrategia (inhibición) no le resulta útil fuera de su casa, sobretodo para tener amigos o parejas de su misma edad. Para lidiar con el abuso sexual ejercido por un familiar cercano una niña se distancia de esa realidad llegando incluso a olvidarla, esta estrategia de “disociación” si bien la protege del impacto emocional no facilita que la niña pueda pedir ayuda o develar el abuso en ambientes más protegidos, como su escuela. Acostumbrada al abandono emocional de sus cuidadores una joven sobrevive buscando aprobación indiscriminadamente en otras personas, actuando complacientemente incluso cuando desconocidos exigen relaciones sexuales. Un adolescente que es testigo de VIF resiste la disonancia de ver a su padre agredir a su madre idealizando a las figuras masculinas y devaluando a las figuras femeninas; asumiendo que las mujeres merecen ser castigadas. En cada una de las situaciones descritas se hace explicito como los niños, niñas y jóvenes desarrollan estrategias para protegerse o lidiar con el dolor; pero simultáneamente esas mismas estrategias puede ubicarlos en nuevas situaciones de riesgo, por ejemplo riesgo de llegar a ejercer CSP o PAS.

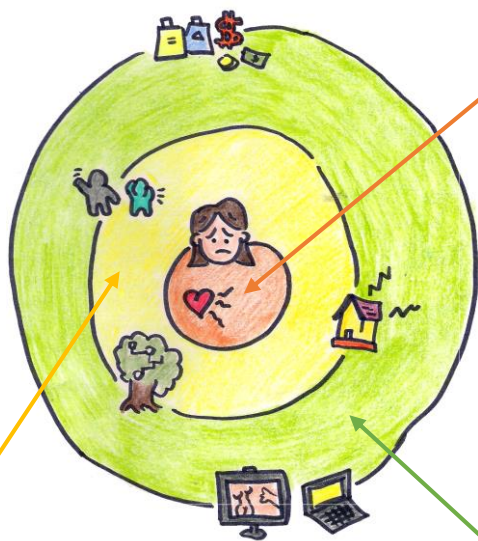
Las cuatro vías para comprender los efectos de las vulneraciones pueden conducir o facilitar la ocurrencia de CSP o PAS. Asimismo estas 4 vías se relacionan entre sí; por ejemplo un desarrollo cognitivo alterado puede dificultar una reflexión sobre las ideas socializadas, o la aparición de recuerdos traumáticos intrusivos puede desorganizar las estrategias de sobrevivencia.

Los ejemplos mostrados no son lineales y depende de muchos otros factores, sólo se han utilizado para ilustrar como la violencia impacta en los niños, niñas y jóvenes; y como las CSP y PAS son un efecto de las vulneraciones de derecho.

2) Ecología de las CSP y PAS:

Las personas estamos rodeadas de distintos sistemas o contextos que nos envuelven (escuela, familia, vecindario, comunidad, sociedad, etc.). El conjunto de esos sistemas más nosotros mismos como individuos formamos la ecología humana.

Se ha señalado que las CSP y PAS son resultado de distintos factores presentes en diferentes sistemas de la ecología de los niños, niñas y jóvenes. Estos factores interrelacionan entre sí para hacer posible las CSP y PAS. A continuación se presentan factores de riesgo asociados a CSP y PAS ordenados según su presencia en las dimensiones individual, familiar y socio-contextual.



Dimensión Individual:

- Historias de Vulneración y sus Efectos
- Déficits de Habilidades
- Problemas Emocionales y Conductuales
- Desconocimiento o Confusión sobre la Sexualidad
- Revolución Hormonal de la Adolescencia
- Antecedentes de otras CSP

Dimensión Familiar:

- Existencia de Maltrato o Violencia
- Abuso Sexual en Historia Familiar (Transgeneracional)
- Sobre-erotización en la Familia
- Disfunción o Desorganización Familiar
- Pobreza o Adversidad Familiar
- Periodos o Momentos de Estrés / Cambio (Duelos, separaciones o traslados)

Dimensión Contextual:

- Presión de los Pares
- Comunidades Machistas y Violentas
- Medios de Comunicación Hiper-erotizados
- Cultura Individualista y Consumista
- Contacto con otros Niños, Niñas y Jóvenes con CSP (por ejemplo de una residencia)

Búsqueda de Apoyo Especializado:

Es relevante indicar que no toda CSP necesitará de apoyo especializado. Algunas CSP pueden aparecer en la historia de un niño, niña o joven en pocos episodios y desaparecer una vez que los adultos han hablado con él o ella; por ejemplo un adolescente es descubierto masturbándose en la sala de estar de su hogar SOS y deja de hacerlo cuando la cuidadora le explica temas de intimidad; o en una única ocasión un niño espía a otros en el baño y no lo vuelve a intentar luego que los adultos le enseñan sobre las partes privadas.

No obstante toda CSP es de preocupación y requiere ser abordada como mínimo en conversaciones educativas con los niños, niñas, adolescentes y sus adultos responsables (Cuidadores o profesionales de la Aldea). Otras CSP necesitarán también de la adopción de medidas ambientales y relacionales, o de un mayor resguardo de los contenidos a los que un niño, niña o joven ha estado expuesto (Estas medidas se detallan en apartados posteriores de esta guía).

Las **situaciones que sí pueden requerir una profundización diagnóstica o un apoyo especializado** son:

Prácticas Abusivas Sexuales	• El abuso sexual entre pares debe ser tomado en serio. Sin minimizarlo como “cosas de niños”.
Situaciones de Múltiples y Variadas CSP	• Estos son casos donde se presentan distintos tipos de CSP o se reúnan varios criterios. Por ejemplo en uno mismo hogar de acogida varios integrantes muestran CSP; o un mismo niño, niña o joven evidencia múltiples CSP.
CSP de Alta Persistencia	• Se trata de CSP que no se interrumpen o detienen pese a las conversaciones y adopción de medidas.
CSP Aisladas más Otros Indicadores de Desprotección	• CSP que surgen como episodios únicos, pero en los que también se presentan indicadores no sexuales de vulneración (Se recomienda para conocer de los indicadores consultar otros textos sugeridos en el apartado “Otros Recursos” de esta guía).

Se entenderá como profundización diagnóstica o apoyo especializado a la evaluación o intervención desarrollada por parte de un profesional o institución competente en temas de desarrollo infanto-juvenil, vulneraciones de derecho y comportamiento sexual.





Resumen:

La sexualidad es parte de nuestra vida y se desarrolla con nosotros. Desde este desarrollo y sus interferencias podemos distinguir distintos tipos de conductas sexuales problemáticas (CSP), dentro de las cuales se encuentran las prácticas abusivas sexuales.

El término Práctica Abusiva Sexual (PAS) presenta algunas ventajas en comparación a otros conceptos, ventajas tales como: Evitar la estigmatización de los niños, niñas y jóvenes; no restringirse a comprensiones legalistas y explicitar el carácter voluntario y cultural propio de las acciones humanas.

Para poder diferenciar adecuadamente una conducta sexual saludable de una CSP o una PAS resulta de ayuda considerar 10 criterios de distinción y 4 elementos del desequilibrio de poder presentes en la relación.

Existen distintas propuestas explicativas de las CSP y PAS. Para finalidades de esta guía se opta por una comprensión desde las historias de vulneraciones de derecho y sus efectos (socialización, trauma, alteraciones del desarrollo y sobrevivencia); además de un marco ecológico tridimensional (individual, familiar y socio-contextual).

Todas las CSP deben ser tomadas con seriedad, sin embargo no todas requerirían apoyo especializado. Las que sí lo necesitan son: Prácticas Abusivas Sexuales, Situaciones de Múltiples CSP, CSP de Alta Persistencia, y CSP que aparecen junto a otros indicadores de vulneración.

Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

ELEMENTOS DE PREVENCIÓN



Niveles de Prevención:

Si consideramos los **factores de riesgo ecológicos tridimensionales** (individuales, familiares y socio-contextuales) de CSP y PAS antes revisados, encontramos que las modalidades de cuidado SOS reúnen varios de estos factores. Por ejemplo: Los niños/as que llegan a las familias presentan historias de vulneración severa y crónica. Algunos niños/as con CSP comienzan a involucrar a otros en sus comportamientos. En ocasiones los adultos responsables del cuidado directo (cuidadores) tienen dificultades para organizar a las familias, alcanzar una adecuada cohesión, o supervisarlos a todos. Asimismo las Aldeas SOS se ubican en países con dificultades económicas y creencias culturales asociadas a CSP y PAS.

Entonces, y debido a que los factores de riesgos sí están presentes, los adultos tenemos la tarea de establecer **acciones preventivas**.



Entenderemos como Acciones Preventivas al conjunto de medidas o disposiciones que se ejecutan o adoptan de un modo anticipado con los niños, niñas, jóvenes; sus familias y comunidades para evitar o disminuir el riesgo de CSP o PAS.

Adoptando el modelo de la salud integral podemos distinguir **3 Niveles de Prevención**. Estos niveles no se excluyen entre sí, resultando complementarios:

Prevención Primaria

Dirigida a evitar que las CSP y PAS sucedan. Orientada al trabajo con niños, niñas, jóvenes, familias, o comunidades donde no se han presentado CSP o PAS favoreciendo recursos protectores.

Prevención Secundaria

Focalizada en detectar situaciones de riesgo de CSP o PAS para trabajar precozmente sobre esos factores de riesgo específicos. En este caso se trabaja con grupos de riesgo.

Prevención Terciaria

Una vez que las CSP o PAS ya han sucedido surge este nivel de prevención orientando en que las prácticas no se repitan, ni se complique (interrupción y tratamiento).

Riesgo de Prácticas Abusivas Sexuales:

El impacto de las agresiones sexuales entre pares es múltiple. Las PAS traen consecuencias negativas para las víctimas, las familias, los niños, niñas y jóvenes autores y también para las instituciones. Dado esto, resulta prioritario reconocer indicadores de riesgo de PAS; concretamente identificar potenciales situaciones individuales y relacionales de PAS.

Podemos agrupar estos indicadores o antecedentes de riesgo en tres áreas:

1. Antecedentes de Comportamiento Sexual	Agrupar factores de riesgo relacionados al pasado y presente conductual del niño, niña o joven con respecto a su desarrollo sexual.
2. Antecedentes de Victimizaciones y sus Efectos	Agrupar indicadores relacionados a la historia de vulneraciones y sus consecuencias particulares en la vida del niño, niña o joven.
3. Antecedentes Familiares y Contextuales	Agrupar indicadores asociados al funcionamiento actual e historia pasada de la familia y el ambiente donde el niño, niña o joven vive.

Tras 10 años de trabajar en el tema, y luego de la revisión de investigaciones y teorías al respecto, hemos diseñado una lista de cotejo con 12 indicadores de riesgo de PAS. Se trata de una herramienta de: **“Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS en Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Vulneraciones”**. La presencia de 4 o más de los indicadores representa una situación de riesgo, mientras que 6 o más indicadores es un riesgo alto.

Esperamos que dicha identificación puede motivar a los profesionales a realizar acciones de prevención de PAS en el trabajo directo con: **a)** Los niños, niñas y jóvenes (NNAJ), por ejemplo reforzar aprendizajes sobre límites interpersonales. **b)** Las víctimas potenciales, por ejemplo talleres de auto-cuidado. **c)** Los adultos significativos, por ejemplo aumentar la supervisión de los niños, niñas y jóvenes. **d)** Otras instituciones, por ejemplo iniciar tratamientos farmacológicos para el control de impulsos o buscar un tratamiento especializado.

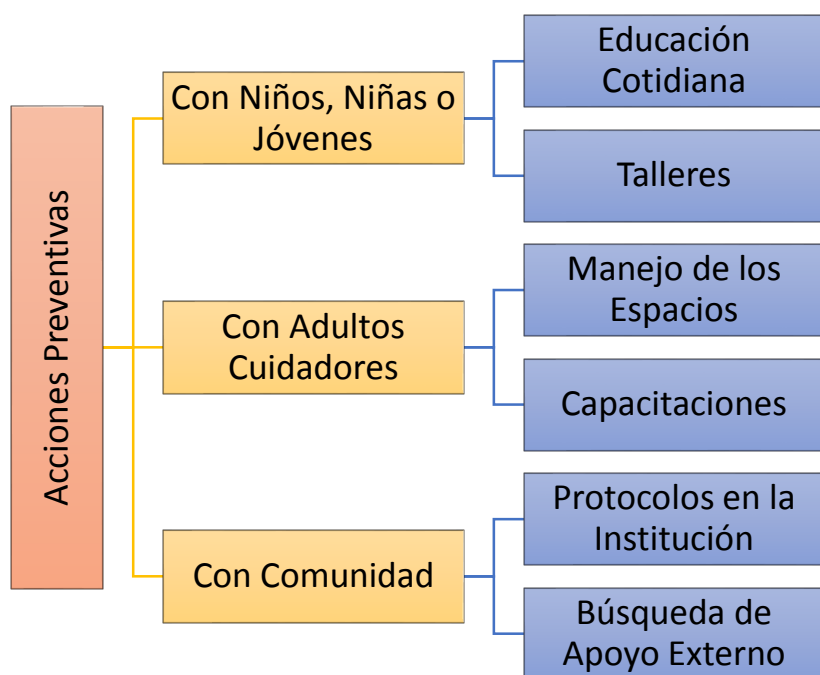
Esta herramienta puede ser útil para los adultos responsables que buscan evitar PAS en niños/as y adolescentes víctimas de vulneraciones que comparten una misma modalidad de cuidado, escuela, o familia.

Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS:

ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO SEXUAL	
Uso de Sexualidad como Estrategia Relacional:	
NNAJ utiliza la sexualidad como una estrategia de socialización y vinculación, invitando con una alta frecuencia o de manera persistente a juegos erotizados a otros NNAJ, incluso a adultos o desconocidos. Esto como forma de hacer amigos o intentar ser querido.	
Uso de Sexualidad como Estrategia Afectiva:	
NNAJ utiliza la sexualidad como una forma de cambiar o disminuir emociones negativas (en situaciones en las que se siente solo, es abandonado, se encuentra triste, desilusionado, frustrado, aburrido, etc.). En estos casos el NNAJ recurre a la masturbación, juego erotizado, pornografía, etc.	
Previa Manifestación de Otras Conductas Sexuales Problemáticas (CSP):	
NNAJ ha manifestado antes otras CSP (de diferentes tipos o persistentes), tales como conductas o conocimientos sexuales precoces (no apropiadas a su edad), alto interés por pornografía, comportamiento sexual sin respetar espacios privados, contacto sexual con animales, desconocimiento o aversión a la educación sexual, etc.	
Características Individuales y Evolutivas Normativas:	
NNAJ varón (sexo masculino) en etapa del ciclo vital que sugiere pronto o actual inicio de revolución hormonal puberal o adolescente (mayor a 10 años). Las mujeres representan un riesgo menor de ejercer PAS.	
ANTECEDENTES DE VICTIMIZACIONES Y SUS EFECTOS	
Socialización de Violencia Sexual y Género Patriarcal:	
NNAJ ha sido víctima de vulneraciones relacionadas a violencia sexual y de género, tales como abuso sexual, exposición a situaciones sexuales o pornografía explícita y dura (hardcore), o ha sido testigo de VIF (violencia machista). NNAJ parece validar o justificar esas formas de violencia (presenta creencias machistas o acciones de dominación hacia niños más pequeños o hacia las mujeres).	
Dificultades para Reconocer Límites Interpersonales:	
NNAJ no reconoce o no comprende elementos de privacidad, distancias de proximidad física, o zonas corporales íntimas. Por ejemplo: Trata con cercanía e informalidad a desconocidos; abraza o se sienta en piernas de desconocidos; toca genitales, trasero o pechos al expresar caricias o al hablar; interrumpe en baños, salas privadas o cerradas, o espía a otros.	
Dificultades en el Control de Impulsos:	
NNAJ evidencia dificultades para auto-controlarse, pensar antes de actuar, calmar sus emociones negativas, o retrasar experiencias gratificantes. NNAJ cuenta con diagnósticos asociados a impulsividad como déficit atencional, trastornos conductuales, apego desorganizado, trastornos explosivos, o consumo problemático.	
Dificultades para Avanzar en Proceso de Re-significación de sus Vulneraciones:	
NNAJ no ha recibido apoyo especializado para superar efectos de las vulneraciones. O bien rechaza participar de un proceso terapéutico, mostrando dificultades para vincularse apropiadamente con el profesional y percibir contención, estabilidad y seguridad en su ambiente.	
ANTECEDENTES FAMILIARES Y CONTEXTUALES	
Disfunción Familiar:	
En el ambiente familiar actual se manifiestan dificultades de cohesión o adaptabilidad. Ya sea que existe un bajo sentido de pertenencia e identidad de familia; o bien el funcionamiento es fusionado, sin diferenciarse roles o espacios de privacidad entre los integrantes. Asimismo la familia se muestra muy rígida o caótica ante los cambios.	
Situaciones Asociadas a Estrés y Enojo:	
NNAJ ha experimentado aumento o mantención de altas o recurrentes emociones de enojo tales como rabia, celos, venganza, ira, desquite hacia otros. O ha experimentado frustración y rabia asociadas a cambios ambientales y familiares recientes (por separación, duelo, traslados de casa o escuela, etc.).	
Contexto con Elementos Sexuales Precipitantes:	
NNAJ vive junto a otros NNAJ con conductas sexuales problemáticas. En ambiente de exposición a pornografía o relaciones sexuales. O con adultos que le entregan roles de excesiva autoridad y poder sobre otros NNAJ, en especial sobre NNAJ vulnerables (niñas menores, con discapacidad o funcionamiento tímido).	
Historia Sexual Familiar:	
En historia de familia de origen se repiten situaciones de abuso sexual en integrantes de distintas generaciones (niños/as, madres, abuelos/as, etc., ya sea como víctima o agresores). Los actuales adultos responsables no han elaborado o comprendido adecuadamente esas historias (mantienen secretos, naturalizan, o se evidencia sintomatología en adultos, es decir consecuencias del abuso en la adultez y a largo plazo, etc.)	

Acciones Preventivas:

Identificados los casos o situaciones de riesgo de PAS, son múltiples las acciones que podemos emprender para disminuir la probabilidad que una PAS suceda, varias de estas sugerencias también pueden ayudar a disminuir otras CSP. Se pueden agrupar las acciones preventivas según su dimensión de ejecución:



Estas tres dimensiones claramente se encuentran relacionadas y se afectan entre sí. Los niños requieren de una educación sexual que se entregue cotidianamente, los cuidadores de trato directo son los adultos que pueden favorecer esos aprendizajes; pero ellos mismos también necesitan de capacitaciones al respecto. El contenido de las capacitaciones debe a su vez representar la visión institucional (Aldeas Infantiles SOS), y por lo mismo deben existir acuerdos al respecto. Simultáneamente cada dimensión contiene y sostiene a la otra, los niños, niñas y jóvenes necesitan de adultos competentes, y esos adultos requieren de comunidades e instituciones que los respalden y cuiden.

En las páginas posteriores iremos describiendo las siguientes acciones preventivas: Educación cotidiana y talleres con niños/as, jóvenes; capacitaciones y manejo de espacios por parte de los adultos responsables del cuidado directo; y trabajo con las comunidades. Detallando sugerencias para la adecuada realización de cada acción.

Educación Cotidiana de la Sexualidad:

La educación que se brinda en una familia no es igual a la que se entrega en una escuela. Un hogar de acogida no intenta imitar a un aula de clases, ni un cuidador de trato directo pretende ser un profesor. Es una educación distinta porque es todos los días, las 24 horas. Asimismo es una educación que no está completamente estructurada, pues un día hablamos de las mascotas, otro día de la higiene, luego del uso del dinero y después de la sexualidad; entonces cada tema va emergiendo según la necesidad del momento. Además en las familias los vínculos afectivos son distintos a la escuela, esperamos que sean más estables, que brinden seguridad y sean de mayor calidez tanto con los adultos cuidadores como con los pares o compañeros de la modalidad de cuidado.

Todo lo antes dicho nos invita a pensar en ciertas recomendaciones para educar sobre la sexualidad día a día al interior de las modalidades de cuidado.

Recomendaciones para la Educación Sexual en la Familia:

1. La Educación Sexual puede emerger en Cualquier Momento:

- A veces surge desde la necesidad de enseñar de los adultos, por ejemplo al descubrir a un niño usando el baño con la puerta abierta. O también desde la necesidad de aprender de los mismos niños, niñas y jóvenes; por ejemplo aparecen dudas tras ver una pareja besándose en televisión o al notar a una mujer embarazada en la calle. En ese sentido no existe un “cuando” empezar a hablar de sexualidad; es un tema cotidiano. Asimismo no necesitamos saturar a los niños, niñas y adolescentes de información; es mejor ser breves, pues siempre habrá otro momento para seguir educando.

2. La Educación Sexual implica Educación Emocional:

- En comparación a la escuela, la familia es un espacio de mayor intimidad. Por lo mismo la educación sexual no queda restringida a lo biológico o a lo informativo. Al hablar de sexualidad como cuidadores de trato directo proponemos conversar también sobre las sensaciones y los sentimientos relacionados a la sexualidad. Es muy distinto sólo entregar información y decir: *“Cuando el pene se pone así es porque se llena de sangre y eso se llama erección”* que a lo anterior agregar *“Y generalmente eso pasa cuando nos tocamos y sentimos cosquillas muy ricas por todo el cuerpo, Esa sensación se llama placer y todos la sentimos. Aunque nos da pudor hablar de ella.”*

3. La Educación Sexual es Particular:

- Los cuidadores entregan una educación que es útil en el ambiente local en el que los niños, niñas y jóvenes crecen. Al mismo tiempo esa educación está pensada para cada niño, niña o joven en particular, lo anterior de acuerdo a su historia, subjetividad y características. Siguiendo con el ejemplo de las erecciones, una mamá puede añadir: *“Es como lo que pasó la semana pasada cuando Luis (otro niño) estaba en su habitación y tú entraste y te asustaste al verlo desnudo con su pene de esa forma...”* o *“Lo mismo te pasa a ti por las mañanas y por eso no te gusta que te quiten las sabanas de encima.”*

4. La Educación Sexual es Abierta y Natural:

- Es común que las personas nos sintamos algo incómodas o avergonzadas al hablar de sexualidad, pero eso comienza a disminuir mientras más lo hablamos y naturalizamos. Lo anterior también lo podemos decir: *“Sé que da algo de pudor hablarlo”* *“Al principio sentimos un poquito de vergüenza, pero luego esa vergüenza desaparece.”* Asimismo nuestras conversaciones deben dejar espacios de apertura, es decir, dar señales que la conversación puede continuar en ese momento u otro: *“¿Tienes alguna duda más en que te pueda ayudar?”* *“¿Qué te parece lo que hemos hablado?”* *“¿Qué habías escuchado o sabías sobre eso?”* *“Recuerda que podemos hablarlo siempre que tengas curiosidad...”*

5. La Educación Sexual es Educación Valórica:

- Como adultos cuidadores somos agentes de socialización, enseñamos las reglas y normas para vivir respetuosamente en el mundo. De manera similar, promovemos que los niños/as y jóvenes aprendan lo que está bien o mal al actuar, y también como reparar los propios errores. Por ejemplo: *“Y tener una erección no es algo malo. Pero sí es algo que hacemos en privado con nuestras parejas o estando solos.”* *“Todo el mundo tiene derecho a expresarse con su cuerpo, y todo el mundo tiene derecho a que se respete su privacidad.”*

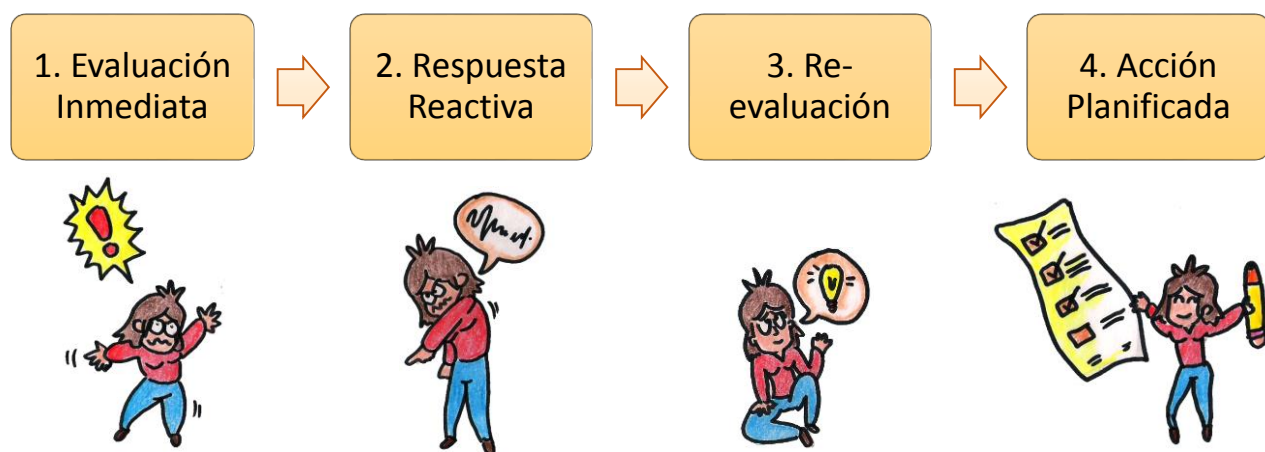
6. La Educación Sexual es también Educación No Verbal:

- No sólo educamos con palabras, también educamos con el cuerpo, nuestras expresiones faciales, nuestra postura; y en especial, educamos con el ejemplo. Somos referentes y modelos para los niños, niñas y jóvenes. Los niños leen nuestro lenguaje no verbal con mucha habilidad, y pueden darse cuenta que algunos temas nos incomodan, sorprenden o asustan. El único consejo es: ¡Sea sincero/a! Hable de sus propios sentimientos y comunique también lo que le pasa al hablar. De igual modo no intente enseñar algo que usted mismo/a no practica o en lo que no es coherente.

Respuestas de los Adultos:

Una niña nos pregunta “¿Qué es hacer el amor?”, un adolescente es descubierto viendo pornografía, o una pareja de hermanos mantiene juegos sexuales escondidos en el patio... Esto son ejemplos de conductas sexuales, y ante estos comportamientos los adultos nos preguntamos ¿Qué hacer? ¿Cómo responder?... Hay muchas posibilidades de respuesta, desde no interrumpir a los niños, fingir ceguera/sordera hasta escandalizarse y regañar.

Desde nuestra comprensión creemos que toda respuesta de un adulto antes las conductas sexuales debe tener al menos cuatro partes.



La respuesta de un adulto se inicia con una **Evaluación Inmediata**, esta evaluación es generalmente visceral e intuitiva; se relaciona a la pregunta “**¿Qué es esto?**” (¿Es bueno o malo?). Por ejemplo: Vamos caminando por el pasillo de la casa en una ronda nocturna, entonces escuchamos risas de una habitación. Al asomarnos por la puerta descubrimos a dos niños de 7 y 8 años desnudos en la cama, uno encima del otro. Es ahí cuando la evaluación inmediata aparece: Surge una sensación de incomodidad en el estómago, el cuerpo se paraliza, y por la cabeza se cruzan ideas como “¡Que sucios!” o “¡Eso está mal!”

En segundo lugar aparece una **Respuesta Reactiva**, esta respuesta surge ante la interrogante “**¿Qué hago ahora?**” y son las acciones que realizamos en el mismo momento. Con el caso antes descrito una posible respuesta automática sería: La expresión facial muestra asombro, luego el ceño se frunce y se expresa molestia; segundos después la voz se eleva y gritamos “¡Eso no se hace! ¡Eso es de adultos! ¡Sepárense inmediatamente!” (los niños se asustan y corre cada uno a su cama).

Tanto la primera evaluación como su respuesta reactiva se asocian a los conocimientos que manejamos en el momento mismo de la situación, junto a nuestros propios prejuicios e ideas sobre la sexualidad; además de las experiencias personales de nuestra historia de vida. Siguiendo con el ejemplo: Ver dos niños varones manteniendo prácticas sexuales puede activar nuestros propios miedos y prejuicios sobre la homosexualidad o generar recuerdos sobre experiencias de juegos sexuales o abusos sexuales vividos en la niñez. ¡Obviamente eso afecta nuestro modo de responder! Y es desde aquí que se requieren una reevaluación y segunda respuesta.

En la tercera etapa, **Reevaluación**, ya ha transcurrido el incidente sexual y por lo mismo nos encontramos más calmados/as. En este momento podemos comenzar a reflexionar y revisar nuestras primeras acciones, nos preguntamos “**¿Cómo voy a entender lo ocurrido?**”. En esta segunda evaluación también pensamos “¿Habría estado bien lo que hice?” “¿Era o no algo problemático?”. Otra posibilidad es pedir ayuda al equipo para comprender la situación o utilizar herramientas para una mejor distinción; por ejemplo las listas de cotejo e indicadores presentes en esta guía. Sugerimos para esta reevaluación: **1)** Remirar nuestras ideas y acciones inmediatas, **2)** Buscar información al respecto (por ejemplo sobre los juegos sexuales en la infancia); y **3)** Valerse del apoyo de otros (conversaciones con otras Mamás SOS y profesionales asesores).

Finalmente nos encontramos con una **Acción Planificada**. Aquí respondemos a la pregunta “**¿Qué hacemos a partir de ahora?**”. Tras reflexionar y reevaluar una situación podemos tomar medidas para que una conducta no vuelva a ocurrir o planificar mejores estrategias de interrupción, aceptación o educación; de igual modo es necesario acordar lo anterior con el resto de adultos de la familia u otros niños, niñas y jóvenes; dando así coherencia y consistencia al plan de acción. En el caso ilustrado sobre juego sexual entre dos niños podemos decidir volver a hablar del tema con los niños esta vez como cuidadores más tranquilos y contenedores, seguir supervisando a los niños para conocer de la persistencia y frecuencia de esos juegos; y finalmente aumentar las rondas nocturnas en la casa.

Hay algo interesante en las dos etapas posteriores, es una regla de oro que dice:

Mientras más personas, motivación y tiempo invertimos en la evaluación y respuesta posterior, es decir, en reevaluar las situaciones y planificar acciones, más mejoraran con el tiempo la calidad de nuestras evaluaciones inmediatas y respuestas reactivas.



Tipos de Respuestas de los Adultos:

Además de separar las respuestas de los adultos en cuatro partes o momentos también podemos distinguir **3 tipos de respuestas**:

A. RESPUESTAS DE TOLERANCIA Y ACEPTACIÓN:

- ✓ Las respuestas de tolerancia y aceptación son ejercidas por adultos ante conductas sexuales esperables al desarrollo y saludables para los niños, niñas y jóvenes.
- ✓ En estas respuestas el adulto acepta el comportamiento sin interrumpirlo.
- ✓ El adulto también puede transmitirle al niño/a o joven (de modo verbal o no verbal) lo natural de sus acciones.

B. RESPUESTAS DE DESVIAR LA ATENCIÓN:

- Las respuestas de desviar la atención son sugeridas en momentos de incertidumbre, es decir, cuando el adulto no tiene claridad sobre lo natural o problemático de las conductas sexuales infanto-juveniles.
- Son un tipo de respuesta reactiva en la que el adulto interrumpe los comportamientos sexuales infantiles de un modo indirecto y solapado.
- Al no existir claridad sobre el tipo de conducta, el adulto debe evitar en un primer momento transmitir mensajes sobre lo adecuado o inadecuado del comportamiento.

C. RESPUESTAS FORMATIVAS:

- ⊗ Las respuestas formativas se realizan frente a conductas sexuales problemáticas, incluyendo las de tipo abusivo. Son una primera acción de los adultos ante las CSP y PAS.
- ⊗ En estas respuestas el adulto interrumpe los comportamientos sexuales y establece límites para los niños/as y jóvenes.
- ⊗ El adulto también educa sobre lo inadecuado de algunas conductas sexuales de un modo firme, afectuoso, sensible y contenedor.

Respuesta de Desviar la Atención:

Un adulto cuidador no siempre tendrá certeza sobre lo saludable o problemático de una conducta sexual. Entonces si interrumpe y regaña a los niños/as corre el riesgo de transmitir ideas erróneas sobre algo que podría ser natural, pero si no lo interrumpe corre el riesgo de estar permitiendo algo indebido o violento.

Ante estas situaciones de desconocimiento sugerimos emplear una respuesta inmediata de “desviar la atención”. Esta respuesta es un “comodín” a ocupar ante todo caso de incertidumbre.

Para esta forma de actuar proponemos los siguientes pasos:

PASOS	DETALLES	EJEMPLO
1) DESCUBRIR UNA CONDUCTA SEXUAL	Surge una situación que no sabemos cómo tipificar o que por la premura del momento no hay tiempo suficiente para su evaluación.	Una cuidadora escucha desde el dormitorio contiguo la voz de un niño (Pedro) preguntándole a otros: <i>“¿Quién quiere hacer el amor conmigo?”</i>
2) INTERRUPIR LA CONDUCTA SEXUAL	Con una petición encubierta nos encargamos de distraer y separar a los niños/as. Podemos: Pedirles que juegan a algo, que se trasladen de lugar o que nos acompañen en una actividad.	La cuidadora ingresa rápidamente a la habitación. Le dice al grupo de niños: <i>“Los dormitorios no son para jugar, salgan al patio. Pedro ven conmigo necesito que me ayudes en la cocina.”</i>
3) MANTENER LA SUPERVISIÓN DE LOS NNAJ	Nos mantenemos vigilantes de los niños/as. Si nos separamos de ellos/as debemos asegurarnos que no continúen la práctica sexual.	La cuidadora se mantiene en la cocina 30 minutos con Pedro, en ese momento puede hablar con él (usa una respuesta formativa). Tras dejarlo volver al grupo, se encarga de monitorear a los niños 5, 15, 30, 60 y 120 minutos después.

Respuesta Formativa:

Teniendo claridad inmediata sobre lo problemático de una conducta sexual, o bien después de usar una respuesta de “desviar la atención”, los adultos tenemos la tarea de establecer límites y educar a los niños, niñas y jóvenes.

Para una respuesta formativa sensible y efectiva sugerimos los siguientes pasos:

PASOS	DETALLES	EJEMPLO
1) DESCUBRIR UNA CSP O PAS	Se detecta una conducta sexual problemática o abusiva. O bien, el comportamiento se tipifica como CSP o PAS tras reevaluarlo; después de haber usado una respuesta de “desviar la atención”.	
2) NOMBRAR LA CONDUCTA	El adulto se acerca al grupo, niño, niña o joven y describe de modo correcto y preciso lo que ha visto o escuchado.	Según el ejemplo anterior: <i>“Pedro, oí que le preguntabas a tus hermanos si querían hacer el amor contigo.”</i>
3) REFLEJAR AFECTO O MOTIVACIÓN	El adulto debe imaginar la emoción o intención del niño/a o joven al momento de presentar la conducta (Ver Mentalizar en la página siguiente) y comunicársela al joven.	La cuidadora sabe que Pedro tienden a ser aislado por sus pares y por lo mismo le dice: <i>“Yo sé que a veces te sientes solo y quieres hacer más amigos.”</i>
4) ESTABLECER LOS LÍMITES	El adulto explica con firmeza las reglas o normas transgredidas.	La cuidadora señala: <i>“Pero hacer el amor es algo de pareja. No se hace entre familia o con amigos.”</i>
5) DAR ALTERNATIVA DE EXPRESIÓN O SOLUCIÓN	El adulto le enseña al niño/a o joven una forma positiva de expresar su afecto o lograr su intención.	La cuidadora propone: <i>“Te parece si mejor te haces amigos jugando futbol. O si te sientes solo otra vez me pides a mí un abrazo cariñoso.”</i>

Mentalizar las CSP y PAS:

Tal como se detalla en la página anterior para poder entregar una correcta respuesta formativa a los niños/as y jóvenes debemos lograr imaginar que afecto o intención tienen bajo su conducta sexual. Es decir mostrarles que los lleva a actuar de esa manera. Para eso ocupamos una habilidad de todos los seres humanos, y una capacidad especialmente útil en los padres: **La Mentalización**.



Mentalizar es comprender las acciones propias y ajenas como derivadas de una mente, es decir de los pensamientos, sentimientos y motivaciones.

Por ejemplo leemos esta guía porque estamos deseados de aprender, porque queremos resolver cosas que pasan en nuestras familias, o tal vez porque nos sentimos presionados a hacerlo. En todas esas causas hay motivación, pensamiento y emoción. ¡Hay una mente!

Las madres hacen lo mismo con sus hijos/as, cuando un bebe llora ellas se imaginan: “Tal vez tiene hambre, frío o quiere jugar”. Cuando una niña está muy inquieta en la casa, una madre piensa: “Tal vez está nerviosa o aburrida”. Si un adolescente está muy silencioso en la cena, la madre se pregunta: “¿Habrás discutido con su novia, habrá tenido un mal día o sólo estará cansado?”. En todos esos casos las madres están intentando mentalizar.

Como adultos cuidadores podemos preguntarnos: **¿Qué pensamientos, emociones e intenciones guardan los niños que realizan CSP y PAS?** Si logramos responder adecuadamente a esa pregunta lograremos: **1.** Reflejarle a los niños/as y jóvenes esos afectos y motivaciones en respuestas formativas sensibles. **2.** Ayudar a que los niños/as y jóvenes se entiendan mejor a sí mismos y en consecuencia se puedan regular mejor. **3.** Podremos sugerirles a los niños/as y jóvenes alternativas no sexualizadas para la expresión y solución de sus emociones, ideas e intenciones. Y **4.** Estaremos emocionalmente sintonizados con ellos/as.

En la siguiente página enlistamos una serie de posibles razones mentales (emociones e intenciones) que llevan a los niños, niñas y jóvenes a presentar CSP y PAS. Incluimos en cada caso un ejemplo del uso de reflejos (paso 3 de las respuestas formativas).

AFECTO / MOTIVACIÓN	EXPLICACIÓN	EJEMPLO DE REFLEJO
Curiosidad / Conocimiento	Algunos niños/as pueden involucrarse en CSP desde el desconocimiento de la sexualidad buscando en sus acciones aprender.	A un niño que espía a otros en el baño, una cuidadora le dice: <i>“Sé que tienes curiosidad y quieres saber de sexualidad. Pero podrías preguntarme a mí tus dudas...”</i>
Confusión / Entendimiento	Si se han vividos situaciones de vulneración sexual surge mucha confusión y algunas conductas son repetidas para comprender lo vivido.	A una niña víctima de violación que tiene juegos sexuales persistentes, una cuidadora le refleja: <i>“A veces necesitamos entender los recuerdos feos. Tal vez ayude expresarlos pintando.”</i>
Soledad / Amor	Ante la soledad niños/as pueden usar la sexualidad para expresar amor de familia o recibir amor y compañía de los otros/as.	Una cuidadora indica a dos hermanas que tienen conductas sexuales: <i>“Hay muchas formas de amarse. Las hermanas lo hacen con abrazos y caricias, pero no en las partes privadas.”</i>
Tristeza / Placer Sexual	Algunos niños/as usan la sexualidad para esconder el dolor emocional bajo la excitación sexual.	Una cuidadora le señala a un niño que presenta masturbación compulsiva: <i>“Eso se siente rico. Pero hay muchas otras formas de sentirse bien, por ejemplo jugar...”</i>
Rabia / Justicia	Un niño o niña puede usar la sexualidad para expresar su enojo y dañar a otro que siente que lo ha lastimado (intento de justicia o equilibrio).	Un hermano celoso de su hermana le dice insultos sexuales, el adulto le indica: <i>“Estás molesto. Pero no es la forma de tratar a una niña. Puedes decirme lo que te molesta y lo arreglamos juntos.”</i>
Inferioridad / Poder	Niños/as preocupados por perder el control de las situaciones pueden usar la sexualidad para sentirse poderosos o superiores.	Ante la llegada de niños/as nuevos a la aldea un joven los molesta sexualmente. La cuidadora le refleja: <i>“No necesitas insultarlos. Aquí todos nos respetamos. Tú eres mayor y más antiguo. Puedes enseñarles cosas buenas.”</i>

Manejo de los Espacios y Ambientes:

Para prevenir la ocurrencia de CSP y PAS no basta con manejar tipos y pasos de respuestas, es necesario también adoptar medidas dentro de una casa y familia SOS.

En los puntos posteriores incluimos propuestas y sugerencias para esas medidas, tanto de los ambientes físicos (distribución espacial) como de los ambientes interpersonales (dinámicas relacionales y reglas de la casa).

1) Ambientes Físicos:



Identifique Zonas Ciegas

Los lugares que no son fáciles de supervisar, porque tienden a estar abandonados o son muy lejanos (Ejemplo: Una bodega o el fondo del patio) son sitios de riesgo de CSP. Reconozca esos espacios para visitarlos durante el día o para remodelarlos.

Identifique Horarios Ciegos

Identifique las horas del día en que es más difícil supervisar a los niños/as y jóvenes. Solicite ayuda en esos horarios, aumente sus rondas de vigilancia o cambie la rutina añadiendo más actividades grupales para así estar atenta a todos los niños/as.

Remodele Espacios

Mueva los muebles que ocultan partes de la casa, ubique espejos estratégicamente en las paredes, controle donde se ubican los computadores o espacios de ocio y descanso (sillones, alfombras con juguetes, hamacas, etc.). El ambiente debe ser visible.

Decore Espacios

Si los niños/as hablan del tema o han participado de talleres al respecto invítelos a crear dibujos, escribir letreros o conseguir afiches que traten sobre el respeto a la privacidad y el autocuidado. Decore puertas y paredes con esos materiales.

Separe Dormitorios por Grupos

Distribuya dormitorios según las edades de los niños/as (mayores/menores), según su sexo (varones/mujeres), o según sus recursos (separe niños/as de riesgo para que compartan con niños/as que se saben auto-controlar y problematizan las CSP).

2) Ambientes Inter-personales:

Establezca Reglas

Las zonas de riesgo pueden estar bajo llave (Ejemplo una bodega). Enseñe sobre los espacios que se pueden ocupar en el día y la noche (Por ejemplo, los dormitorios sólo son para descansar desde las 18:00 horas). Eduque sobre el uso de los baños, las camas individuales o la ducha. Enseñe sobre el contacto corporal, modos de entregar cariño y juegos físicos.

Construya una Rutina

Evite momentos de ocio o de actividades solitarias. Cree un horario con las labores y juegos del día (la merienda, ver televisión, hacer las tareas escolares, etc.). Intente que las actividades se hagan en grupos, evitando que algunos niños/as se aparten de su supervisión. Maneje una lista de ideas para enfrentar el aburrimiento de los niños/as.

Consolide Grupos de Apoyo

Favorezca el desarrollo de amistades asignando tareas en pareja o grupo. Promueva que los niños se ayuden y colaboren entre sí. Creen planes de apoyo y de develación ante situaciones hipotéticas o imaginarias de accidentes domésticos, desastres naturales o violencia entre pares.

Cuide la Distribución del Poder

Evite entregar autoridad a algunos niños/as o jóvenes sobre otros. Mantenga un trato igualitario sin favoritismos. De credibilidad por igual a todos los niños/as. No permita que los mayores castiguen o den órdenes a los más pequeños. Intervenga ante situaciones de violencia o acoso entre pares.

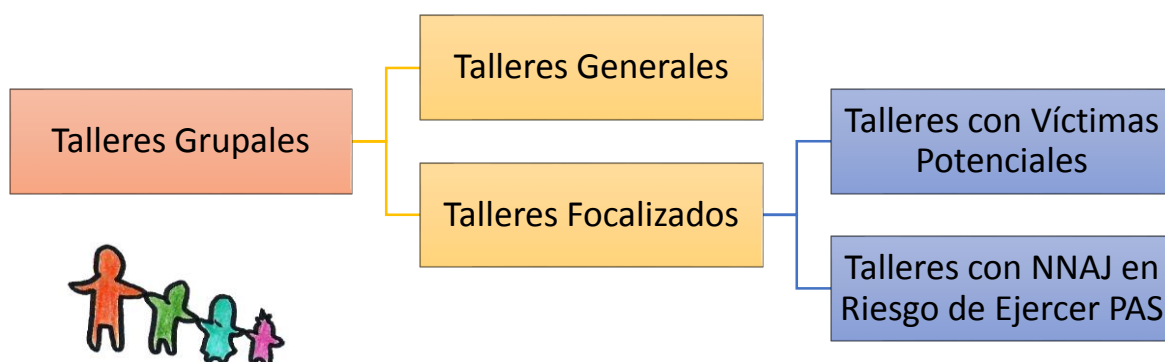
Favorezca la Cohesión

Promueva la identidad de grupo y familia. Incluya en las actividades a los que se excluyen o son aislados. Hágalos participar o al menos observar actividades grupales (por ejemplo juegos), pida su opinión y este atenta a sus reacciones compartiéndolas con el grupo. Use palabras de cohesión “aquí todos” “nosotros” “el grupo” “la familia” “los amigos/as”

Talleres Preventivos:

Talleres con Niños, Niñas y Jóvenes

Si bien la educación sexual puede ser entregada cotidianamente, también es posible crear momentos y espacios especiales para su aprendizaje. Los talleres grupales con niños, niñas y jóvenes son un modo de educar planificado y que permite reunir a varios niños/as a la vez. Podemos diferenciar los siguientes tipos de talleres:



Por un lado distinguir **Talleres Generales**, estos se encuentran dirigidos a todos los niños, niñas y jóvenes de una misma casa o familia SOS y frecuentemente tratan sobre temas amplios de sexualidad. Los talleres generales tienen la ventaja de permitir naturalizar las conversaciones de sexualidad dentro de la familia, aunque su principal desventaja es no poder brindar una educación diferenciada según las necesidades de género, edad o historia de cada niño/a o joven.

Por otro lado están los **Talleres Focalizados**, estos se encuentran orientados hacia grupos específicos (por ejemplo para preescolares, escolares o adolescentes; o para niñas o varones). Los talleres focalizados nos permiten trabajar temas distintivos según las características de los niños/as o jóvenes agrupados.

En el caso de los talleres preventivos de PAS creemos relevante centrar las actividades focalizadas en dos grupos: **1.** Niños, niñas y jóvenes que reúnen condiciones de vulnerabilidad y podrían ser potenciales víctimas de PAS. Y **2.** Niños, niñas y jóvenes que reúnen factores de riesgo para llegar a ejercer una PAS.

Los temas a trabajar en los talleres focalizados de cada grupo son detallados en las siguientes páginas de esta guía.



Talleres Preventivos:

Talleres con Víctimas Potenciales

Existen factores de riesgo individuales que aumentan la probabilidad de llegar a ser víctima de PAS por parte de los pares. Estos factores acrecientan la vulnerabilidad de los niños/as, pues los ubican en posiciones de desequilibrio o dificultan sus capacidades para reconocer un abuso y develarlo. Los factores son:

FACTORES DE RIESGO DE VÍCTIMA POTENCIAL DE PAS	SÍ	NO
Niñas (Sexo femenino)		
Menor Edad (Varón menor de 8 años; Mujer menor de 12 años)		
Necesidades Especiales (Discapacidad Intelectual)		
Funcionamiento Inhibido (Timidez, sumisión o aislamiento social)		
Comportamiento Erotizado (Conductas de socialización sexualizadas)		
Disminuido Conocimiento Sexual y de Auto-cuidado		
Historia de Vulneración Sexual en el Pasado (Sin elaboración)		

La presencia de 3 o más de estos factores representa un caso de víctima potencial de PAS. Para este grupo se sugieren talleres con contenidos de auto-cuidado como: **1)** Límites inter-personales. **2)** Toques buenos y toques malos. **3)** Expresiones de cariño positivas entre pares. **4)** Reconocer figuras de apoyo y cuidado. **5)** Expresión de emociones e ideas. Y **6)** Develación ante la violencia de pares (incluida la tipo sexual).

Ideas para la realización de estos talleres y actividades posibles a emplear con los niños/as y jóvenes han sido sugeridas en otros documentos disponibles en la red (Ver en esta guía el punto de “Otros Recursos Bibliográficos”). Por la breve extensión de esta guía y por la existencia de bastante material al respecto no consideramos necesario detallar actividades concretas.

Queremos finalmente señalar que el discurso del “auto-cuidado de los niños/as” es peligroso en la medida en que los responsabiliza de su propia protección, en lugar de responsabilizar a los adultos. Por lo mismo, no podemos olvidar acompañar este tipo de talleres con otras acciones preventivas.

Talleres Preventivos:

Talleres con Niños/as y Jóvenes en Riesgo de Ejercer PAS

Con ayuda de la lista de cotejo presentada anteriormente **“Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS en Niños, Niñas y Jóvenes Víctimas de Vulneraciones”** es posible identificar a aquellos jóvenes que presentan factores de riesgo asociado a agresiones sexuales.

Si bien no existe un “perfil” de niño/a o adolescente que abuse sexualmente (se trata de un grupo heterogéneo) podríamos señalar que en contexto de una modalidad de cuidado SOS los autores de PAS generalmente son: Varones preadolescentes o adolescentes que han vivido múltiples vulneraciones de derecho (negligencia, maltrato físico y emocional, abuso sexual o testigos de VIF); con antecedentes de otros tipos de conductas sexuales problemáticas (no abusivas), y con dificultades de auto-control y respeto de límites interpersonales. Asimismo, son jóvenes con historias familiares de violencia sexual y con dificultades para adaptarse o sentirse parte del grupo o familia SOS.

No obstante, también es posible encontrar situaciones de PAS ejercidas por niñas, adolescentes mujeres, jóvenes sin historia de vulneración grave, o incluso niños/as menores de 10 años. Reiteramos: **No existe un perfil del autor de PAS** y por lo mismo debemos ser cuidadosos en el uso de la lista de cotejo y en la detección de casos de riesgo.

Una vez que hemos identificado a los niños/as y adolescentes que reúnen varios factores de riesgo de PAS es posible desarrollar con ellos/as talleres preventivos especializados. Estos talleres se encuentran orientados a modificar los factores de riesgo individuales y relacionales, además de fomentar una mayor problematización y auto-regulación emocional y sexual de los niños, niñas y jóvenes.

Estos talleres pueden ser dirigidos por profesionales (psicólogos, trabajadores sociales, educadores, etc.) o por los mismos cuidadores. Sugerimos una dirección mixta en que los talleres están a cargo de un profesional y la cuidadora. De ese modo se genera mayor confianza en las dinámicas y es posible una contención y regulación mayor del grupo. Lo ideal es que los participantes no sean más de 8 niños, niñas o adolescentes.



Talleres Preventivos:

Talleres con Niños/as y Jóvenes en Riesgo de Ejercer PAS

Los contenidos a revisar en el taller se explicitan en las siguientes tablas. Se proponen pequeñas actividades como ideas; aunque otras pueden ser empleadas (Ver apartado de “Otros Recursos Bibliográficos”). La presentación de los contenidos es breve, pues no es finalidad de esta guía estructurar un taller específico para niños/as y jóvenes.

1. QUIEN SOY EN EL GRUPO:

Es relevante poder ayudar a los niños/as y jóvenes a construir su identidad dentro del grupo familiar SOS o modalidad de cuidado en que se encuentre. Esto es identificar su posición de llegada y jerarquía. Además de reconocer su lugar en la familia y el mundo.

Actividad: Se puede pedir a los niño/as de un hogar de acogida que se ordenen por sí mismos en una fila desde el primero en llegar al mundo hasta el último en llegar (de mayor a menor). Se le entrega a cada niño un documento de identidad (por ejemplo su certificado de nacimiento), se le pide en orden de mayor a menor que señalen: *“Yo soy (nombre completo), nací en (lugar y fecha de nacimiento); soy hijo/a de (nombres completos de ambos padres)”*. Después se les puede solicitar a los niños/as que se formen por orden de llegada a la familia SOS o modalidad de cuidado SOS (del más antiguo al más nuevo), se les puede preguntar cómo se sienten en esa posición y luego cada niño/a le dice al que lo precede: *“Te reconozco, tú llegaste antes que yo.”* y al que lo sigue: *“Te reconozco, respeto tu lugar”*. La actividad puede finalizar compartiendo las ideas y sensaciones generados por el ejercicio, poniendo énfasis en el reconocimiento de las posiciones y lugares dentro de la familia.





2. ESCUCHAR MIS EMOCIONES:

Se busca fomentar que los niños/as puedan reconocer sus emociones y sentimientos distinguiéndolos según los elementos contextuales y relacionales en los que surgen.

Actividad: Se inicia la actividad invitando a los niños/as a ponerse cómodos en el piso (con ayuda de mantas y cojines). Se les da un momento para que se cubran y cierren los ojos hasta sentirse confortables en la situación. El guía de la actividad puede poner una música tranquilizadora y pedirles que se concentren en su respiración. Luego y con voz calmada el guía invita a los niños/as a una excursión imaginaria. Les pide lentamente que imaginen un camino y sus detalles (el guía entrega algunas características como *“es un camino de tierra”*, pero también realiza preguntas para que cada joven complete la situación como lo desee *“Hay árboles a los lados del sendero, ¿cómo son esos árboles?... Puedes sentir el clima de esa día ¿cómo es la temperatura?”*). El guía se mantiene sensible a las señales del grupo y manejando las pausas y el tono de su voz va ayudando a los niños/as a a imaginar que recorren el camino hasta llegar a una casa, *“en la casa vive una persona sabia, puede ser una persona conocida de sus vidas o alguien nuevo”*. Se invita pausadamente a los niños/as a acercarse a esa persona y hacerle una pregunta, *“una pregunta que tienes en tu corazón y de la que quieres respuesta. Puedes preguntarle aquello al sabio/a... Escucha lo que responde...”*. Cuando los jóvenes ya han tenido tiempo de imaginar la conversación, se les invita a despedirse del sabio, regresar por el camino recorrido y retornar la concentración a la respiración. Una vez que se sienten dispuestos a abrir los ojos es posible dialogar sobre la experiencia imaginada, sus sensaciones físicas, las emociones sentidas y el mensaje recibido. Es aconsejable luego utilizar otras imagerías (hay varias disponibles en internet y manuales de terapia grupal) que evoquen distintas emociones (alegría, nostalgia, sorpresa, amor, etc.) y conversar posteriormente sobre esos sentimientos, las ideas y situaciones que los gatillan, junto a los lugares del cuerpo donde se manifiestan

3. LA AMPLITUD DE LA SEXUALIDAD:

Contenido orientado a promover una comprensión amplia de la sexualidad, incluyendo una naturalización de sus distintas dimensiones (sexo, identidad sexual, orientación sexual, y rol de género).

Actividad: Se separan 4 grupos de niños/as y jóvenes, a cada grupo se le entrega un repertorio de imágenes o un collage previamente construido. Son 4 conjuntos de imágenes. Uno de ellos es sobre “**orientación sexual**” y reúne fotografías de parejas en situaciones románticas (parejas varón-mujer, mujer-mujer, varón-varón u otras combinaciones). El segundo grupo es sobre “**identidad sexual**” y agrupa fotografías de varones, mujeres, y personas transgéneros (personas que viven y se sienten del sexo opuesto). Las terceras imágenes son sobre “**sexo biológico**” y contienen retratos sobre cuerpos desnudos de hombres y mujeres (pueden ser dibujos), también se pueden incluir machos y hembras de otras especies animales (por ejemplo leones y leonas, toros y vacas, lobos y lobas, etc.). El cuarto grupo reúne fotografías de “**rol de género**”, aquí se presentan imágenes de varones y mujeres realizando actividades estereotipadas y no estereotipadas de género (por ejemplo varones futbolistas, mujeres futbolistas, mujeres con bebés, hombres cuidado a bebés, etc.). El guía de la actividad invita a los niños/as y jóvenes a compartir sus sensaciones al mirar las imágenes, destacar que les llama la atención, e intentar encontrar los elementos comunes de cada grupo de fotografías; asimismo se les invita a bautizar o poner un título para las imágenes. Durante estos diálogos el guía debe señalar que cada grupo ha trabajado sobre una dimensión de la sexualidad e indicar el nombre de cada dimensión; el guía puede ayudar con ejemplos conocidos por los niños/as y jóvenes (del vecindario, familia o televisión) para ilustrar las 4 dimensiones (orientación, identidad, sexo y rol). Se sugiere enfatizar también que la sexualidad se vive en estas distintas formas, es decir, desde un cuerpo, una mente, un modo de comportarse y una relación con otros/as y que existen muchas combinaciones posibles.





4. IDEAS DE MASCULINIDAD Y FEMENIDAD:

Las creencias de género aluden a las concepciones que todos tenemos sobre ser “varón” o “mujer”, es decir a nuestras ideas sobre lo “masculino” y “femenino”. En el trabajo con los niños/as y jóvenes se pretende favorecer una visión crítica y reflexiva sobre el género, esto es sin estereotipos, ni creencias de superioridad.

Actividad: Se solicita a los niños/as que se separen en pequeños grupos (2 o 4 grupos con pocos participantes). Con ayuda de un compañero/a los jóvenes deben trazar la silueta de una figura humana (tamaño real) sobre una cartulina o gran papel blanco. El guía de la actividad les señala que algunos grupos trabajaran sobre la figura de una mujer, y los otros sobre la silueta de un varón. Luego se invita a cada grupo a pensar en las características, intenciones, gustos, acciones o pensamientos que la sociedad o la personas les atribuyen a los hombres y las mujeres; por ejemplo: Ser fuerte, musculoso, valiente gustarle el futbol, etc. Cada elemento reconocido debe ser escrito o representado en la figura; por ejemplo añadiendo músculos a la silueta, dibujando una pelota de futbol al lado, trazando una expresión de enojo, etc. El guía puede ayudarles preguntando: *“¿Qué espera la sociedad de un hombre/mujer? ¿Cómo dice que tiene que ser? ¿Qué le dice de su cuerpo, de como debe pensar, de lo que le tiene que gustar y lo que no le debe gustar? ¿A que trabajos le dice que se tiene que dedicar? ¿Cómo debe comportarse, cómo debe vivir su sexualidad? ¿Cómo tiene que ser con el sexo opuesto?...”* Una vez que las siluetas estén completas, el guía los invita a presentar sus figuras al resto de los compañeros/as, contando de lo escrito y representado. El guía debe promover que se genere un debate sobre estas creencias rígidas de género con interrogantes como: *“¿Todos debemos ser así? ¿De dónde vienen esas ideas? ¿Qué les pasa a las personas que no siguen esos estereotipos? ¿Cómo actúa la sociedad ante las diferencias? ¿Realmente todos cumplimos con esas características? ¿Dejamos de ser varones, mujeres o personas por no querer ser así? ¿Conocen de gente que sea distinta, por ejemplo varones cariñosos o mujeres buenas para el futbol? ¿Creen que esas personas son menos felices, igual de felices o más felices que las otras? ¿Hay gente que es superior a otra?...”*

5. LA DIVERSIDAD SEXUAL:

Actividad dirigida a explicitar las distintas maneras de vivir y expresar la sexualidad, en especial según la orientación e identidad sexual. Poniendo énfasis en las diferencias entre las personas desde una comprensión de aceptación y respeto del otro/a.

Actividad: Se selecciona un grupo de fotografías o imágenes de personalidades conocidas por los niños/as y jóvenes (personas del mundo del deporte, televisión, música, cine, etc.). Se debe procurar que entre las personalidades existan varones y mujeres que representen la diversidad cultural (distintas nacionalidades, etnias, oficios, etc.) y la diversidad sexual (homosexuales, lesbianas, transgéneros, etc.). Al iniciar la actividad el guía se encarga de colocar o adherir en la frente de cada niño/a una fotografía de modo tal que los otros/as puedan verla, pero no su portador. Se realiza un juego en el que el portador de la imagen debe adivinar el nombre o identidad de quien tiene en su frente únicamente por medio de preguntas que le hace a sus compañeros/as, las preguntas sólo deben admitir respuestas de SÍ o NO, por ejemplo “¿Es mujer?, ¿juega algún deporte?, ¿se dedica a una arte?, etc.” Concluido el juego, y en cuanto se han adivinado todos los personajes, el guía debe conducir una reflexión grupal sobre las diferencias entre las personas solicitando que los jóvenes expliciten sus posturas de rechazo o aceptación, justificando y debatiendo sus ideas. Luego el guía puede narrar una anécdota personal y cercana en la que se enfrenta a una situación de diversidad sexual (por ejemplo un amigo/a le confiesa su homosexualidad o conoce a una persona transgénero), también es posible presentar un hecho noticioso al respecto (por ejemplo adopción de parejas homosexuales, un hecho de violencia por discriminación sexual, legalización del matrimonio homosexual o el cambio del nombre legal o tratamiento hormonal y quirúrgico de una persona transgénero); en este momento se escucha a los niños/as y se les permite dialogar. Durante toda la actividad el guía promueve que los jóvenes se pongan en el lugar de una persona diferente, compartan los sentimientos que empatizan, junto a las necesidades que manifiestan desde esas posiciones para ser más felices. Asimismo, es posible comparar las situaciones de rechazo a la diversidad sexual con situaciones de xenofobia (racismo o rechazo a una persona por motivos de nacionalidad, color de piel o linaje).



6. SEXUALIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

Favorecer una reflexión sobre el contexto, los alcances y el impacto de fenómenos comunicacionales masivos asociados a la sexualidad. Particularmente publicidad y pornografía.

Actividad: Antes de la actividad, el profesional responsable reúne distintas imágenes o afiches de publicidad, videos publicitarios y canciones con sus letras; debe procurar que el contenido sea sexista, es decir que evidencie creencias machistas o de estereotipos de género, por ejemplo campañas de cerveza con varones en roles dominantes, videos sobre desodorantes masculinos y su poder de seducción, afiches de mujeres en roles estereotipados de madre o esposa; o canciones populares como “reggaetón” con contenido sexista. Al iniciar la actividad se sugiere recordar a los niños/as y adolescentes lo contenidos vistos en actividades anteriores, en particular sobre género. Luego se realiza un juego en el que los jóvenes son “críticos de género”, esto implica que deben mirar los videos con las siguientes interrogantes en mente: *“¿Eso es real? ¿Lo que allí aparece o se dice muestra lo cotidiano? ¿Qué ideas se muestran sobre los varones y las mujeres? ¿Cómo recibe o entiende esos mensajes un niño, niña, joven? ¿Qué puede ocurrir con una persona que cree completamente esas ideas?”* Una vez que han reflexionado, se invita a los jóvenes a dividirse en pequeños grupos y ser “revolucionarios del género”, en ese rol cada grupo debe cambiar o transformar los contenidos vistos a contenidos no sexistas, por ejemplo dibujar un nuevo afiche, dramatizar un comercial publicitario de un modo distinto a lo visto, o reescribir la letra de una canción. Cuando cada grupo ha presentado su trabajo, el guía conduce una reflexión que sintetiza lo abordado en torno al impacto de los medios de comunicación y la importancia de una mirada crítica. Más tarde es posible introducir el tema de la pornografía presentándolo como un tipo de “medio de comunicación” y reiterando algunas preguntas *“¿Cómo son los varones y mujeres que allí aparecen? ¿Qué ideas o mensajes presenta la pornografía? ¿Qué dice sobre los cuerpos, los genitales o el sexo? ¿Es real? ¿Qué puede ocurrir con alguien que cree todo lo que la pornografía dice? ¿Cómo eso podría afectar su vida?”* Finalmente el guía conecta todo lo conversado hasta el momento con la idea central de los medios de comunicación, sus efectos y la relevancia de una postura reflexiva al respecto.



7. SEXUALIDAD SALUDABLE, PROBLEMÁTICA Y ABUSIVA:

Este contenido se encuentra orientado a promover una reflexión sobre la expresión de la sexualidad, y la diferenciación de lo saludable y problemático, lo violento y lo respetuoso. Se pone un énfasis especial en el reconocimiento del desequilibrio de poder y el no consentimiento como criterios de abuso sexual.

Actividad: Se ubica a los niños/as y jóvenes en un círculo, en el centro se sitúan tres circunferencias de cartulina de color rojo, amarillo y verde. El guía explica que a partir de los colores de un semáforo podemos diferenciar prácticas sexuales que son saludables (verde), son problemáticas o de riesgo (amarillo), y son de abuso sexual (rojo). Luego el guía va presentando distintas situaciones sexuales escritas en tarjetas, por cada caso le pide a un niño/a o joven que deposite la tarjeta dentro del círculo correspondiente (verde, amarillo o rojo). En esta primera parte de la actividad se debe promover un debate grupal y la explicitación de las justificaciones de los niños/as y adolescentes para identificar cada conducta sexual como tal. Algunos ejemplos de situaciones pueden ser: *“Un adolescente mira fotos de mujeres desnudas para masturbarse”*, *“Un chico obliga a su novia de igual edad a mantener relaciones sexuales”*, *“Un joven observa pornografía todos el día perdiendo el interés por hacer otras cosas”*, *“Un adulto acaricia la partes privadas de una niña”*, *“Un niño tiene relaciones sexuales con un animal”*, *“Dos jóvenes tienen relaciones sexuales sin protección”*, *“Dos adolescentes varones deciden ser novios y en un momento se acarician sexualmente”*, *“Un joven decide pagar dinero a una mujer adulta para tener relaciones sexuales”*, etc. (para la creación de las distintas situaciones se sugiere considerar la edad de los niños/as y los eventos ya conocidos y acontecidos en la familia). Una vez que se han tipificado todos los casos, el guía conduce una reflexión que resumen los criterios utilizados adecuadamente por los jóvenes. Se debe procurar evidenciar en el caso de las agresiones sexuales la importancia del consentimiento y de la asimetría de poder; para esto último se puede realizar un juego grupal en el que se le asignan roles a los niños/as y jóvenes y se les pide que se formen en una línea de mayor a menor poder, algunos roles pueden ser: Personas de distintas edades (3, 6, 10, 14, 18 y 30 años); Personas con distintos oficios y ocupaciones (estudiante, auxiliar de la escuela, profesor, inspector, director de la escuela); personas con distintas capacidades (un sujeto ebrio, un niño deseoso de tener amigos, una mujer adicta a la drogas, un millonario, un político, un cantante famoso, etc.); e incluso se pueden intercambiar los nombres de los niños/as de la familia y pedir que se ordenen. En esta actividad el guía explicita el tema del poder y la relevancia de poder reconocerlo para usarlo responsablemente en lugar de abusar.



Talleres Preventivos:

Con Adultos Responsables del Cuidado Directo

Los cuidadores son los adultos que se relacionan cotidianamente y permanentemente con los niños, niñas y jóvenes. Por lo mismo son las cuidadoras quienes detectan las CSP y las PAS, son ellas quienes puede dar una primera respuesta ante los incidentes, y son ellas quienes pueden ayudar a los niños/as y adolescentes para que los eventos sean prevenidos o se interrumpan.

Dado lo anterior es de suma importancia conversar con ellas, capacitarlas, generar acuerdos de evaluación y respuesta, y en especial validar y fortalecer los conocimientos y recursos que ellas ya poseen. **Las cuidadoras SOS necesitan sentir el respaldo de los equipos técnicos y las instituciones.**

Una de las muchas formas de lograr lo antes descrito es por medio de la generación de talleres como instancias grupales donde las cuidadoras puede compartir con otras responsables directos y adultos cuidadores. En estos espacios es posible generar una acción de apoyo de parte de la institución y favorecer una actitud de apertura desde las madres. De ese modo ellas podrán compartir sus experiencias cotidianas, revisarlas, rescatar lo positivo y transformar lo que se deba cambiar.

Particularmente para la prevención de las PAS sugerimos tratar con las cuidadoras contenidos relacionados a la sexualidad humana, sexualidad infanto-juvenil, detección de conductas sexuales problemáticas y abusivas en los niños/as, reconocimiento de situaciones de riesgo, y modificaciones necesarias para los ambientes físicos e interpersonales.

Es posible tratar estos contenidos con actividades similares a las realizadas en los talleres con niños/as y jóvenes; esto además permite que las cuidadoras de trato directo puedan después replicar o colaborar como guías en los talleres con los niños/as. No obstante, se pueden incluir temas y dinámicas específicas para ellas.

En las siguientes páginas proponemos algunos temas a trabajar con las cuidadoras, junto a algunas actividades posibles a ocupar para facilitar el dialogo, la reflexión y el aprendizaje colaborativo.





Talleres Preventivos:

Con Adultos Responsables del Cuidado Directo

1. DISTINGUIR CONDUCTAS SEXUALES:

Este punto se encuentra dirigido a establecer acuerdos sobre los tipos de conductas sexuales de niños/as y jóvenes, y los criterios de diferenciación (saludable, problemático y abusivo).

Actividad: Es posible con las cuidadoras de trato directo presentar distintas situaciones (como las descritas en la actividad 7 del taller con niños/as) invitando a que ellas diferencien los comportamientos y establezcan criterios. Se puede luego presentar la lista de cotejo incluida en esta guía ("[Distinción del Comportamiento Sexual Infanto-Juvenil](#)") y analizarla junto a ellas con situaciones ficticias y reales (eventos sucedidos en el pasado en esa familia SOS u otras).

2. MIS SENSACIONES ANTE LA SEXUALIDAD INFANTIL:

Actividad orientada a promover un espacio de apertura sobre la sexualidad infantil, explicitando de un modo libre los propios temores y ansiedades asociadas al tema.

Actividad: El guía inicia la actividad hablando sobre la sexualidad infantil y las reacciones que surgen en los adultos ante éstas (preocupación, temor, rechazo, rabia, etc.). Se invita a las cuidadoras a conectar esas sensaciones con la propia historia de vida, la educación sexual recibida y las creencias personales. Se les solicita que piensen en algo que no hayan compartido con otros/as o que se les haga difícil de compartir abiertamente, pero que ellas sientan que puede afectar positiva o negativamente su respuesta ante los incidentes sexuales de niños/as y jóvenes. Una vez que las cuidadoras han reflexionado se les pide que escriban esto como un secreto en una hoja (pueden cambiar el tipo de letra o color de lápiz), luego doblen el papel y lo coloquen en una caja o cofre (material llevado por el guía). El guía puede leer a modo plenario los secretos sin dar indicadores de su autora, de ese modo el grupo puede reflexionar sobre las sensaciones descritas, los eventos pasados y la forma de hacerse cargo de los mismos. Se debe evitar la actitud de crítica y descalificación, favoreciendo un dialogo empático y resolutivo.

3. COMPRENDER LAS PAS Y RECONOCER SITUACIONES DE RIESGO:

Contenido dirigido a que las cuidadoras puedan comprender posibles causas de CSP y PAS, además de reconocer situaciones de riesgo de PAS.

Actividad: Si inicia un plenario en torno a la pregunta *“¿Por qué hay niños/as o jóvenes que agreden sexualmente a otros/as?”*, cuando se han recogido varias respuestas el guía invita a las cuidadoras a dividirse en tres grupos de “cocineros” o “chefs”. El primer grupo debe armar una lista de “ingredientes sociales de PAS” (situaciones sociales, comunitarias o de medios de comunicación que puede originar una PAS; por ejemplo la pornografía), el segundo grupo se centra en los “ingredientes familiares” (situaciones relacionales de la familia de origen y familia actual que puedan facilitar una PAS, por ejemplo falta de supervisión); y el último grupo reflexiona sobre los “ingredientes individuales” (pensamientos, sentimientos, aprendizajes o reacciones de los mismos niños/as que pueden ser asociados a la PAS; por ejemplo el enojo o la adolescencia). Luego se presentan las tres listas y se discuten los ingredientes. El guía mantiene la conversación enfatizando la idea de lo multi-causal. También se pueden presentar a las madres las listas de cotejo de *“Evaluación de Posible Ocurrencia de PAS”* y *“Evaluación de Vulnerabilidad de PAS”*, invitando a que ellas distingan a aquellos niños/as que pudiesen llegar a ser víctimas y aquellos niños/as o jóvenes que pudiesen llegar a agredir.

4. CAMBIOS DE LOS AMBIENTES FÍSICOS:

Presentar distintas estrategias a implementar en las casas y aldeas SOS para prevenir las agresiones sexuales desde la transformación y reacomodación de los espacios físicos (espacios comunes, dormitorios, lugares de riesgo, etc.).

Actividad: Se invita a cada cuidadora a trazar un plano de su hogar SOS destacando habitaciones, distribución de los muebles y puertas (también se les puede entregar un plano previamente dibujado). Luego se les presentan los conceptos de “zonas ciegas” y “zonas de riesgo” (descritos en esta guía), y se les invita a colorear con lápices verdes aquellos lugares seguros y con lápices amarillos y rojos aquellas zonas de más difícil supervisión o control. Posteriormente, el guía puede presentar algunas estrategias de transformación de los espacios físicos (expuestas en esta guía u otras) e invitar a que en parejas dos cuidadoras pueden trabajar mutuamente cambiando los ambientes de sus viviendas.

5. RESPONDER A LAS CONDUCTAS SEXUALES INFANTO-JUVENILES:

Actividad orientada a exponer y practicar los tipos de respuesta ante incidentes de CSP y PAS (respuestas de desviar la atención y respuestas formativas).

Actividad: El guía puede presentar algunas situaciones de incidentes sexuales, ya sea narrando eventos o actuándolos (por ejemplo representando a un niño que pregunta a su adultos cuidador “¿Por qué el niño nuevo se toca el pene todo el día?”); e ir construyendo posibles respuestas con ayuda de todas las cuidadoras del taller. Tras recoger las ideas de las cuidadoras, el guía les presenta los tres tipos de respuestas (aceptación, desviar la atención y formativas) señalando y ejemplificando sus pasos. Una vez que las cuidadoras lo han comprendido, el guía las separa en pequeños grupos entregando una hoja con la descripción de distintos incidentes sexuales (por ejemplo un adolescente masturbándose en la sala de estar, un niño espiando a niñas en el baño, dos niñas acariciándose desnudas de noche, etc.). Las cuidadoras deberán actuar las situaciones, incluyendo la respuesta del adulto cuidador (previamente planificada en cada grupo). Durante el role playing el guía puede reforzar las acciones positivas, pedir que se repitan escenas o cambiar el rol de las cuidadoras; de ser necesario el guía también puede modelar las respuestas de los adultos.

6. ANFIANZANDO LA CONFIANZA:

Presentar estrategias preventivas de tipo interpersonal a implementar en las modalidades de cuidado SOS de modo que se favorezca la cohesión entre los niños/as y se distribuya adecuadamente el poder.

Actividad: Se inicia la actividad presentando a las cuidadoras pequeñas actividades de juego, en un primer momento juegos competitivos, por ejemplo un torneo de piedra-papel-tijera, donde el ganador recibe un premio (dulce o chocolate). Luego se cambia por actividades de juego colaborativo donde todos ganan, por ejemplo si el grupo logra mantener en el aire un globo por un minuto todos ganan un premio. Posteriormente se realizan juegos de liderazgo y poder como “Simón dice...” (todos obedecen las instrucciones de un integrante, indicaciones como bailar, saltar en un pie, imitar a un animal, etc.) para después ir rotando a la figura que tiene el poder (todas deben estar en esa posición). Concluidas las pequeñas actividades se les pide a las cuidadora que compartan sus sensaciones en los distintos tipos de juego, el guía orienta la conversación al tema del sentido de grupo y cohesión; además de la importancia de la distribución del poder al interior de la familia. Eso es luego asociado a la prevención de la PAS (leer ese punto en esta guía).



Prevención a Nivel Comunitario:

Con Centros Educativos y Comunidades

Es relevante manifestar explícitamente que el trabajo en prevención para las distintas modalidades de cuidado SOS se inicia desde que los niños/as o adolescentes ingresan a los programas. Esto a través de un proceso de: Recuperación emocional, reconocimiento de la historia de vida, reivindicación de los derechos transgredidos y abordaje de las situaciones de vulneración pasada.

Este proceso es clave para evitar que se generen abusos sexuales entre pares. Asimismo, en este proceso se debe involucrar a los distintos actores presentes a nivel comunitario, en particular a los centros educativos y redes sociales.

1) Centros Educativos:

En la actualidad se ha criticado que mucho del trabajo preventivo realizado en escuelas se focaliza en intervenir con los niños/as (contenidos de autocuidado). Dejando de lado la importancia de abordar temas con los adultos, tanto profesores como apoderados. Entre los puntos necesarios a revisar con los adultos y en los cuales los profesionales de las aldeas SOS pueden colaborar son:

Prevención desde la Detección:

Detección Temprana de Maltrato:

Es necesario realizar charlas con profesores y apoderados destinadas a educar en: Indicadores de Maltrato emocional, físico, negligencia y abuso sexual infantil.

Detección CSP/PAS:

Con profesores y apoderados se pueden enseñar y revisar contenidos como: Naturalización de la sexualidad infanto-juvenil. Criterios para diferenciar tipos de conductas sexuales. E Indicadores de riesgo de PAS en niños/as.



Manejo de la Sexualidad y Relaciones:

Con profesores y apoderados se pueden revisar contenidos sobre educación sexual cotidiana y tipos de respuestas de los adultos. Con los apoderados es posible además incluir temas sobre cohesión y pertenencia a la familia; junto a distribución del poder entre los integrantes.

Estrategias de Primer Apoyo:

Sobre este punto es necesario revisar y orientar sobre: Primeras acciones ante casos de sospecha de maltrato. Primeras acciones ante casos de PAS dentro de la escuela y la familia. Y estrategias para la primera entrevista con las víctimas.

2) Redes Sociales:



Con otros miembros de la comunidad también es posible trabajar para prevenir la ocurrencia de PAS. Para esto es fundamental favorecer que otras instituciones y organizaciones comunitarias se hagan cargo de los elementos sociales asociados a la PAS.

Promover Entornos Receptivos:

Es posible trabajar con agrupaciones de padres, juntas de vecinos, clubes deportivos, centros de madres o iglesias en visibilizar el tema del maltrato y favorecer que las denuncias y develaciones de los niños/as sean acogidas con credibilidad y apoyo por parte de los adultos.

Abordar la Violencia Comunitaria:

En los barrios peligrosos donde la violencia es validada (por pandillas, peleas callejeras, rechazo a la policía, familias con conductas delictuales, etc.) es necesario incentivar que las comunidades se empoderen estableciendo alianzas con instituciones de seguridad; además de generar espacios pro-sociales para los jóvenes (grupos deportivos, scouts, activismo juvenil, entre otros).

Trabajo en Red Institucional:

En aquellas situaciones en la que existen otros programas interviniendo con los niños/as, jóvenes o sus familias es fundamental establecer un trabajo colaborativo en red (Para esto ver los Elementos Transversales de esta guía).



Resumen:

Es posible prevenir las situaciones de CSP y PAS adoptando medidas con los niños, niñas y jóvenes; sus familias; ambientes, instituciones y comunidades. Asimismo es factible distinguir situaciones de riesgo de PAS, atendiendo a factores presentes en lo individual, familiar y contextual.

Un elemento preventivo fundamental es la educación sexual cotidiana. La respuesta cotidiana de los adultos ante los comportamientos sexuales integra 4 pasos: Evaluación inmediata, respuesta reactiva, re-evaluación, y acciones planificadas. De igual modo se pueden distinguir 3 tipos de respuestas: De aceptación, de desviar la atención y formativas.

Ante comportamientos que generan incertidumbre o ante los cuales los adultos no se sienten preparados para abordar se sugieren respuestas de desviar la atención (interrumpir y supervisar). Ante CSP y PAS se sugieren respuestas formativas (nombrar la conducta, reflejar la emoción o intención, establecer límites y brindar alternativas de expresión).

Otras medidas preventivas de CSP y PAS son el manejo de los espacios físicos (distribución de habitaciones y muebles) y espacios relacionales (dinámicas interpersonales). Además de la realización de talleres con los niños, niñas, jóvenes; con los adultos cuidadores y otros actores de la comunidad.

Los talleres de los niños/as y adolescentes pueden estar orientados a entregar educación sobre la sexualidad y promover el desarrollo emocional y del pensamiento crítico. Con los cuidadores los talleres pueden estar dirigidos a naturalizar la sexualidad, distinguir tipos de comportamiento sexual infanto-juvenil, y emplear las distintas medidas y estrategias preventivas.

Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

ELEMENTOS DE INTERVENCIÓN





Ocurrencia de PAS:

Si bien son múltiples las acciones preventivas que se pueden adoptar para evitar la ocurrencia de PAS, no todas las variables pueden ser controladas. En algunas situaciones, y esperamos sean excepcionales, las agresiones sexuales entre pares van a ocurrir. Ante estos incidentes los adultos responsables (directivos, equipos técnicos o cuidadores directos) experimentamos diversas sensaciones, ideas y emociones: Enojo, rabia, tristeza, desconcierto, impotencia, pesimismo, etc.

Desde nuestra experiencia podemos distinguir 4 grandes **actitudes** o **disposiciones** de los adultos ante la ocurrencia de una PAS. Esto en base al tipo de comprensión y la actitud hacia el joven responsable.

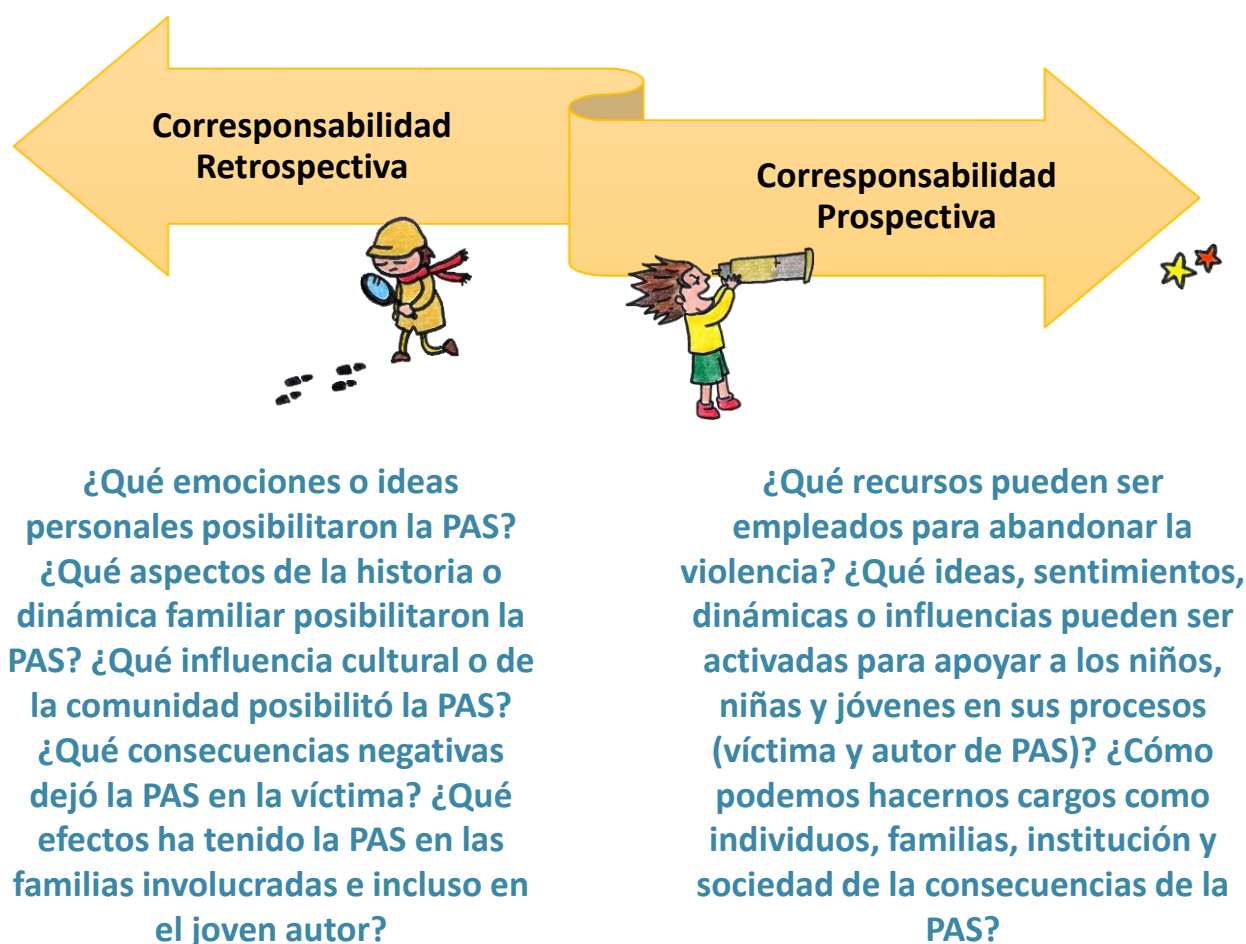
ACTITUDES	EXPLICACIÓN
Desresponsabilización Negligente	Desde esta disposición los adultos no problematizan la PAS. No perciben los efectos del abuso, no reconocen su implicancia en la ocurrencia de la agresión, ni se sienten parte de la solución. Predomina la indiferencia.
Desresponsabilización Sobreprotectora	En esta disposición los adultos niegan o minimizan la PAS (<i>"fueron juegos"</i> <i>"son cosas de niños/as"</i>). Mantienen una visión infantil o idealizada del niño/a o adolescente responsable (<i>"él no haría algo así"</i>) y no logran percibir el daño y las necesidades de la víctima.
Desresponsabilización Culpabilizadora	Desde esta actitud los adultos reconocen la PAS como un problema, sin embargo, no se sienten responsables; existiendo dinámicas de culpabilización (<i>"Es culpa de la mamá que no supervisa"</i> <i>"Ese niño siempre ha sido un problema"</i>). Si bien hay preocupación por la víctima, la relación con el joven responsable es negativa y rabiosa, incluso maltratadora (abandono, insultos, golpes, etc.).
Corresponsabilización Comprometida	En esta actitud los adultos logran percibir las necesidades de ambos niños/as (víctima y autor). Además logran ver su implicancia en la ocurrencia de la PAS y se consideran parte de la solución. Esta es la disposición que se busca fortalecer durante la intervención.

Corresponsabilización en Tres Dimensiones:

Ante un incidente de PAS esperamos que todos los actores se sientan involucrados (comunidad, institución, familia, niño/a o joven autor), esto significa que reconozcan el problema como algo grave, perciban las implicancias de sus actos, construyan una comprensión amplia, y se comprometan con abandonar la violencia o las dinámicas asociadas. A esto le llamamos corresponsabilidad en tres dimensiones (individual, familiar y contextual), y es el punto central de la aproximación comprensiva desarrollada por ONG Paicabi ("**Responsabilidad Compartida en Tres Dimensiones – RC3D**").

Esta corresponsabilidad opera en dos sentidos, es por un lado una disposición a mirar el pasado, tomando consciencia de nuestros actos (**Corresponsabilidad Retrospectiva**); y es por otro lado un compromiso a vivir el futuro intentando remediar lo hecho (**Corresponsabilidad Prospectiva**).

El proceso de corresponsabilización puede ser entendido como la tarea de responder a algunas preguntas básicas:



Primera Entrevista:



En contextos como las Aldeas SOS las agresiones sexuales entre pares son detectadas por: Develaciones de las víctimas, testimonios de adultos que descubren las PAS, o relatos de otros niños/as o adolescentes testigos.

Frente a la ocurrencia de una agresión sexual tenemos la tarea de realizar una primera entrevista con los niño/as y adolescentes autores de PAS (Para leer sobre las primeras entrevistas con la víctima ver otros recursos bibliográficos sugeridos al final de esta guía). En las primeras entrevistas es usual que los jóvenes responsables se muestren molestos o asustados, y nieguen con diversas excusas y explicaciones los abusos cometidos (*“Eso nunca paso”, “Ella lo invento”, “No porque yo ni estaba ahí”, “Es que esa persona (testigo) me quiere dañar, no le simpatizo”, “De seguro fue otro y me culpan a mí”,* etc.). Sin embargo, situaciones en que las víctimas se confundan, fabulen o mientan son poco comunes (menos del 10%). Dado todo lo anterior planteamos las siguientes recomendaciones para una primera entrevista exitosa:

1. Recopilar Antecedentes

El entrevistador debe mostrarse seguro frente a los jóvenes. Señales de dudas o falta de convicción sobre la agresiones serán reconocidas por autores de las PAS como oportunidades para seguir negando y crear más excusas. Para lograr la propia convicción no olvide reunir todos los antecedentes posibles, considerando:

- a)** Entrevistas con adultos cuidadores de trato directo. En estas conversaciones se puede indagar en la dinámicas del hogar, las actitudes mostradas por los niños/as antes y después del abuso; y la presencia de sintomatología en las víctimas.
- b)** Relato de la víctima u otros niños/as testigos. Esto se debe obtener con la persona adulta que recibió la primera develación. No se debe entrevistar a la víctima nuevamente, pues eso trasmite sensación de incredulidad, confunde a los niños/as y es una forma de re-victimizar. Asimismo, jamás se debe confrontar a la víctima con el autor y responsable de la PAS.
- c)** Criterios claros para identificar una PAS como tal y el riesgo que la misma ocurriese. Para esto se pueden ocupar las herramientas presentadas en esta misma guía.

2. Anticipar Escenarios

Antes de la entrevista imagine la forma de reaccionar del niño/a o joven autor y prepare posibles respuestas para esas situaciones. Considere las actitudes del niño/a o adolescente frente a dificultades anteriores y los antecedentes que se manejan sobre sus reacciones. Por ejemplo:

a) Culpa y llanto: Algunos niños/as pueden mostrarse muy tristes por los abusos y comenzar a llorar. Ante estos casos muéstrese contenedor e invite a reconocer la PAS como un error y una oportunidad de aprender. Señale que tanto él como la víctima recibirán el apoyo de la institución.

b) Vergüenza y Mutismo: En otros casos los jóvenes se muestran avergonzados y les cuesta hablar. En estas situaciones diga que sabe que están avergonzados e invítelos a responder preguntas más breves, dando alternativas o permitiéndoles señalar sí o no (incluso sólo con movimientos de cabeza).

c) Develaciones de Abusos Anteriores: En otras situaciones los niños/as pueden revelar abusos sufridos por ellos mismos en el pasado (*“A mí me hicieron lo mismo”, “Yo jugaba a eso con mi papá”*). En esos casos anote todos los antecedentes que el niño/a entregue sobre lo vivido (haciendo preguntas abiertas como: *¿A qué te refieres? ¿Me pueden contar más sobre eso? ¿Qué ocurría entonces o qué paso después?*). Señale que esas situaciones no debieron ocurrir pues involucran a adultos y niños/as; o se relacionan a las partes privadas. Asimismo indique que tanto la PAS como el abuso vivido son situaciones que requieren apoyo, para no volverlo a repetir y para expresar lo que siente. Inicie las acciones legales correspondientes tanto por la PAS como por el abuso revelado.

c) Enojo y Escape: Otros niños/as y adolescentes pueden reaccionar con rabia, elevar la voz o incluso intentar salir de la sala. Si se anticipa un escenario como este, inicie diciendo: *“Necesito que hablemos sobre algo. Sé que te puede enojar, y voy a escuchar todo lo que me quieras decir luego. Pero antes quiero que me escuches a mí sólo 5 minutos”* (Use un reloj para marcar el tiempo y de un apretón de mano u otro acto como señal de compromiso). Luego sea breve y directo para contar lo que sabe, muéstrese convencido y señale varias veces que la intención es ayudar al joven y no castigarlo.



Aunque pueda parecer “blando” o indulgente mantener actitudes punitivas hacia los niños, niñas y adolescentes (regañarlos, castigarlos o descalificarlos) sólo lograra que ellos se cierren a la posibilidad de hablar sobre la PAS. Por el contrario, sugerimos adoptar una actitud de apoyo tanto hacia la víctima como hacia el responsable. Para esto sugerimos:

- a) Realizar la entrevista en un espacio cómodo y agradable.
- b) Lo ideal es que el entrevistador sea una figura conocida, cercana y de confianza para el joven, si esto no es posible se recomienda que sean dos los adultos presentes en la entrevista (el entrevistador y una figura adulta percibida de modo positivo por el niño/a o adolescente, por ejemplo la cuidadora de trato directo).
- c) Comunicar reiteradamente el deseo de apoyar al joven para interrumpir el abuso y aprender de esto. Señalando frases como: *“Todos cometemos errores, pero podemos aprender de eso.” “Si bien lo que has hecho es grave, nosotros queremos seguir apoyándote.” “Queremos buscar ayuda para que puedas entender lo hecho, seas responsable y estés seguro que no volverá a pasar.” “Si aceptas el apoyo estarás siendo valiente al enfrentar tus errores”.*
- d) Mostrar que el silencio y la negación de la PAS hace daño y trae consecuencias negativas. Por lo mismo reconocer el abuso es beneficioso para el mismo joven. Por ejemplo: *“A los jóvenes les cuesta hablar de esto, prefieren guardar el secreto o no decir la verdad. Pero el secreto les hace daño, es como un peso que tienen que cargar solitos. Y ese peso los vuelve tristes o los hace estar irritables... La mentira les da culpa y más vergüenza. Y como no lo hablan, nadie los puede ayudar a aprender del error, recuperar la confianza y estar seguros que no volverá a pasar...”*
- e) Explicitar el rechazo hacia ideas descalificadoras o estigmas. Diciendo: *“No creemos que por esto tu seas sucio, estés loco o seas malvado... Por el contrario vemos en ti a un joven bueno, capaz de ayudar en la casa, buen jugador de futbol y con sentido del humor (mostrar cosas positivas de su identidad), pero como todo el mundo puedes equivocarte y hacer cosas que están mal...” “Es porque confiamos en ti y en tus cosas buenas que te queremos ofrecer apoyo en la casa y ayuda de un terapeuta... Por que confiamos en que te arrepientes y que vas a aprender...”*



4. Comunicar Comprensión

Manifiestar que se comprende la PAS, no es lo mismo que justificarla. La actitud comprensiva facilita que el joven pueden entender la agresión, integrándola a su vida, reconociendo además los sentimientos que mantiene al respecto. Para esto sugerimos:

- a) Reflejar los sentimientos que el joven muestra en la entrevista. Por ejemplo: *“Veo que esto te avergüenza... Me imagino que no es fácil hablarlo.” “Tal vez estás arrepentido y quisieras olvidarlo ya...”*
- b) Mostrar las posibles causas de la PAS como una posibilidad. Por ejemplo: *“Tal vez te has preguntado porque lo hice... No es porque seas malo o sucio, tal vez pudo ser porque no te enseñamos de sexualidad a tiempo, o por cosas que has visto en internet... Algunos niños/as hacen esto porque se sienten solos o molestos y no saben como expresar esos sentimientos... A otros les ocurrió algo parecido antes...”*
- c) Señalar que se comprende la negación o el silencio a partir de las amenazas que el joven puede sentir en su entorno. Con frases como: *“No es fácil hablarlo. Entendemos que puedes estar preocupado que te castiguen, de ir a la cárcel, o que te dejemos de querer. Pero pase lo que pase tienes nuestro apoyo...” “Tal vez te asusta desilusionar a tu abuelita o perder la confianza de tu familia, pero nosotros te queremos apoyar ante esto... Apoyar a no perder la confianza...”*

5. Comunicar Límites y brindar Claridad

Además de apoyo, los niños/as y adolescentes necesitan de adultos que brinden estabilidad. La estabilidad se logra estableciendo límites firmes y entregando claridad sobre el futuro:

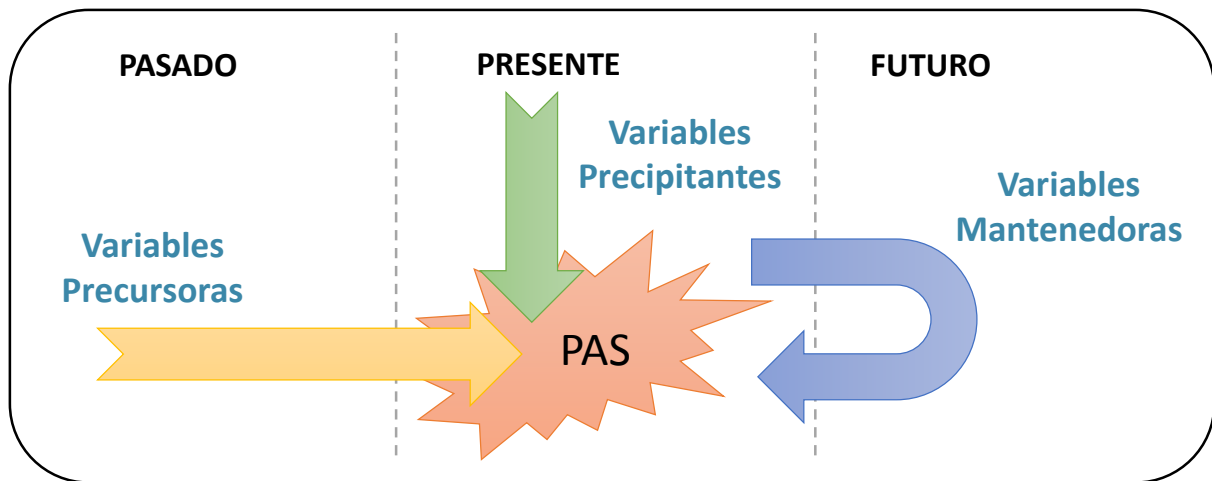
- a) Definir el Futuro. Independiente de si existe o no reconocimiento de la PAS por parte del joven, el entrevistador debe explicar las acciones que se tomaran en la familia e institución (cambios en la casa, mayor supervisión, salida de la familia, apoyo especializado, u otras; ver recursos de interrupción a continuación).
- b) Explicar aspectos legales implicados y sus efectos. Esto es si se ha establecido una denuncia o un aviso al tribunal o institución competente, detallando las posibles consecuencias para el joven.
- c) Activar recursos de interrupción individual (Establecer la Ley, Problematicar la PAS, y Construir Acuerdos y Consecuencias. Ver recursos de interrupción individual más adelante).



Interrupción de las PAS:

Un objetivo prioritario ante incidentes de agresiones sexuales entre niños/as o jóvenes es la interrupción de los abusos, es decir, prevenir y detener que las PAS continúen perpetrándose. Para lograr la interrupción es posible activar diversos recursos a distintos niveles (individual, familiar y contextual).

Con el objeto de detectar adecuadamente estos elementos se recomienda construir una **Hipótesis Explicativa** en la que se ordenen las múltiples variables facilitadoras de la PAS en una línea de tiempo, identificando: **Precursores**, **Precipitantes** y **Mantenedores**.



Las **Variables Precursoras** hacen referencia a aquellos factores que se encuentran en la historia y en el desarrollo del niño/a, su familia y contexto; y que predisponen a la ocurrencia de la PAS (pasado de la PAS). Por ejemplo antecedentes de abuso sexual en la familia o jóvenes con dificultades para socializar con pares.

Las **Variables Precipitantes** se refirieren a aquellas que ocurren momentos o instantes antes de la PAS o durante la agresión (presente del incidente) y que pueden determinar el tipo de abuso, la ocurrencia en este lugar específico o la elección de esa víctima en particular. En ese sentido los precipitantes actúan como gatilladores o disparadores de tipo interno o externo; por ejemplo, un sentimiento negativo de rabia hacia la víctima, la exposición a pornografía minutos antes del abuso, o la falta de supervisión de los adultos.

Finalmente las **Variables Mantenedoras** son aquellos factores que pudiesen favorecer que la PAS se vuelva a repetir (futuro del incidente); por ejemplo negación de lo ocurrido en la familia o falta de empatía con la víctima en el niño/a o adolescente responsable.

Interrupción de la PAS (continuación):



Algunos Ejemplos de Cada Tipo de Variable	
Variables Precursoras	Ideología de violencia presente en la familia. Antecedentes de abuso sexual en la familia (transgeneracional). Desorganización familiar (en adaptación, jerarquía o cohesión). Eventos de vulneración del pasado del niño/a o joven. Alteraciones del desarrollo socioemocional (impulsividad, problemas de socialización con pares, sobreerotización, etc.).
Variables Precipitantes	Sentimientos negativos de rabia. Exposición previa a pornografía. Recuerdos intrusivos de traumas. Pensamientos, fantasías o sensaciones sexuales. Uso de alcohol o drogas que desinhiben. Presión de los pares a iniciarse sexualmente o a agredir. Estresantes familiares (violencia, duelo, separación o traslados). Pobre supervisión de los adultos. Víctimas con comportamiento erotizado u otras oportunidades que da el ambiente para abusar.
Variables Mantenedoras	Negación o minimización de la PAS. Dificultades de empatía con la víctima. Falta de apoyo especializado o no adopción de medidas de interrupción de la PAS. Dinámicas de maltrato asociadas a la PAS (castigos físicos, exclusión o estigmatización) que aumenta las emociones negativas. Y cualquiera otra actitud de no hacerse cargo o no intentar modificar las variables precursoras y precipitantes, y que por lo tanto estas pudiesen reaparecer en el futuro facilitando una nueva PAS.

Una adecuada hipótesis explicativa debe integrar variables de los tres tipos, entendiendo el fenómeno desde lo **multicausal ecológico** (ver página 26 de esta guía). En la medida en que cada grupo de variables es analizado, los equipos y adultos responsables podrán adoptar distintas estrategias de interrupción.

Ante una PAS recomendamos emplear una respuesta inmediata de tipo formativa, y luego mantener otras conversaciones con el joven responsable, activando los siguientes recursos de interrupción.

1. Recursos de Interrupción Individual:



Las siguientes estrategias puede ser empleadas durante las conversaciones con los niños/as y adolescentes autores de PAS, luego de las respuestas formativas. En estas conversaciones se sugiere que estén presente dos personas adultas, una que sea percibida como autoridad y otra figura de calidez y apoyo. Ambas personas deben mostrarse de acuerdo en lo que comunican.

Establecer la “Ley”	Durante las conversaciones con los jóvenes responsables es necesario explicitar la PAS como con una conducta transgresora o incluso un delito (si corresponde). Por ejemplo: <i>“La ley dice que es un delito tener relaciones sexuales con menores de 14 años (o edad de consentimiento)...”</i> <i>“Además hay ciertas leyes de la sexualidad, por ejemplo que no se hace con miembros de tu familia, con personas mucho menores, o con animales...”</i> <i>“En esta familia estamos de acuerdo con esas leyes y esperamos que tú también las aprendas; por lo mismo te prohibimos que eso vuelva a suceder, ¿lo comprendes?”</i>
Problematicar la PAS	En las conversaciones también se sugiere explorar o informar sobre los efectos de la PAS en la víctima y las familias. Invitando a que los jóvenes autores pueden percibir lo problemático de sus acciones. Por ejemplo: <i>“Como ella es más pequeña que tú, no está preparada para tomar decisiones como esas. Además tú eres más grande y quizás se siente intimidada y no puede decir que no. Si tú la tocas creyendo que ella te ha dejado, sólo la confundes y le haces daño... ¿Te imaginas cómo ella se siente? ¿Te imaginas las consecuencias para ella?”</i> <i>“Nosotros como familia también nos sentimos tristes porque queremos que aquí se relacionen como hermanos o amigos, y que no se dañen. Como ella es más pequeña esperamos que la protejas y no que la lastimes...”</i>
Definir Acuerdos y Consecuencias	Finalmente es posible realizar compromisos con los niños/as y jóvenes para no reiterar su comportamiento, definiendo las posibles consecuencias en caso que una PAS se reitere. Señalando frases como: <i>“Vamos a hacer un acuerdo en que el abuso no volverá a ocurrir (podemos escribirlo y firmar, dar un apretón de manos, o algún otro ritual de promesa)”</i> <i>“Quiero que sepas que si vuelve a pasar en ese caso no seremos tan tolerantes porque ya te hemos explicado el error. Si vuelve a ocurrir tendrás que salir de la casa y pondremos una nueva denuncia... Las consecuencias serán más graves como...”</i>

2. Recursos de Interrupción Familiar:



Aumentar la Supervisión y Cambiar Ambientes	Es relevante supervisar la relación entre el joven responsable y la víctima, y la relación entre el joven responsable y otros niños/as vulnerables (posibles víctima de PAS). Esto incluye: La realización de rondas nocturnas, la modificación de “zonas ciegas” de la casa, la redistribución de los dormitorios, la reorganizar de la rutina del hogar, entre otras ideas (Ver en la guía Elementos Preventivos).
Modificar las Relaciones de Cohesión	Esta estrategia consiste en explorar si la PAS pudo ser facilitada por un problema de no pertenencia al grupo, o bien por una cohesión excesiva que dificulta la comprensión de los límites interpersonales. En el primer caso se sugiere integrar más al niño/a o joven responsable (con actividades grupales, solicitando su ayuda en tareas familiares o prestándole más atención), y en el segunda situación se propone favorecer la diferenciación de los espacios y relaciones (solicitando más tareas de tipo autónomo o remarcando las reglas de privacidad).
Modificar las Relaciones de Poder	Se necesita evaluar si el joven responsable mantiene una posición de poder en la familia (rol de autoridad, líder o matón). En ese caso se sugiere corregir la jerarquía empoderando a los adultos y a los otros niños/as de la casa. Esto es posible con charlas de auto-cuidado a los más pequeños, asignación de tareas de responsabilidad o prestándole más atención y veracidad a las palabras de los otros/as integrantes de la familia. Esta nueva jerarquía debe ser comunicada al joven autor de la PAS: <i>“Creemos que has tenido ciertos privilegios en la casa, pero ahora seremos más cuidadosos de tratarlos a todos por igual.” “No puedes castigar o regañar a tus hermanos/as porque aquí los adultos somos nosotros.”</i>
Explicitar la Disposición a Apoyar	Los adultos pueden comunicarle al niño/a o joven responsable señales de corresponsabilidad, con frases como: <i>“También creemos que nosotros nos hemos equivocado en algo para que el abuso ocurriera. Tal vez no te hablamos a tiempo sobre sexualidad, o no nos dimos cuenta que te estabas sintiendo enojado...”</i> Añadiendo además propuestas de apoyo, por ejemplo: <i>“Por lo mismo te queremos apoyar. Si alguna vez tienes ganas de abusar de nuevo puedes hablar con nosotros, podemos ayudarte saliendo a caminar, jugando futbol o charlando... Si te sientes enojado también puedes pedirnos ayuda...”</i>

3. Recursos de Interrupción Contextual:



Informar a Sistema de Protección o Judicial	Es fundamental evitar una actitud de secretismo sobre la PAS, pues el secreto minimiza la agresión y otorga poder al niño/a o joven autor. Tampoco es beneficioso transformar el abuso en un rumor grupal, pues esto favorece la estigmatización. Las figuras que sí deben conocer lo ocurrido son: Los niños/as involucrados (responsable, víctima o testigos), los adultos responsables (cuidadoras y familias de origen en caso que esto último no represente un riesgo), los equipos técnicos, los directivos de la aldea; y por supuesto el sistema judicial o de protección competente. En ocasiones esto implica denunciar y se sugiere hacerlo, aunque respaldando la denuncia con un informe que incluya: 1) Un enfoque comprensivo multi-dimensional (detallar una hipótesis explicativa que integre las tres dimensiones). 2) Señalar la actitud del joven autor (reconoce, se arrepiente, problematiza, etc.) y el estado de la víctima (presencia o ausencia de sintomatología, problematización del abuso y actitud hacia el joven autor). 3) Puntualizar los recursos que han sido activados o se proponen para interrumpir la PAS. Y finalmente 4) Detallar un plan de corresponsabilización donde se expliquen las estrategias de contención y apoyo a realizar por la institución tanto para la víctima como para el autor de la PAS. Este documento o denuncia debe ser informado al niño/a o adolescente autor de PAS, señalando: <i>“Tenemos la obligación de informar lo ocurrido. Aunque en ese informe vamos a señalar que estás arrepentido (en caso que sí lo esté) y que has prometido que no volverá a pasar... También vamos a solicitar apoyo para ti, es decir, que un especialista o terapeuta te pueda ayudar a aprender del error...”</i>
Solicitar Apoyo Especializado	Ante las PAS se debe solicitar apoyo especializado tanto para la víctima como para el joven responsable. El perfil del profesional o de la institución para derivar a un niño/a o adolescente autor de PAS es detallado más adelante.
Salida de la Familia	Este tema puede resultar algo polémico, pues en algunas oportunidades se “automatiza” la idea de expulsar o sacar al niño/a o joven autor de PAS de su familia o modalidad de cuidado. Esto no siempre es necesario e incluso a veces puede resultar contraproducente. Tal como se explicara posteriormente.



¿Distanciamiento o Convivencia?

Sacar a un niño, niña o adolescente autor de PAS de su familia o modalidad de cuidado no es una decisión fácil. Hacerlo de modo automático sin evaluar caso a caso puede ocultar una actitud de desresponsabilización de la institución, o bien puede ser resultado de una comprensión adultista del abuso sexual, esto es pensar que las acciones que se realizan frente a agresiones sexuales perpetradas por adultos son las mismas a emplear con niños/as y jóvenes.

Los niños/as y adolescentes autores de PAS tienen derechos que deben ser respetados independiente de su falta, y siempre deben ser percibidos como sujetos en desarrollo que necesitan de adultos y familias protectoras para crecer.

Expulsar a un joven de su familia u otra modalidad de cuidado puede traer consecuencias contraproducentes como: **a)** Evitar la corresponsabilización haciéndoles creer a los adultos que el problema está en el niño/a. **b)** Disminuir la colaboración del joven a la intervención pues se siente molesto y desconfiado con los adultos. **c)** Replicar historias de exclusión, negligencia y abandono vividas por los niños/as en el pasado. **d)** Configurar conflictos de lealtades y sentimientos de culpa en las víctimas que pueden llegar incluso a retractarse, en especial si mantienen un parentesco con autor de la PAS. **e)** Perder la oportunidad de trabajar con el contexto donde sucedió la PAS, pudiendo ocurrir otras agresiones en ese espacio; o bien no generar la posibilidad de preparar el ambiente para el posible regreso del autor de la PAS al grupo. Entre otras consecuencias negativas.

En muchas ocasiones el alejamiento no se justifica, aunque en otras oportunidades sí es necesario para proteger a la víctima o al mismo niño/a o adolescente responsable. Asimismo es necesario contar con criterios para distinguir cuando es posible que un joven regrese a su familia o modalidad de cuidado.

Para todo lo anterior hemos diseñado una herramienta cualitativa de **“Evaluación de Distanciamiento Protector o de Reacercamiento y Convivencia”**. Este instrumento se encuentra orientado a enriquecer el análisis de casos y permitir el dialogo colaborativo en los equipos frente a situaciones de PAS intrafamiliar o que suceden en una misma institución (residencia o escuela).

Dependiendo de la presencia de indicadores de dos columnas (distanciamiento y convivencia) se puede concluir cualitativamente una decisión o identificar aspectos a trabajar antes de buscar el reacercamiento.

EVALUACIÓN DE DISTANCIAMIENTO PROTECTOR O REACERCAMIENTO Y CONVIVENCIA:

DISTANCIAMIENTO PROTECTOR	REACERCAMIENTO / CONVIVENCIA
Alta Gravedad de la PAS: La agresión es una violación, ha implicado uso de amenazas y fuerza, o ha sido frecuente hacia la misma víctima o diferentes.	Menor Gravedad de la PAS: La agresión no ha implicado violación, ni uso de amenazas; se trata de un episodio único y no han existido otras víctimas.
Disposición Negativa del NNAJ: NNAJ autor de la PAS niega la ocurrencia de la misma, no problematiza la acción, no se muestra arrepentido, no se compromete con un cambio, ni empatiza con la víctima.	Disposición Positiva del NNAJ: NNAJ autor de la PAS reconoce la agresión, logra percibir lo problemático y dañino de la acción, se muestra arrepentido y da señales de empatía.
Disposición Negativa de los Adultos: Los cuidadores no reconocen la ocurrencia de la PAS (niegan, dicen que es mentira, un juego o una confusión), no identifican su implicancia culpabilizando a los NNAJs, y no logran empatizar con ambos NNAJs.	Disposición Positiva de los Adultos: Los cuidadores reconocen la ocurrencia de la PAS, identifican su implicancia en la misma (sus errores; por ejemplo no supervisar); logran problematizar la PAS y empatizan con los NNAJs.
Recursos de los Adultos: Figuras significativas comprenden necesidad de distanciamiento y cuentan con recursos para esta posibilidad. Pueden informar a otros de la salida del NNAJ sin estigmatizar, existe disposición a reincorporarlo en el futuro, visitarlo o mantener el contacto mientras está en otro lugar.	Recursos de los Adultos: Figuras significativas comprenden necesidad de reacercamiento o mantención de convivencia y cuentan con recursos para esta posibilidad. Pueden mantener la supervisión, evitar la estigmatización de los niños, manejar la situación con otros, y apoyar.
Necesidad de la Persona Agredida: Víctima manifiesta sintomatología ante proximidad del NNAJ responsable, se señalan necesidades de elaboración. Por ejemplo: Luce temeroso, nervioso, irritable, mantiene pesadillas, conductas regresivas, mal comportamiento, desea que el autor de la PAS se aleje o salga de la casa.	Disposición de Persona la Agredida: Víctima manifiesta disposición al reacercamiento o convivencia, percibe esto como necesario o no amenazante. Por ejemplo: No existe sintomatología severa, hay señales de remisión de los síntomas, y mantiene relación positiva con autor de PAS, pese a problematizar la agresión vivida.
Dinámicas Conflictivas Asociadas: La mantención de la convivencia se asocia a dinámicas contextuales (adultos y otros NNAJ) de naturalización, minimización o secretismo de la PAS, retractación de la víctima, o no credibilidad de la PAS.	Dinámicas Conflictivas Asociadas: El distanciamiento se asocia a dinámicas de ocultamiento, falta de co-responsabilización de los adultos, exclusión y culpabilización del autor de la PAS, estigmatización o abandono del NNAJ.
Dinámicas Precursoras Asociadas: La mantención de la convivencia se asocia a dinámicas relacionales precursoras de PAS (posibles causas) como: Simbiosis o funcionamiento aglutinado (no hay espacios interpersonales), hacinamiento, infantilización (se le trata como más pequeño entonces el NNAJ no se diferencia de los niños menores que él), sobreprotección o jerarquía alterada (se le trasmite la idea que es más poderoso o favorito que otros NNAJs cercanos).	Dinámicas Precursoras Asociadas: El distanciamiento se asocia a dinámicas relacionales precursoras de PAS (posibles causas) como negligencia o abandono previo (se debe evitar distanciar para evitar la replicación de sus victimizaciones), alteración de pertenencia o funcionamiento desligado (no siente que forma parte del grupo entonces no se motiva por ser respetuoso), o adultización (se le trata como un adulto independiente entonces el NNAJ vive la "sexualidad" de un adulto)
Situación de Riesgo o Vulneración: En el contexto de convivencia existe riesgos o vulneraciones hacia NNAJ autor de la PAS. Se le maltrata estigmatizando, culpabilizando, o recordando permanentemente la PAS; o bien existen amenazas de ser golpeado o abusado como forma de castigo (esto desde los adultos o pares). También es una forma de maltrato abandonarlo o excluirlo tras la PAS.	Necesidades de Proximidad Protectora: El NNAJ responsable de la PAS manifiesta necesidades afectivas y/o protectoras que sugieren reacercamiento o convivencia familiar. El NNAJ señala no querer abandonar el espacio o querer regresar a esa familia, reconoce lazos positivos y afectivos con el grupo; se siente protegido y cuidado por los adultos de ese espacio.
Acuerdos de Equipos: Existen acuerdos a favor del distanciamiento. Acuerdos dentro de la institución y/o acuerdos con los otros programas o instituciones que atienden al NNAJ autor de PAS y a la víctima.	Acuerdos de Equipos: Existen acuerdos a favor de la convivencia. Acuerdos dentro de la institución y/o acuerdos con los otros programas o instituciones que atienden a los NNAJs. autor de PAS y a la víctima.

Búsqueda de Apoyo Especializado ante PAS:



Detallamos en la siguiente tabla algunas recomendaciones para el perfil del profesional o institución tratante de situaciones PAS. Esto considerando que en muchas zonas del mundo aun no existen programas especializados en la temática y las aldeas deben buscar profesionales externos y privados para brindar la intervención.

Recomendaciones para el Perfil del Organismo Tratante de Niños, Niñas y Adolescentes Autores de PAS

1. Presenta Conocimiento de la Temática:

- ✓ El organismo maneja contenidos sobre desarrollo sexual infanto-juvenil y su interferencia desde situaciones de vulneración.
- ✓ El organismo es capaz de visibilizar la situación como abusiva o agresiva a partir de criterios claros.
- ✓ El organismo cuenta con herramientas de diagnósticos acordes al tema, por ejemplo: Instrumentos de evaluación de riesgo de reincidencia en adolescentes o de comportamiento sexual en niños/as.
- ✓ El organismo es capaz de definir objetivos de tratamiento relacionados a: Interrumpir las PAS, alcanzar grados de elaboración y responsabilización en los jóvenes y sus familias; y promover el desarrollo y fortalecimiento de habilidades en los niños/as, adolescentes y sus familias.

2. Considera un Enfoque de Protección Integral:

- ✓ El organismo se muestra interesado y comprometido por los derechos de ambos niños/as o jóvenes (víctima y autor de PAS).
- ✓ El organismo se preocupa por las víctimas potenciales y señala formas de abordar los factores de riesgo y prevenir.
- ✓ El organismo visibiliza los riesgos que el autor de PAS puede vivir tras la agresión (estigmatización, exclusión, agresión de otros) o identifica que algunas de estas vulneraciones ya han ocurrido, problematizándolas.
- ✓ El organismo establece objetivos de protección y reparación asociadas tanto a las vulneraciones pasadas como a aquellas vividas luego de la PAS por parte del niño/a o adolescente responsable.

Búsqueda de Apoyo Especializado ante PAS:

Continuación...

3. Considera un Enfoque Ecológico Multidimensional:

- ✓ El organismo logra construir una hipótesis comprensiva o explicativa de la PAS que es multicausal e integra aspectos de las dimensiones: Individual, familiar y contextual.
- ✓ El organismo involucra a distintos actores a las sesiones de tratamiento, en especial a los adultos responsables de la familia. La intervención no se restringe al trabajo individual con el niño, niña o adolescente.
- ✓ El organismo facilita la adopción de medidas para abordar el problema en la familia y el hogar (sugerencias de formas de actuar y responder en la casa; o cambios necesarios en los ambientes físicos e interpersonales).

4. Considera un Enfoque de Desarrollo:

- ✓ En las reuniones profesionales el organismo tratante emplea un lenguaje técnico acorde a la edad del niño, niña o adolescente. Empleando conceptualizaciones basadas en lo afectivo y vincular. No se utilizan de modo injustificado nociones basadas en trastornos de la personalidad o trastornos de la inclinación sexual (muy difíciles de detectar antes de los 16 años sin evaluaciones profundas y multidisciplinarias).
- ✓ Las intervenciones terapéuticas son acordes a la edad y capacidad intelectual del niño. Se combina terapia conversacional o con el uso de actividades lúdicas, corporales, artísticas o medios audiovisuales.
- ✓ Se contemplan sesiones de intervención con los adultos responsables de los niños, niñas y jóvenes (fortalecimiento de sus recursos parentales).

5. Disposición al Trabajo en Equipo:

- ✓ La institución tratante dispone de distintos profesionales para abordar la situación o el profesional tratante cuenta con una red a la cual derivar para trabajo multidisciplinario (puede ser psiquiatra infanto-juvenil, neurólogo, terapeuta ocupacional, psicopedagogo, entre otros).
- ✓ El organismo planifica coordinaciones y reuniones con los equipos de la aldea SOS y con los especialistas que colaboran con la víctima.

Condiciones Neuropsiquiátricas y PAS:

Al momento de buscar apoyo especializado ante PAS ejercidas por niños, niñas y adolescentes no siempre basta con considerar las sugerencias generales presentadas anteriormente, a veces también es necesario atender a otras posibles situaciones que pudiesen requerir un apoyo distinto o especial. Se trata de condiciones intelectuales, neurológicas o psiquiátricas que pudiesen afectar a los niños/as y jóvenes autores de PAS.



1) Condiciones Especiales:

Trastornos Conductuales (TC)

Los TC son de distintos tipos e intensidades. En general se caracterizan por un patrón recurrente de transgresión de las normas o leyes. Algunos niños, niñas y adolescente podrían presentar PAS dentro un abanico mayor de otro tipo de conductas disruptivas (robos, mentiras, daño a la propiedad, etc.). El tratamiento varia según el tipo e intensidad de TC.

Déficit Atencional con Hiperactividad (TDAH)

En la actualidad el TDAH es entendido como una condición del neurodesarrollo. Esta condición implicaría una tríada sintomática: Inatención, Impulsividad e Hiperactividad. Algunos niños/as y adolescentes con TDAH podrían ejercer PAS de un modo impulsivo. El tratamiento farmacológico se considera prioritario en esta condición.

Consumo Problemático

Se estima que alrededor de un 10% de los adolescentes autores de PAS presenta consumo problemático de alcohol o drogas. Las sustancias que inhiben el auto-control o distorsionan la realidad (alcohol y marihuana son las más comunes) pueden estar presentes durante la realización de una PAS. Según la severidad del problema es el tratamiento.

Discapacidad Intelectual

Se podría estimar en alrededor de un 20%-30% los casos de niños/as y jóvenes autores de PAS que presentan déficit intelectual. Esta condición requiere incluir algunos cambios a la intervención: **1.** Abordar en lo individual temas de límites interpersonales sobre temas de responsabilización. **2.** Aumentar las intervenciones con los adultos y el contexto, quienes brindan apoyo y límites externos.

2) Condiciones Severas:



Para evaluar y tratar las siguientes condiciones de mayor gravedad se debe contar con un equipo de especialistas en salud mental infanto-juvenil (profesionales clínicos y psiquiatra infantil).

Estrés Postraumático (TEPT)

En algunos casos el trastorno de estrés postraumático puede aparecer en niños/as y jóvenes que han vivido recientes episodios de violencia sexual (ser víctima de abusos sexuales o presenciar agresiones sexuales). Algunos niños/as pueden repetir el trauma durante juegos (actuándolo con otros/as o representándolo con juguetes). La intervención se focaliza en ayudar a elaborar esos recuerdos dolorosos que invaden la mente.

Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC)

Aunque no existen datos en niños/as se estima que dentro de los pacientes con TOC un 4% presenta obsesiones de tipo sexual. Estas son preocupaciones injustificadas o fantasías que generan ansiedad relacionadas al temor de llegar a agredir sexualmente. En la mayoría de los casos las personas nunca llegan a abusar, pero la preocupación obsesiva los invade. En estas situaciones se requiere apoyo especializado para el TOC y no para la PAS, pues no hay un abuso real.

Bipolaridad Infantil

La bipolaridad es un trastorno del estado del ánimo que se caracteriza por presentar sintomatología depresiva (tristeza y decaimiento) y sintomatología maniaca (de una alta excitabilidad). Algunos niños, niñas y adolescente durante los momentos maniacos evidencian conductas sexualizadas de alta persistencia, por ejemplo masturbación compulsiva, pasar mucho tiempo viendo pornografía, toques furtivos a otras personas, o comportamiento sexual indiscriminado.

Trastorno de la Inclinación Sexual

No resulta sencillo evaluar un trastorno de la inclinación sexual en adolescentes (mayor de 16 años), a no ser que existan claras señales de un interés sexual persistente por contenidos no adecuados (principalmente preocupa una atracción sexual hacia niño pre-púberes). Algunas señales pueden ser: Colección de pornografía infantil, múltiples PAS hacia niños/as pequeños, métodos planificados para agredir sexualmente a niños/as, y autoreporte de fantasías sexuales recurrentes con niños/as pre púberes.



Resumen:

Pese a las acciones preventivas es imposible evitar toda agresión sexual entre pares. Ante la ocurrencia de PAS los adultos experimentamos distintas emociones, es necesario que pese al impacto inicial seamos capaces de adoptar una postura de corresponsabilización comprometida.

Al descubrir una PAS podemos emplear una respuesta de tipo formativa, sin embargo, es necesario luego realizar otras entrevistas con el joven autor. Para estas entrevistas sugerimos: Recopilar antecedentes, anticipar escenarios, mantener una actitud de apoyo y comprensión, y fijar límites con claridad.

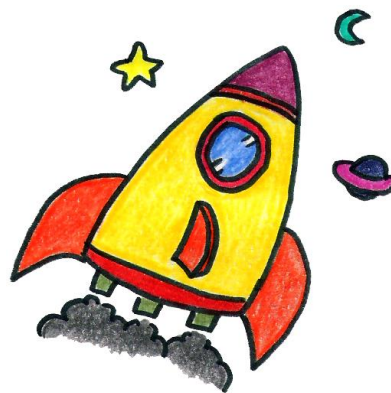
Para interrumpir las PAS podemos activar recursos a: Nivel individual (establecer la ley, problematizar la PAS, alcanzar acuerdos y definir consecuencias); nivel familiar (aumentar la supervisión, modificar la cohesión y el poder en la familia, y explicitar el apoyo); y a nivel contextual (denunciar, solicitar apoyo especializado o alejar al joven responsable de la familia).

El distanciamiento de un joven de su familia o modalidad de cuidado no siempre es necesario y puede incluso ser contraproducente. Esta decisión debe basarse en criterios claros y en acuerdos entre los equipos. Asimismo la salidas del hogar pueden ser transitorias hasta que se han abordado los elementos de riesgo.

Sugerimos que el organismo especializado en el tratamiento ante la PAS maneje la temática, y contemple un enfoque de protección integral, ecológico y evolutivo; además de mantener disposición al trabajo en equipo. En algunos casos se deben considerar también condiciones especiales neuropsiquiátricas.

Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

ELEMENTOS TRANSVERSALES



Promover la Resiliencia:

Un primer elemento transversal al trabajo con niños/as y adolescentes que han vivido historias de desprotección y malos tratos es la **Resiliencia**. Esta capacidad no es innata, por el contrario es aprendida y se desarrolla a lo largo de toda la vida.



La Resiliencia es la capacidad de sobreponerse a situaciones límites o adversas (catástrofes, accidentes o violencia). Logrando asumir estos eventos con flexibilidad, superándolos o creciendo luego de estos.

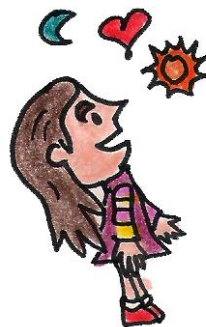
Los niños/as y jóvenes autores de PAS con frecuencia han vivido situaciones de vulneración de derechos (negligencia, maltrato físico y emocional, abuso sexual, entre otros). Asimismo las agresiones sexuales que ellos realizan también se configuran como experiencias negativas para ellos y no sólo para la víctimas. Los jóvenes responsables experimentan rechazo, vergüenza, temor, exclusión, estigma, entre otras situaciones adversas.

La resiliencia se vuelve entonces un elemento clave a favorecer en las Aldeas Infantiles SOS para todos los niños/as y adolescentes que allí se encuentran (autores de PAS, víctimas y otros/as). Los adultos cuidadores (directivos, equipos técnicos y adultos responsables del cuidado directo) podemos ayudar al desarrollo de la resiliencia considerando 7 pilares básicos reconocidos por los investigadores en resiliencia. Detallamos estos pilares y alguna sugerencias:

1. Introspección:

La introspección es una capacidad autoreflexiva relacionada a reconocer los propios pensamientos y sentimientos, siendo honestos con nosotros mismos.

Sugerencias: Es posible favorecer un desarrollo de la introspección preguntándole a los niños/as por sus ideas y emociones cotidianas. Mostrándonos interesados por lo que revelan de sí mismos y ayudándolos a nombrar y expresar esas sensaciones.



2. Independencia:

Es la capacidad de mantener la distancia con otros/a sin caer en el aislamiento, pero sin resultar extremadamente dependientes.

Sugerencias: El grado de independencia varía de acuerdo a la edad. Mientras más pequeños se espera que los niños/a necesiten más de los adultos. Es posible promover la independencia invitando a los niños/as a tomar pequeñas decisiones, por ejemplo elegir que ropa usar; o asignando responsabilidades acordes a la edad (labores domésticas o escolares). Asimismo es importante en una familia SOS u otra modalidad de cuidado desarrollar una diferenciación entre los niños/as (con gustos distintos, colores diferentes en su vestuario, pasatiempos diferentes, etc.).



3. Capacidad de Relacionarse:

Esto se asocia a la habilidad de establecer lazos con otros y equilibrar lo que se recibe y entrega hacia los demás.

Sugerencias: Las cuidadoras puedan cultivar en sus hogares el desarrollo de las habilidades sociales a través de conductas amables y gestos (saludos, agradecer, pedir permiso o disculpas, entre otros). De igual forma el cuidador puede generar espacios de conversación y compartir (momentos de diálogo en el almuerzo, juegos grupales, responsabilidades compartidas en las labores domésticas, etc.).



4. Iniciativa:

Se relaciona al gusto por exigirse y ponerse a prueba con tareas cada vez más exigentes.

Sugerencias: El adulto puede celebrar los distintos logros de los niños/as (con diplomas, felicitaciones o trofeos). Tanto los logros escolares como los deportivos o de la casa. La cuidadora puede crear con cada niño/a cuadernos o diarios de "records personales" invitando a los jóvenes a superar sus propias marcas (calificaciones, tiempos, logros, etc.).



5. Humor:

Esta habilidad se relaciona a encontrar lo cómico dentro de la propia tragedia y a mantener una visión optimista de la vida.

Sugerencias: Las cuidadoras pueden conversar con los niños/as recordando eventos pasados difíciles o problemas anteriores como anécdotas graciosas. Los adultos pueden modelar para los jóvenes una actitud de alegría y humor ante las dificultades, riéndose de sí mismos ante los propios errores.



6. Creatividad:

Esta capacidad se vincula a generar belleza y orden a partir del caos y el desorden.

Sugerencias: Los adultos pueden facilitar espacios para el arte dentro de la casa (momentos para dibujar, pintar o esculpir) permitiendo una expresión libre. Las cuidadoras pueden invitar a los niños/as y adolescentes a decorar por sí mismos sus propios espacios (cabecera de las camas o habitaciones). Es posible también desarrollar juegos de adivinanzas o elaboración de cuentos que incentiven la creatividad.



7. Moralidad:

Dicha habilidad consiste en preocuparse y desear el bienestar de la humanidad, logrando comprometerse con distintos valores.

Sugerencias: Es importante que los adultos eduquen sobre lo “bueno” y “malo” atendiendo al impacto que tiene en los otros, invitando a los niños/as a empatizar con los demás. Frente a los errores de los jóvenes se sugiere adoptar medidas restaurativas en lugar de sanciones, es decir, que los niños/as y adolescentes deban reparar sus faltas (disculpándose, arreglando lo roto, entregando regalos o favores a las personas dañadas) en vez de ser castigados.



Recuperación de la Historia y el Origen:

Los niños/as y adolescentes que viven en situaciones de acogimiento residencial u otra modalidad de cuidado SOS han sido separados por distintos motivos de sus familias de origen, principalmente por situaciones de desprotección.

Desde la perspectiva de **Los Órdenes del Amor** (Propuesta elaborada por el terapeuta alemán Bert Hellinger) los seres humanos formamos parte de un “clan familiar”, es decir, para llegar a existir necesitamos de padres, y estos padres necesitaron de nuestros abuelos, y ellos de los bisabuelos; y así sucesivamente dada la continuidad de la vida y la especie. Cada persona permanece conectada a su “clan familiar” por distintos vínculos de lealtad y amor. Esto pese a las distancias físicas, prohibiciones de acercamiento o incluso fallecimiento de algunas personas.

La unión con nuestros antepasados puede manifestarse desde dos tipos de amor. Un amor que nos ata al pasado, provocando que se repitan historias negativas, por ejemplo eventos de agresión sexual, y se generen sufrimientos. O un amor que nos libera y permite que cada miembro de la familia construya su propio camino recibiendo la fuerza de sus antepasados.

Amor que Ata:

Genera dolor y repetición de las historias de sufrimiento.



Amor que Libera:

Permite crear un futuro con mayor independencia y bienestar.

Existen tres principios conocidos como **Órdenes del Amor** que facilitan que el amor fluya en el sentido del bienestar y la libertad. Estos principios son: **1) Pertenencia o Vínculo. 2) Equilibrio o Compensación. Y 3) Jerarquía u Orden de Llegada.**

Si los adultos conocemos estos tres principios podremos realizar pequeñas acciones para colaborar con los niños/as y jóvenes en la recuperación positiva de sus orígenes.

1. Pertenencia o Vinculación:

Este principio se refiere a que todos tenemos el mismo derecho a pertenecer a nuestro clan familiar, para lograr esto es de suma importancia la validación de nuestros orígenes. Cuando tomamos conciencia de esta pertenencia nos sentimos parte de algo más grande que nuestra persona. Y entonces esa historia, aunque sea triste, nos hace fuertes.

Sugerencias para Adultos Cuidadores: **1.** A veces los niños/as están enojados con sus antepasados (madre, padre, abuelos, etc.). En esas ocasiones dele a los niños/as la oportunidad de expresarse y escúcheles respetando sus historias. Hablar es mejor que negar, pues la negación ata. **2.** Evite “hablar mal” o descalificar a los antepasados del niño/a. Los jóvenes comparten la vida con ellos, entonces descalificar a los antepasados es también descalificar al niño/a. **3.** Favorezca la cohesión al interior de la familia SOS e integre a los “excluidos”, ese espacio es otro lugar donde los niños/as y adolescentes tienen derecho a pertenecer.

2. Equilibrio o Compensación:

Este principio dice que todos tenemos el mismo derecho a “dar” y “tomar” en las relaciones humanas. Cuando alguien de la familia recibe menos, aquel que recibió más intenta “compensar” el desequilibrio sacrificando algo; por ejemplo un hijo “favorito” fracasa permanentemente en sus proyectos. O bien, aquel hijo que recibe menos “toma” algo a la fuerza para generar un equilibrio; por ejemplo abusa de otro/a o le roba.

Sugerencias para Adultos Cuidadores: **1.** Al interior de un hogar de acogida se debe procurar equilibrar las tareas y responsabilidades según las capacidades cada niño/a (físicas, intelectuales o de acuerdo a su edad). **2.** Cuando los jóvenes saben que “dan” algo a otros/as se sienten generosos y nobles; por lo mismo una cuidadora reconoce explícitamente lo que los niños/as dan o hacen en beneficio de la familia o grupo. Asimismo, la cuidadora se manifiesta agradecida, pues dar la gracias equilibra las relaciones. **3.** Los adultos debemos cuidar que ningún niño/a se sienta superior a los otros/as por “dar” más, y al mismo tiempo estar atentos a las quejas de los niños/as que señalan sentir que “reciben menos” (hablan de injusticias o de tratos y privilegios distintos).

3. Jerarquía u Orden de Llegada:

El tercer principio es el orden de llegada al grupo. Los que llegan primero tienen prioridad sobre los que llegan después, los ancianos por sobre los padres y éstos sobre los niños. Esta es una secuencia natural de la vida, primero es la semilla, luego el árbol. Respetar este orden permite al grupo de personas que lo forman funcionar en armonía. Este orden se altera cuando uno que ha llegado después (los hijos) ocupan el lugar de otro que ha llegado antes que ellos (sus padres), es decir, cuando un/a hijo/a se hace cargo de la casa y comienza actuar con mayor poder que sus hermanos/as.

Sugerencias para Adultos Cuidadores: **1.** En el caso de las aldeas SOS se sugiere reconocer el orden de llegada de los niños/as y adolescentes, del más antiguo al más nuevo. Para esto se puede realizar un ejercicio de ordenamiento cada vez que se incorpore un niño/a nuevo al grupo (ver en esta guía el ejercicio de la actividad 1 del taller preventivo para niños/as y jóvenes). **2.** Hay que estar atentos a que, en ocasiones, los niños/as que viven en sistemas residenciales u otra modalidad de cuidado marcan la jerarquía con actos violentos; por ejemplo con rituales de abuso sexual o golpizas. **3.** Además del orden de llegada al hogar interesa el orden de llegada al mundo, en ese sentido cuide la jerarquía del grupo siendo los adultos quienes con un trato democrático mantiene el poder. No asigne poder a otros niños/as, ni los ubique en posiciones de adultos sobre los otros/as.

Además de la consideración de los tres principios de los Órdenes del Amor, es posible favorecer la recuperación de las historias y orígenes de los niños/as y adolescentes con otras metodologías, por ejemplo: Incentivar que los niños/as guarden recuerdos de sus pasados (objetos, copias de documentos legales, regalos, cartas, etc.); promover que reúnan fotografías o coleccionen un álbum de imágenes; incentivar conversaciones de tipo biográficas entre los niños/as (que hablen sobre sus padres, lugares de nacimiento, familiares, eventos significativos, etc.).

A través de todas estas actividades los niños/as y adolescentes logran reconocer sus historias, identificar herencias positivas, integrar eventos tristes, desprenderse de la vergüenza, mirar con esperanza el presente; y en definitiva logran desarrollar sus vidas sin ataduras dolorosas al pasado.

Cuidado de los Equipos:

Otro tema transversal a cualquier tipo de trabajo, y particularmente relevante a la intervención ante situaciones de violencia, es el cuidado de los equipos. Trabajar con niños/as y adolescentes requieren una gran implicancia emocional, puede ser estresante, y en ocasiones nos transforma en testigos de eventos pasados o presentes de sufrimiento. Lo anterior puede desgastar a los profesionales y a los adultos responsables del cuidado directo.

El Cuidado de Equipo es el conjunto de estrategias generadas a nivel institucional, grupal e individual para favorecer condiciones laborales protectoras que eviten el desgaste profesional y ayuden en la calidad de vida de los trabajadores.



Podemos diferenciar **3 niveles** de cuidado laboral. Siendo los más relevante los dos primeros, pues en esos casos la responsabilidad del cuidado recae en los empleadores y en los equipos como grupo más que en la individualidad.

Cuidado de Equipo (Institucional)

El cuidado institucional se relaciona a la generación de condiciones protectoras desde los directivos responsables de una institución. Dice relación a temas básicos como derechos de los trabajadores y a otros temas como estilos de liderazgos; generación de espacios de expresión, reflexión y colaboración; y estilos de supervisión centrados en los recursos.

Cuidado de Equipo (Pares)

Se asocia a las relaciones que mantenemos con nuestros compañeros de trabajo, en la medida en que establecemos dinámicas de validación y respeto. Por ejemplo: Escuchamos sus preocupaciones, colaboramos en la comprensión de las situaciones, rescatamos los recursos de los colegas, asumimos una responsabilidad grupal ante las decisiones complejas, etc.

Auto-cuidado

A diferencia de los niños/as, los adultos somos responsables de nuestro propio bienestar. Asumimos la tarea de cuidarnos a nosotros mismos frente a las dificultades laborales. Por ejemplo: Manteniendo espacios de distracción (pasatiempos o deportes); expresamos nuestras ideas en el trabajo, y buscamos espacios de formación o aprendizaje nuevo (cursos o talleres).

Cuidado de Equipos (continuación):

Presentamos tres actividades que pueden ser realizadas en las aldeas SOS (por los directivos, equipos técnicos y cuidadores) para trabajar el cuidado de equipos (institucional y de pares) desde la perspectiva de **Los Órdenes del Amor** (adaptación del trabajo de Bert Hellinger a los espacios laborales).

Sugerimos que estos tres ejercicios se realicen con tiempo, lentamente y sin apuros para favorecer que los mensajes transiten de lo verbal a lo corporal y viceversa.

1. ERES UNO DE NOSOTROS:

Ejercicio de **pertenencia** orientado a reconocer que cada trabajador es parte del grupo humano que lleva a cabo la labor de las Aldeas SOS.

Actividad: La actividad consiste en formar un círculo con el equipo, todos mirando hacia el interior. Al centro se ubica una persona y el grupo dice en voz alta su nombre (nombre y apellido) seguido de: *“Eres uno de nosotros”* (Propuesta de la terapeuta Marianne Franke).

2. RECONOZCO TU TRABAJO:

Ejercicio de **equilibrio** que cuestiona el énfasis en el déficit (centrarse en lo que falta) para promover que se reconozca lo que cada integrante aporta al equipo.

Actividad: Se sugiere formar dos filas de personas, una frente a la otra. Señalar que se miren mutuamente un momento, para luego inclinar la cabeza en gesto de gratitud y colocando ambas manos en el pecho (corazón) decir: *“Reconozco y agradezco tu trabajo”*.

3. NUESTRO ORDEN DE LLEGADA:

Ejercicio de **jerarquía** dirigido a reconocer el orden de llegada y la posición que se ocupa desde esa antigüedad.

Actividad: Se invita al grupo a constituir una fila desde el primero en llegar a la institución hasta el último. Luego la fila debe cerrarse hasta formar un círculo. Se le pide a cada persona que diga en voz alta su lugar desde el primero hasta el último (*“Yo soy el primero”, “yo soy el segundo”, etc.*). Posteriormente el ejercicio puede ser repetido considerando el orden de llegada al mundo (edades).

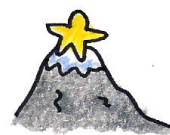
Trabajo en Red Institucional:

Las personas estamos insertas en distintas relaciones (familiares, laborales, de amistad, etc.) y nos vinculamos con diferentes personas y organizaciones (familia, compañeros, vecinos, escuela, hospital, etc.). Al conjunto de esas relaciones, individuos y organizaciones los llamados **Redes Sociales**.

Podemos distinguir 3 tipos de redes sociales. Las **Redes Primarias**, constituidas por la familia de los jóvenes (familia SOS y familia de origen); las **Redes Secundarias**, formadas por la familia más distantes (abuelos, tíos, primos, etc.) y por la comunidad; y las **Redes Institucionales** donde se agrupan las distintas instituciones que participan de un caso (escuela, aldea SOS, programas especializados, sistema judicial, centros de salud mental, entre otros).

En este apartado de la guía queremos enfatizar la importancia de un trabajo en red institucional frente a situaciones de PAS. Podemos distinguir cuatro modo en que los equipos de las aldeas infantiles SOS pueden insertarse en la red y relacionarse con otros programas y servicios:

Inserción Ermitaña: Desde esta inserción los equipos de las Aldeas SOS se “aíslan”, olvidando incluir a otras instituciones de la red. Por ejemplo evitan denunciar las PAS o asumen que el problema puede ser abordado exclusivamente por la familia SOS. Esto genera desgaste de los equipos y sensación de soledad.



Inserción Errante: En este caso los profesionales saben que deben coordinarse con otras instituciones. Pero dada la falta de experiencia o protocolos al respecto desconocen cómo hacerlo. Actuando como errantes, de una institución a otra sin un propósito claro. Entonces surge impotencia y confusión.



Inserción Bélica: Desde este modo los profesionales entienden el trabajo en red como una “guerra”. No logran llegar a acuerdos con otras instituciones y existe una descalificación permanente (“La escuela no apoya. Los profesores son incompetentes” “El programa especializado no muestra avances, no sirve” “El psiquiatra sólo droga y da sedantes a los niños/as”).



Inserción Tribal: Finalmente es posible establecer un inserción respetuosa y de colaboración con otras instituciones. Generándose un sentido de “Tribu”, es decir, de ser un totalidad conectada.



Trabajo en Red Institucional (continuación):

Para poder desarrollar un sentido de “Tribu” con los otros programas, instituciones y servicios donde asisten los niños, niñas y jóvenes (autor de PAS y víctima) sugerimos las siguientes recomendaciones:

1. Identifique a los Actores Involucrados:

- Reconozcan a las distintas instituciones involucradas tanto con el autor de la PAS como con la víctima. Detecte oportunamente al programa especializado que trabajará con el joven responsable y al programa que colaborara con la víctima. Precise si es necesario un apoyo especial por alguna condición neuropsiquiátrica (Señalado anteriormente en la guía).

2. Céntrese en los Recursos:

- Así como es necesario ver los recursos y características resilientes de los niños/as también es importante destacar lo positivo de otros profesionales e instituciones. ¿Qué pueden aportar desde sus miradas? ¿Qué experiencias de trabajo exitosas puedo recordar con ellos/as? ¿Desde mi rol cómo puedo aportar al potencial del otro/a?

3. Mantenga Coordinaciones Frecuentes:

- Para fomentar una relación positiva son necesarios los encuentros recurrentes. Fije plazos y fechas para nuevas conversaciones con la escuela, equipo de salud mental, programas especializados, entre otros. Asegúrese que estas reuniones sucedan, pues sólo así surgirán alianzas institucionales y no se perderá el sentido de grupo. Contemple convocatorias para revisar la intervención e incluso reuniones para agradecer el trabajo y celebrar los avances.

4. Construya en Acuerdo las Hipótesis y Planes de Intervención:

- Comparta y revise con otros equipos su explicación de la PAS. Este dispuesto a añadir elementos que aumenten la complejidad de su comprensión. A partir de esto definan objetivos de trabajo necesarios para los niños, niñas o adolescentes y delimiten las tareas y responsabilidades de cada institución.

5. Intervenga en Conjunto:

- Una forma de evitar la “sobreintervención” y no agotar a los jóvenes y cuidadoras es realizando intervenciones en conjunto con otros profesionales; por ejemplo el terapeuta especializado y el equipo técnico de la Aldea SOS asisten juntos a la escuela del joven que realizó la PAS; o la cuidadora participa de sesiones socioeducativas preparadas por el especialista y el equipo técnico.



Resumen:

En el trabajo con niños, niñas y adolescentes autores de PAS existen elementos que son transversales, es decir, se aplican al trabajo general con jóvenes. Estos elementos son: Promover la resiliencia, la recuperación de la historia y el origen, el cuidado de los equipos, y el trabajo en red.

La resiliencia es la capacidad de sobreponerse ante las adversidades. Es posible favorecer que los niños/as y adolescentes desarrollen su resiliencia considerando 7 pilares básicos: Introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, sentido del humor, creatividad, y moralidad.

Los jóvenes pueden recuperar sus historias y orígenes conectándose con sus antepasados. Para colaborar con esto y evitar que se repliquen eventos de sufrimiento los adultos cuidadores podemos considerar 3 órdenes del amor: Derecho a pertenecer, equilibrio y jerarquía.

El Cuidado de los Equipos dice relación a las acciones que se adoptan para evitar el desgaste profesional y promover el bienestar de los trabajadores. Existen 3 niveles de cuidado, siendo los dos primeros lo más relevantes: Cuidado de equipo institucional, cuidado entre pares y auto-cuidado.

Como equipos de las Aldeas SOS estamos insertos en redes sociales. Para poder relacionarnos con respeto y colaboración con otras instituciones, desarrollando un sentido de “tribu”, se sugiere: Identificar la red, percibir los recursos, realizar reuniones frecuentes, alcanzar acuerdos, e intervenir en conjunto.

Cierre de la Guía:

El tema de las prácticas abusivas sexuales de niños, niñas y adolescentes requiere necesariamente de compartir las miradas, los escenarios de futuro, y fundamentalmente la preocupación y ocupación por la protección de los niños, niñas y jóvenes.

La meta de esta guía ha sido invitar a pensar en los abusos sexuales entre pares desde una propuesta de “inclusión” y no “expulsión”. Los niños, niñas y jóvenes que abusan sexualmente comparten mayoritariamente con sus víctimas historias de graves vulneraciones de derecho. Por lo mismo esta guía ha pretendido incitar a comprender el fenómeno en su complejidad desde una mirada amplia, un enfoque centrado en los derechos, y una postura de corresponsabilización (individual, familiar y social).

Confiamos en que el trabajo realizado conjuntamente entre ONG Paicabi y Aldeas Infantiles SOS Latinoamérica y El Caribe se puede constituir en una alianza planetaria que permitirá influir positivamente en el trabajo cotidiano que se realiza con los niños y niñas; y que incidirá en la prevención de situaciones abusivas en los espacios familiares y residenciales.

Creemos además que visibilizando los abusos sexuales entre pares, Aldeas Infantiles SOS puede influir en miles de organizaciones de la sociedad civil a nivel mundial, al mismo tiempo que su acción puede tener un impacto progresivo en las políticas específicas de distintos países.

Definitivamente esta experiencia de colaboración, constituida por talleres presenciales, conferencias, cursos y la elaboración de esta guía, puede ser replicada en organizaciones de la sociedad civil y estatal que mantienen como misión la protección de los derechos de niños y niñas.

Estamos seguros que tanto ONG Paicabi como Aldeas Infantiles SOS mantienen su disposición a continuar sensibilizando, visibilizando, previniendo y abordando las prácticas abusivas sexuales ejercidas por niños, niñas y adolescentes.



Iván Zamora
Director Ejecutivo
ONG PAICABI

Referencias Bibliográficas de la Guía:

Amy A.; Bard D.; y Silovsky, J. (2008). Meta-Analysis of Treatment for Child Sexual Behavior Problems: Practice Elements y Outcomes. *Child Maltreat*, 13: 145-166.

Araji, S. (1997). Sexually aggressive children: Coming to understand them. Thousand Oaks, CA: Sage.

A.T.S.A., Association for the Treatment of Sexual Abusers (2006). Report of the ATSA Task Force on Children With Sexual Behavior Problems.

Barudy, J., y Dantagnana, M. (2005), Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. Gedisa. Barcelona.

Becker, J., y Hunter, J. (1997). Understanding and treating child and adolescent sexual offenders. In *Advances in Clinical Child Psychology*, vol. 19, edited by T.H. Ollendick and R.J. Prinz. New York, NY: Plenum Press, pp. 177-197.

Blaske, D., Borduin, C., Henggeler, S., y Mann, B. (1998). Individual, family, and peer characteristics of adolescent sex offenders and assaultive offenders. *Developmental Psychology*, 25(5), 846-855.

Borduin, C. y Schaeffer, C. (2001) Multisystemic treatment of juvenile sexual offenders a progress report. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, Vol 13(3-4), 25-42.

Boyd N.; Hagan M.; y Cho M. (2000). Characteristics of adolescent sex offenders: a review of the research. *Aggression y violent behavior* 5: 137-146.

Burton, D. (2000) Were Adolescent Sexual Offenders Children with Sexual Behavior Problems? *Sexual Abuse: A Journal of Research y Treatment* 12 (1): 37-48.

Burton, D.L. (2008). An exploratory evaluation of the contribution of personality and childhood sexual victimization to the development of sexually abusive behavior. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, (20)1, 102-115.

Chadi, M. (2004). Las Redes Sociales en el Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.

Chaffin, M.; y Bonner, B. (1998). Don't shoot: "We're your children": Have we gone too far in our response to adolescent sexual abusers y children with sexual behavior problems? *Child Maltreatment*, 9, 314-316.

Chaffin, M., Letourneau, E. y Silovsky, J. F. (2002). Adults, adolescents, y children who sexually abuse children: A development perspective. En Myers, J. E. B., Berliner, L., Briere, J., Hendrix, C. T., Jenny, C. y Reid, T. A. (ed.): *The APSAC Hybook on Child Maltreatment* (2nd ed.). Thousy Oaks, CA: Sage Publications.

Díaz Morfa, J. (2003) Ofensores Sexuales Juveniles. *Estudios de Juventud*. No. 62/03, pp. 93-129.

Duane, Y. y Morrison, T. (2004). Families of young people who sexually abuse: Characteristics, contexts and considerations. En G. O'Reilly, W. L. Marshall, A. Carr y R. Beckett (Eds.), *The handbook of clinical intervention with young people who sexually abuse* (pp. 103-127). Hove: Brunner-Routledge.

Elkovitch, N., Latzman, R., Hansen, D., Flood, M. (2009). Understying child sexual behavior problems: A developmental psychopathology framework. *Clinical Psychology Review* 29; 586-598.

Fanniff, A. y Becker, J. (2005). Specialized assessment and treatment of adolescent sex offenders. *Aggression and Violent Behavior* 11. 265- 282.

Finkelhor, D., Ormrod, R., y Chaffin, M. (2009). *Juveniles Who Commit Sex Offenses Against Minors*. Washington, DC: U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention.

Gil, E., y Johnson, T. (1994). *Sexualized children: Assessment y treatment of sexualized children y children who molest*. Rockville, MD: Launch.

Hall, D., Mathews, F., y Pearce, J. (1998). Factors associated with sexual behavior problems in young sexually abused children. *Child Abuse & Neglect*, 22(10), 1045-1063.

Hall, D., Mathews, F., Pearce, J., Sarlo-McGarvey, N., y Gavin, D. (1996). *The development of sexual behavior problems in children and youth*. Ontario, Canada: Central Toronto Youth Services.

Hall, D., Mathews, F., y Pearce, J. (2002). Sexual behavior problems in sexually abused children: A preliminary typology. *Child Abuse and Neglect*, 26, 289-312.

Hellinger, B. (2002). *El centro se distingue por su levedad*. Barcelona, España: Herder.

Helliger, B. (2006). *Los órdenes de la ayuda*. (ed. Rev.) Buenos Aires, Argentina: Lepik.

Hunter, J., y Figueredo, A. (2000). The influence of personality and history of sexual victimization in the prediction of juvenile perpetrated child molestation. *Behavior Modification*, 24(2), 241-263.

Hunter, J., Figueredo, A., Malamuth, N., y Becker, J. (2003). Juvenile sex offenders: Toward the development of a typology. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, (15)1.

Hunter, J. y Longo, R. (2004). Relapse prevention with juvenile sexual abusers: A holistic/integrated approach. In G. O'Reilly, W. Marshall, A. Carr, y R. Beckett (Eds.) *Hybook of clinical intervention with young people who sexually abuse*. Sussex, UK: Brunner-Routledge.

Johnson, T. y Berry, C. (1989). Children who molest: A treatment program. *Journal of Interpersonal Violence*, 4, 185-203.

Johnson, T. y Feldmeth, J. (1993). Sexual behaviors: a continuum. In E. Gil & T. C. Johnson (Eds.), *Sexualized children: assessment and treatment of sexualized children and children who molest* (pp. 41-52). Rockville, MD: Launch Press.

Johnson, T. (1999). Understanding your child's sexual behavior: What's natural and healthy. Oakland, CA: New Harbinger.

Johnson, T. (2000). Sexualized children and children who molest. *Seicus Report*, 29(1), 35-39.

Kambouropoulos, N. (2005) Understanding the background of children who engage in problem sexual behaviour, in Staiger, Petra (eds), *Children who engaged in problem sexual behaviours : context, characteristics and treatment*, pp. 9-24, Australian Childhood Foundation, Ringwood, Vic.

Letourneau, E. y Borduin, C. (2008). The Effective Treatment of Juveniles Who Sexually Offend: An Ethical Imperative. *Ethics & Behavior*, 18 (2-3), 286-306.

Longo, R. (2002). A Holistic Approach to Treating Juvenile Sexual Abusers, En M. C. Calder (Ed.) *Young people who sexually abuse: building the evidence base for your practice*. Dorset, Engly: Russell House Publishing.

Longo, R. y Prescott, D. (2006). *Current Perspectives: Working with Sexually Aggressive Youth y Youth with Sexual Behavior Problems*. Holyoke, MA: NEARI Press.

Melillo, A, Suarez O., y Elvio, N. (2002) *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas* Paidós, Buenos Aires.

Myers, S. (2008). Children y Young People who have Sexually Harmful Behaviours: From Fixed to Transformative Risk Assessment. *Liverpool Law Review*, 29(1), 51-66.

Pereda, N. y Tamarit, J. (2013) *Victimología Teórica y Aplicada*, Huygens Editorial. España.

Pithers, W., Gray, A., Busconi, A., y Houchens, P. (1998). Children with sexual behavior problems: Identification of five distinct child types and related treatment considerations. *Child Maltreatment*, 3(4), 384-406.

Rasmussen, L. (2002). An integrated systemic approach to intervention with children with sexually abusive behavior problems. In M. Calder (Ed.), *Young people who sexually abuse: Building the evidence base for your practice*. United Kingdom: RHP Publications.

Rasmussen, L. (2004). Differentiating Youth Who Sexually Abuse: Applying a Multidimensional Framework When Assessing y Treating Subtypes. *Journal of Child Sexual Abuse*. 13 (3/4), 57-82.

Rich, P. (2003) *Understying, Assessing y Rehabilitating Juvenile Sex Offenders*. Hoboken, New Jersey: John Wiley y Sons.

Rich, P. (2011). *Understanding Juveniles Who Commit Sexual Offenses: Assessment, Treatment, and Rehabilitation*, 2d ed. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

Swenson, C., y Letourneau, E. (2011). Multisystemic therapy with juvenile sexual offenders. In B.K. Schwartz (Ed.), *Handbook of Sex Offender Treatment* (pp. 57-1-57-32). Kingston, NJ: Civic Research Institute.

Tamarit, J. (2006). La victimología: Cuestiones conceptuales o metodológicas. En E. Baca, E. Echeburúa y J. Tamarit (Eds.), *Manual de Victimología*. Pp. 17 – 50. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Venegas, R. (2009). CENTRO TRAFUN Programa de Prevención de Riesgo de Reincidencia sexual para niños/as y adolescentes. *Revista El Observador*, Vol. 4. Pp. 71-88 (Publicación cuatrimestral SENAME).

Veniziano, C., Veniziano, L., & LeGrand, S. (2000). The relationship between adolescent sex offender behaviors and victim characteristics with prior victimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 15(4), 363-374.

Zakireh, B., Ronis, S.T., & Knight, R.A. (2008). Individual beliefs, attitudes, and victimization histories of male juvenile sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 20(3), 323-351.



Guía sobre Conductas Sexuales Problemáticas y Prácticas Abusivas Sexuales

ANEXOS



Otros Recursos Bibliográficos:

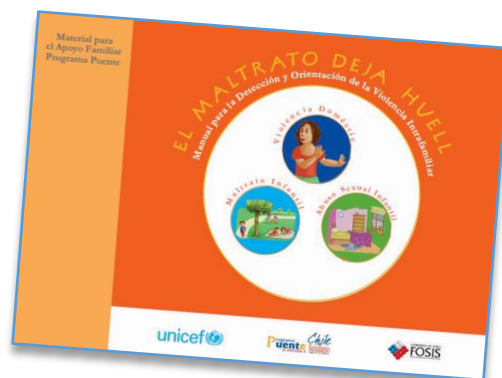
Presentamos en las siguientes páginas una lista de otros recursos útiles para comprender el desarrollo infanto-juvenil, el comportamiento sexual o las situaciones de victimización. Son guías o manuales que pueden complementar los contenidos expuestos en este documento. Todos estos materiales se encuentran disponibles en la red.

“El Maltrato deja Huella” (Unicef, 2007):

Manual creado por Unicef Chile dirigido a la Detección y Orientación en Violencia Intrafamiliar. Presenta aspectos conceptuales, guías para el diagnóstico, y planes de seguridad para situaciones de Violencia Domestica, Abuso Sexual Infantil y Maltrato Infantil.

Disponible en:

http://www.unicef.cl/archivos_documento/208/UNICEF%20completo.pdf



“Guía Clínica: Detección y Primera Respuesta a Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Maltrato por parte de Familiares o Cuidadores” (MINSAL y Unicef, 2013):

Guía construida entre Unicef y Ministerio de Salud de Chile. Contiene una introducción al maltrato y recomendaciones desde la evidencia, incluye sugerencias y consideraciones para una primera respuesta y para las derivaciones pertinentes.

Disponible en:

http://web.minsal.cl/sites/default/files/files/Guia_maltrato_Valente26dic2013.pdf

Guía Prevención del Abuso Sexual Infantil en las Residencias (SENAME, 2013):

Documento confeccionado por el Servicio Nacional de Menores de Chile para las instituciones que brindan acogimiento residencial a niños y niñas víctimas de vulneraciones. Se compone de tres módulos. El primero dedicado a entregar aspectos conceptuales sobre el maltrato. El segundo está orientado a mostrar estrategias grupales para prevenir el abuso sexual. Y el tercer módulo se encuentra asociado a las PAS, específicamente se presentan criterios para distinguir conductas sexuales esperables, problemáticas y abusivas; junto a detallar sugerencias para sensibilizar, evitar y prevenir las agresiones sexuales entre pares

Disponible en:

<http://www.sename.cl/wsename/index.php>



Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil (Arredondo, 2002):

Documento elaborado por la psicóloga especialista Valeria Arredondo Olgún y Corporación ONG Paicabí. Presenta elementos teóricos y técnicos para abordar situaciones de abuso sexual; destaca también una guía básica para elaborar talleres de prevención con niños, niñas y sus padres. En la página web del ONG Pacabí también se pueden revisar otros textos, libros y artículos sobre la violencia hacia niños, niñas y adolescentes (abuso sexual, prácticas abusivas sexuales, explotación sexual, entre otros).

Disponible en:

<http://paicabi.cl/documentacion/centro-de-documentacion/>

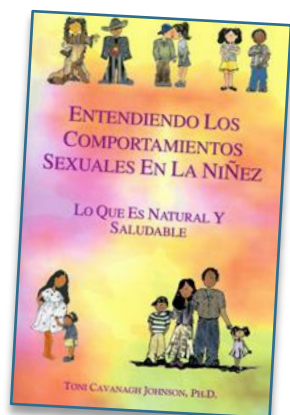


Colección Documentos Técnicos sobre Maltrato Infantil y Abuso Sexual (ICASS, 2008-2012):

Se trata de 5 documentos contruidos por el Instituto Cántabro de Servicios Sociales (España) y profesionales expertos. Los documentos son: 1. Sospecha de Abuso Sexual Infantil (Intebi, 2008). 2. Intervención Socioeducativa en Acogimiento Residencial (Bravo y del Valle, 2009). 3. Intervención en Casos de Maltrato Infantil (Intebi, 2009). 4. Prevención de la Violencia Filio-Parental (Garrido, 2012). 5. Estrategias y Modalidades de Intervención en Abuso Sexual Infantil Intrafamiliar (Intebi, 2012). En estos textos se presentan contenidos conceptuales sobre el maltrato y sugerencias de intervención, destaca en el documento 2 un apartado dedicado a la educación sexual en residencias y en el documento 5 un capítulo sobre abuso sexual ejercido por adolescentes.

Disponible en:

<http://www.serviciossocialescantabria.org/index.php?page=documentos-e-informes-por-colecciones#documentos-tecnicos>



Entendiendo los Comportamientos Sexuales en la Niñez. Lo que es Natural y Saludable (Johnson, 2003):

Documento en español escrito por la terapeuta experta Toni Cavanagh Johnson. En esta guía diseñada para profesionales y padres se presentan directrices para diferenciar conductas sexuales de niños/as y buscar apoyo especializado. Además de presentar una aproximación comprensiva centrada en el desarrollo infanto-juvenil. Se encuentra disponible en español en la página web de la autora junto a otros textos, instrumentos, libros y artículos científicos sobre abuso sexual, comportamiento sexual y prácticas abusivas sexuales.

Disponible en:

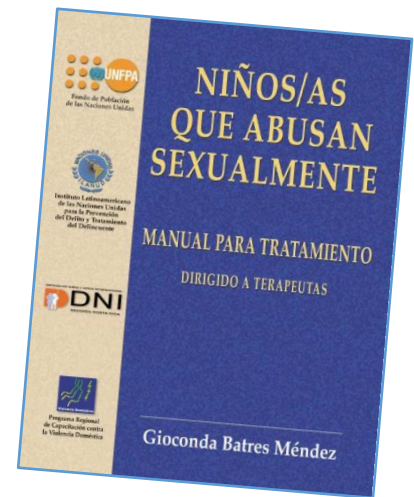
<http://www.tcavjohn.com/products.php>

Niños/as que Abusan Sexualmente. Manual de Tratamiento (Batres, 2003):

Texto elaborado por la psiquiatra especialista en violencia Dr. Geoconda Batres. Documento dirigido a terapeutas y orientado al tratamiento grupal de niños/as entre 7 y 12 años que abusan de forma reactiva de otros niños/as. Integra actividades para 19 sesiones divididas en etapas de tratamiento. Puede ser empleado por aquellos profesionales interesados en brindar intervención especializada a los niños, niñas y jóvenes autores de PAS. Muchas de las actividades lúdicas y artísticas descritas pueden ser adaptadas para su uso en terapia individual. En la página web de la autora también es posible descargar otros libros sobre violencia doméstica.

Disponible en:

<http://giocondabatres.com/descargas>



Tratamiento Educativo y Terapéutico para Agresores Sexuales Juveniles (Redondo Illescas y otros, 2012):

Texto confeccionado por la agencia de la comunidad de Madrid para la reeducación y reinserción del menor infractor. Se trata de un manual de base cognitivo-conductual dirigido al trabajo con adolescentes que han realizado PAS. Incluye un plan de trabajo organizado en módulos con múltiples actividades educativas a realizar. Su lectura puede servir para brindar tratamiento especializado y adaptar las actividades. Destaca en la primera parte del documento una presentación del estado del arte en la materia.

Disponible en:

<http://www.ub.edu/geav/>



Portal Virtual Educagenero:

Se trata de una página en internet diseñada para difundir y socializar diversos recursos educativos de sexualidad, género y convivencia. Agrupa materiales como guías, cuentos, manuales, libros, videos entre otros. Recursos contruidos para distintas edades (pre-escolares, escolares, adolescentes o adultos responsables) sobre temas tan diversos como partes del cuerpo, auto-cuidado, noviazgo, sexualidades minoritarias, masculinidades alternativas, entre otros.

Disponible en:

<http://www.educagenero.org/>

Portal Virtual Educar en Positivo:

Este recurso es un programa para padres/madres que se puede seguir de forma autónoma a través de internet. Se organiza en bloques o módulos que incluyen temas como: Internet, las relaciones familiares, guiar el comportamiento infantil, hijos/as diferentes, y alimentación y salud. Cada módulo integra actividades y sugerencias para realizar con los hijos/as. En el portal web también se pueden encontrar otros recursos como videos, juegos para divertirse con los hijos/as, información de temas variados, herramientas para promover el desarrollo de los niños/as y foros para dialogar con otros padres/madres. Esta página puede ser útil para las cuidadoras, o bien para los equipos técnicos que colaboran con ellas.

Disponible en:

<http://educarenpositivo.es/index.php?lang=es>

Portal Virtual Educatube:

Sitio web destinado a publicar videos de tipo educativo y didáctico, dirigido a padres, profesores o estudiantes. Los videos se agrupan por categorías (lengua, ciencia, ciencias sociales, artes, etc.). Incluye una sección de videos de educación sexual. Estos materiales pueden ser empleados por los equipos técnicos o las cuidadoras de las aldeas SOS.

Disponible en:

<http://www.educatube.es/>





Compendio de Herramientas:

Adjuntamos en las siguientes páginas las 3 herramientas cualitativas (listas de cotejo) presentados en esta guía. Los instrumentos se encuentran en tono blanco y negro, y en formatos que facilitan su impresión.

Al momento de usar las herramientas recuerde que para su correcta interpretación se deben leer los apartados correspondientes de la guía. De igual modo, el material debe ser usado en parejas o grupos, y considerar distintas fuentes de información (observación de los niños/as, reportes de adultos, conversaciones con los jóvenes, revisión de antecedentes de la historia, coordinaciones con la red, etc.).

Las tres herramientas recopiladas son las siguientes:

1. Herramienta de Distinción del Comportamiento Sexual:

Se presentan 10 criterios relevantes para diferenciar el comportamiento sexual infanto-juvenil y distinguir prácticas sexuales saludables, prácticas sexuales problemáticas no abusivas, y prácticas abusivas sexuales (PAS). Los criterios se ordenan en tres columnas y en 2 tablas, una para niños y niñas (menores de 12 años) y otra para adolescentes (mayores de 12 años).

2. Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS:

Se reúnen 12 factores de riesgo asociados a la ocurrencia de PAS, separados en antecedentes del comportamiento sexual, antecedentes de victimizaciones y sus efectos, y antecedentes contextuales y familiares. Esta herramienta facilita identificar situaciones de riesgo de PAS para promover que se adopten acciones preventivas.

3. Evaluación de Distanciamiento o Reacercamiento y Convivencia:

Herramienta que presenta criterios para la toma de decisiones sobre la separación de los niños/as y adolescentes autores de PAS y sus familias, o para la mantención de la convivencia y un posible reacercamiento. Se ordenan en dos columna algunas condiciones para cada posibilidad.

Herramienta de Distinción del Comportamiento Sexual:

CRITERIOS DE EVALUACIÓN PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Contextualización:

Las siguientes herramientas han sido construidas en el marco de la intervención de ONG Paicabi y su aproximación de “Responsabilización Compartida en Tres Dimensiones” (RC3D). Específicamente estas herramientas se encuentran orientadas a guiar la discusión sobre el carácter saludable o problemático del comportamiento sexual de niños, niñas y adolescentes (NNAJ).

Se proponen 10 criterios de distinción (relación implicada, afectividad del NNAJ autor de la conducta, afectividad del NNAJ receptor de la conducta, tipo de conducta, ambiente de la conducta, persistencia de la conducta, disposición del NNAJ autor, grado de conocimiento sexual, amplitud de intereses, y antecedentes de la historia del NNAJ). Estos criterios se encuentran agrupados y detallados en dos tablas, una para niños/niñas (menores de 12 años) y otra para adolescentes (mayores de 12 años).

En la elaboración de estas herramientas se han considerado diferentes propuestas de distinción, instrumentos, investigaciones y conocimientos sobre el desarrollo sexual infanto-juvenil, integrando ideas de autores como Arají, Jhonson, Carson, Rasmussen, Hall, Pithers, Bonner, Chaffin, entre otros; además de la experiencia de ONG Paicabi tras 10 años de trabajar en la temática.

Para la adecuada utilización de estas herramientas se sugiere:

1. Recordar que se evalúa el comportamiento y no al niño, niña o adolescente (Evitar la estigmatización).
2. Mantener una reflexión sobre lo peligroso de establecer criterios normativos, en cuanto restringe las libertades y constituyen dispositivos de control si son empleados de una manera acrítica y rígida.
3. Hacer uso de esta herramienta junto a otros adultos, facilitando el diálogo y el alcance de acuerdos sobre los criterios. Evitando de esa manera los sesgos y prejuicios personales.
4. Emplear correctamente la tabla de criterios, atendiendo a la edad del niño, niña o adolescente (menor o mayor de 12 años). Considerando que los detalles de cada criterio son diferentes según el momento evolutivo.
5. Evaluar tanto aquellas conductas que están en el polo de lo transgresor (invaden espacios de otros o rompen con las normas y leyes sociales) como aquellas que están en el polo de lo restrictivo (limitan el propio desarrollo, el conocimiento o la exploración). Siendo posible que varios tipos de conductas se presenten en la misma situación o caso.
6. Si la conducta de un niño, niña o adolescente se asemeja a lo detallado en un cuadro se considera presente ese indicador. De acuerdo a las combinaciones se podrán diferenciar: **Conductas saludables-esperables** (sólo reúnen criterios de esa columna); **conductas problemáticas no abusivas** (reúnen al menos un criterio de la columna problemática y ninguno de PAS); y **prácticas abusivas sexuales** (reúne al menos uno de los tres primeros criterios de la columna PAS, aquellos encerrados en líneas gruesas y de tono más oscuro)
7. Considerar que no todas las situaciones que se distingan como problemáticas requerirían apoyo especializado, algunas sólo necesitaran de conversaciones educativas con los niños, niñas y adolescentes; adopción de medidas ambientales y relacionales; o de mayor resguardo de los contenidos a los que los jóvenes son expuestos.
8. Las situaciones que pueden requerir apoyo especializado son los casos de: **a)** Prácticas abusivas sexuales. **b)** Conductas sexuales problemáticas de distintos tipos o que reúnen varios de estos criterios. **c)** Conductas sexuales problemáticas de alta persistencia, es decir, que se continúan manifestando pese a las acciones formativas, preventivas y protectoras de los adultos. **d)** Conductas sexuales problemáticas que ocurren de forma aislada, pero que se presentan junto a otros indicadores de abuso sexual o vulneraciones de derechos en la infancia y adolescencia (indicadores no sexuales).
9. La necesidad de intervenir frente a las conductas sexuales problemáticas no radica en que los niños, niñas y adolescentes representen un riesgo para otros, aunque en algunos casos así puede ser; sino en que ellos mismos pueden ser un riesgo para sí (al dañarse o naturalizar ideas/estrategias erróneas sobre la sexualidad) o ubicarse en situaciones de llegar a ser agredidos por adultos que se aprovechan de estas conductas para abusar sexualmente de ellos o los maltratan como forma de castigo; o bien las conductas sexuales problemáticas son indicadores de vulneraciones que los jóvenes han vivido en el pasado o se encuentran viviendo en el presente y que requieren su interrupción y elaboración.

Herramienta de Distinción del Comportamiento Sexual:

CRITERIOS EVALUACIÓN NIÑOS Y NIÑAS (MENORES DE 12 AÑOS)

CRITERIO	PRÁCTICA ABUSIVA SEXUAL	PROBLEMÁTICA NO ABUSIVA	ESPERABLE SALUDABLE
RELACIÓN IMPLICADA	Es una relación sin consentimiento, por existir desequilibrio de poder entre los niños/as.	Es una relación consensuada entre niños/niñas; pero es indiscriminada (pares que no se relacionan cotidianamente o entre desconocidos).	Es una relación consensuada entre niños/niñas que generalmente juegan juntos. No existe desequilibrio de poder.
AFECTIVIDAD NIÑO/A AUTOR	La práctica está asociada a agresión o motivación por dañar al otro/a (enojo, rabia, rencor, dominación, venganza, celos).	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de calma y cercanía (surge ante memorias de traumas, sentimientos de soledad, ansiedad o tristeza).	Predomina afectividad positiva (alegría), y motivación asociada a curiosidad y placer.
AFECTIVIDAD NIÑO/A RECEPTOR	Niño o niña receptor manifiesta dolor, daño, desagrado o queja durante la práctica. O bien, miedo y evitación del autor tras la práctica.	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de calma y cercanía (surge ante memorias de traumas, sentimientos de soledad, ansiedad o tristeza).	Predomina afectividad positiva (alegría), y motivación asociada a curiosidad y placer.
TIPO DE CONDUCTA	No diferenciador. Puede ser esperada a la edad (juegos sexuales/tocaciones) o no esperada (penetración).	No esperado a la edad. Implica penetración, sexo anal u oral. Comentarios o bromas explícitas. O contacto sexual con animales u objetos dañinos.	Es esperada a la edad. Preguntas sobre reproducción, conductas de juegos sexuales o descubrimiento del cuerpo y sus sensaciones.
AMBIENTE DE LA CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser espontaneas y abiertas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Conductas sugieren alto grado de planificación y secretismo.	Conductas sexuales aparecen de modo espontaneo y en contextos abiertos, de confianza y juego.
PERSISTENCIA DE CONDUCTA	No diferenciador. Una PAS puede surgir como un acontecimiento aislado o de manera persistente.	Luego de la interrupción de la conducta sexual por parte de adultos, los niños/as la retoman inmediatamente y con urgencia.	La conducta sexual surge de modo ocasional, y no se retoman las actividades sexuales tras la interrupción de adultos.
DISPOSICIÓN NIÑO/NIÑA AUTOR	No diferenciador. Aunque niño/a puede no problematizar la PAS (niega, minimiza o rechaza hablar).	Niño/a evidencian rechazo, temor o angustia para hablar sobre sexualidad, incluso con figuras cercanas y de confianza.	Aceptación de la sexualidad. Disposición positiva a conversaciones educativas con figuras significativas de confianza.
GRADO DE CONOCIMIENTO SEXUAL	No diferenciador. Puede ir acompañada de conocimiento precoz (adultización) o de desconocimiento total del tema (ingenuidad).	No esperado a la edad. Ya sea conocimiento precoz (maneja temas adultos o bizarros). O desconocimiento de temas básicos.	Es esperado a la edad. Conoce temas de reproducción, partes del cuerpo, sensaciones y auto-cuidado.
AMPLITUD DE INTERESES	No diferenciador. El autor de la PAS puede estar focalizado en la sexualidad o no.	La sexualidad parece ser el foco único de las actividades y gustos del niño/niña.	Los intereses y las actividades del niño/niña son diversas (no sólo sexuales).
ANTECEDENTES DE LA HISTORIA DE NIÑO/NIÑA AUTOR	Se reúnen condiciones de riesgo de PAS. Se sugiere ver Checklist: "Evaluación de posibilidad de ocurrencia de PAS en niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones"	Niño/a presenta historia de vulneraciones de derechos, dificultades de auto-regulación emocional, historia de abandono y/o ambiente erotizado.	Niño/a autor, familia y contexto no presentan condiciones de riesgo de PAS, ni historia asociada a conductas sexuales problemáticas.

Herramienta de Distinción del Comportamiento Sexual:

CRITERIOS EVALUACIÓN NIÑOS Y NIÑAS (MAYORES DE 12 AÑOS)

CRITERIO	PRÁCTICA ABUSIVA SEXUAL	PROBLEMÁTICA NO ABUSIVA	ESPERABLE SALUDABLE
RELACIÓN IMPLICADA	Es una relación sin consentimiento, por existir desequilibrio de poder entre los jóvenes.	Es una relación consensuada entre adolescentes; pero es indiscriminada (promiscuidad o entre desconocidos).	Es una relación consensuada entre adolescentes que mantienen algún grado de conocimiento mutuo. No existe desequilibrio de poder.
AFECTIVIDAD JOVEN AUTOR	La práctica está asociada a agresión o motivación por dañar al otro/a (enojo, rabia, rencor, dominación, venganza, celos).	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de aprobación y cercanía (surge ante memorias de traumas, tristeza o temor al abandono).	Predomina emocionalidad positiva (alegría), y motivación asociada a placer o intercambio de afectos.
AFECTIVIDAD JOVEN RECEPTOR	Joven receptor manifiesta dolor, daño, desagrado o queja durante la práctica. O bien, miedo, rechazo y evitación del autor tras la práctica.	La práctica está asociada a confusión, o a la búsqueda de aprobación y cercanía (surge ante memorias de traumas, tristeza o temor al abandono).	Predomina emocionalidad positiva (alegría), y motivación asociada a placer o intercambio de afectos.
TIPO DE CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser no planificadas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Transgrede normas sociales o leyes (contacto sexual con animales, uso de dinero o bienes de intercambio con un par, utilización de violencia, o uso de pornografía dura).	Es esperada a la edad (caricias o sexo con pares, interés y uso de material erótico, bromas y conversaciones con pares). Además de no transgredir normas o leyes sociales.
AMBIENTE DE LA CONDUCTA	No diferenciador. Pueden ser espontaneas y abiertas (ej. Toques furtivos); o planificadas y secretas.	Conductas no consideran la privacidad (exhibicionismo o espiar), surgen en cualquier momento y lugar, o de forma irresponsable (sin cuidado de sí mismo y de los otros).	Conductas aparecen en contextos de confianza, con responsabilidad y considerando la privacidad.
PERSISTENCIA DE CONDUCTA	No diferenciador. Una PAS puede surgir como un acontecimiento aislado o de manera persistente.	Pese a la interrupción y aclaración de los adultos sobre una conducta problemática, el adolescente continúa con urgencia o mayor secretismo.	Considerando los cambios hormonales se espera que algunas conductas sexuales problemáticas no abusivas surjan de modo ocasional.
DISPOSICIÓN NIÑO/NIÑA AUTOR	No diferenciador. Aunque un adolescente puede no problematizar la PAS (niega, minimiza o rechaza hablar).	Adolescente evidencia rechazo, aversión o angustia para hablar sobre la sexualidad.	Aceptación de la sexualidad. Disposición positiva para hablar sobre sus experiencias o recibir educación. Esto con figuras significativas y de confianza.
GRADO DE CONOCIMIENTO SEXUAL	No diferenciador. Puede ir acompañada de conocimiento rígido, distorsionado, o desconocimiento total.	No esperado a la edad. Ya sea conocimiento rígido (machismo u homofobia) o falta de conocimiento esperado.	Esperado a la edad. Conoce temas básicos, junto a cambios de su desarrollo, respuesta sexual, diversidad sexual y auto-cuidado.
AMPLITUD DE INTERESES	No diferenciador. El autor de la PAS puede estar focalizado en la sexualidad o no.	La sexualidad parece ser el foco único de las actividades y gustos del joven. Aislándose de sus pares.	Los intereses y las actividades del adolescente son diversas (no sólo sexuales).
ANTECEDENTES DE LA HISTORIA DE NIÑO/NIÑA AUTOR	Se reúnen condiciones de riesgo de PAS. Se sugiere ver Checklist: "Evaluación de posibilidad de ocurrencia de PAS en niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones"	Adolescente presenta historia de vulneraciones de derechos, dificultades de auto-regulación emocional, historia de abandono y/o socialización de violencia sexual.	Adolescente, familia y contexto no presentan condiciones de riesgo de PAS, ni historia asociada a conductas sexuales problemáticas.

Evaluación de Posibilidad de Ocurrencia de PAS:

Contextualización:

Las siguientes listas de cotejo ha sido desarrollada en el contexto de la intervención de ONG Paicabi y su aproximación de “Responsabilización Compartida en Tres Dimensiones” (RC3D) para el trabajo colaborativo con otras instituciones (residencias, programas de protección y otras modalidades de cuidado).

Se presentan dos herramientas construidas a partir de 10 años de experiencia de ONG Paicabi y de la revisión de investigaciones y conceptualizaciones actuales en la materia. Integrando los postulados de autores como Bonner, Pithers, Hall, Johnson, Rasmussen, Marshall, Miccio-Fonseca, entre otros.

Las herramientas cualitativas se encuentran específicamente orientadas a la identificación de casos y situaciones en que:

1) Los niños/as pudiesen llegar a ser víctima de PAS por parte de sus pares. Agrupando una lista de cotejo con 7 factores de riesgo que se asocian a condiciones de vulnerabilidad.

2) Situaciones en que niños, niñas y jóvenes (NNAJ) pudiesen llegar a ejercer PAS hacia sus pares. Reuniendo 12 indicadores de riesgo, separados en: Antecedentes del comportamiento sexual, antecedentes de historia de vulneración y sus efectos, y finalmente condiciones de la familia y el contexto.

En el caso de la segunda herramienta de “Evaluación de Posibilidad de Autoría de PAS en Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Vulneraciones” se considera como situación de riesgo la presencia de 4 indicadores y como una situación de alto riesgo la presencia de 6 o más.

Luego de distinguir estas situaciones de vulnerabilidad o riesgo se propone adoptar acciones de prevención por parte de las instituciones en acuerdo con los equipos. Se pueden incluir distintas estrategias preventivas, tales como: Aumentar la supervisión de los niños/as, enseñar a los adultos estrategias de contención y primer apoyo, modificar los espacios físicos, cambiar dinámicas relacionales, distanciar a un NNAJ de un grupo vulnerable, brindar conocimientos de auto-cuidado a un grupo, promover la elaboración de las historias de vulneración, fortalecer déficits de desarrollo, favorecer estrategias de afrontamiento ante situaciones de riesgo; focalizar las intervenciones en áreas o sintomatologías específicas; entre otras.

Factores de Vulnerabilidad de Víctimización Sexual (PAS) por parte de Pares:

FACTORES DE RIESGO DE VÍCTIMA POTENCIAL DE PAS	SÍ	NO
Niñas (Sexo femenino)		
Menor Edad (Varón menor de 8 años; Mujer menor de 12 años)		
Necesidades Especiales (Discapacidad Intelectual)		
Funcionamiento Inhibido (Timidez, sumisión o aislamiento social)		
Comportamiento Erotizado (Conductas de socialización sexualizadas)		
Disminuido Conocimiento Sexual y de Auto-cuidado		
Historia de Vulneración Sexual en el Pasado (Sin elaboración)		

Evaluación de Posibilidad de Autoría de PAS:

ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO SEXUAL	
Uso de Sexualidad como Estrategia Relacional:	
NNAJ utiliza la sexualidad como una estrategia de socialización y vinculación, invitando con una alta frecuencia o de manera persistente a juegos erotizados a otros NNAJ, incluso a adultos o desconocidos. Esto como forma de hacer amigos o intentar ser querido.	
Uso de Sexualidad como Estrategia Afectiva:	
NNAJ utiliza la sexualidad como una forma de cambiar o disminuir emociones negativas (en situaciones en las que se siente solo, es abandonado, se encuentra triste, desilusionado, frustrado, aburrido, etc.). En estos casos el NNAJ recurre a la masturbación, juego erotizado, pornografía, etc.	
Prevía Manifestación de Otras Conductas Sexuales Problemáticas (CSP):	
NNAJ ha manifestado antes otras CSP (de diferentes tipos o persistentes), tales como conductas o conocimientos sexuales precoces (no apropiadas a su edad), alto interés por pornografía, comportamiento sexual sin respetar espacios privados, contacto sexual con animales, desconocimiento o aversión a la educación sexual, etc.	
Características Individuales y Evolutivas Normativas:	
NNAJ varón (sexo masculino) en etapa del ciclo vital que sugiere pronto o actual inicio de revolución hormonal puberal o adolescente (mayor a 10 años). Las mujeres representan un riesgo menor de ejercer PAS.	
ANTECEDENTES DE VICTIMIZACIONES Y SUS EFECTOS	
Socialización de Violencia Sexual y Género Patriarcal:	
NNAJ ha sido víctima de vulneraciones relacionadas a violencia sexual y de género, tales como abuso sexual, exposición a situaciones sexuales o pornografía explícita y dura (hardcore), o ha sido testigo de VIF (violencia machista). NNAJ parece validar o justificar esas formas de violencia (presenta creencias machistas o acciones de dominación hacia niños más pequeños o hacia las mujeres).	
Dificultades para Reconocer Límites Interpersonales:	
NNAJ no reconoce o no comprende elementos de privacidad, distancias de proximidad física, o zonas corporales íntimas. Por ejemplo: Trata con cercanía e informalidad a desconocidos; abraza o se sienta en piernas de desconocidos; toca genitales, trasero o pechos al expresar caricias o al hablar; interrumpe en baños, salas privadas o cerradas, o espía a otros.	
Dificultades en el Control de Impulsos:	
NNAJ evidencia dificultades para auto-controlarse, pensar antes de actuar, calmar sus emociones negativas, o retrasar experiencias gratificantes. NNAJ cuenta con diagnósticos asociados a impulsividad como déficit atencional, trastornos conductuales, apego desorganizado, trastornos explosivos, o consumo problemático.	
Dificultades para Avanzar en Proceso de Re-significación de sus Vulneraciones:	
NNAJ no ha recibido apoyo especializado para superar efectos de las vulneraciones. O bien rechaza participar de un proceso terapéutico, mostrando dificultades para vincularse apropiadamente con el profesional y percibir contención, estabilidad y seguridad en su ambiente.	
ANTECEDENTES FAMILIARES Y CONTEXTUALES	
Disfunción Familiar:	
En el ambiente familiar actual se manifiestan dificultades de cohesión o adaptabilidad. Ya sea que existe un bajo sentido de pertenencia e identidad de familia; o bien el funcionamiento es fusionado, sin diferenciarse roles o espacios de privacidad entre los integrantes. Asimismo la familia se muestra muy rígida o caótica ante los cambios.	
Situaciones Asociadas a Estrés y Enojo:	
NNAJ ha experimentado aumento o mantención de altas o recurrentes emociones de enojo tales como rabia, celos, venganza, ira, desquite hacia otros. O ha experimentado frustración y rabia asociadas a cambios ambientales y familiares recientes (por separación, duelo, traslados de casa o escuela, etc.).	
Contexto con Elementos Sexuales Precipitantes:	
NNAJ vive junto a otros NNAJ con conductas sexuales problemáticas. En ambiente de exposición a pornografía o relaciones sexuales. O con adultos que le entregan roles de excesiva autoridad y poder sobre otros NNAJ, en especial sobre NNAJ vulnerables (niñas menores, con discapacidad o funcionamiento tímido).	
Historia Sexual Familiar:	
En historia de familia de origen se repiten situaciones de abuso sexual en integrantes de distintas generaciones (niños/as, madres, abuelos/as, etc., ya sea como víctima o agresores). Los actuales adultos responsables no han elaborado o comprendido adecuadamente esas historias (mantienen secretos, naturalizan, o se evidencia sintomatología en adultos, es decir consecuencias del abuso en la adultez y a largo plazo, etc.)	

EVALUACIÓN DE DISTANCIAMIENTO PROTECTOR O REACERCAMIENTO Y CONVIVENCIA:

Contextualización:

La siguiente lista de cotejo ha sido desarrollada en el contexto de intervención de ONG Paicabi y su aproximación de “Responsabilización Compartida en Tres Dimensiones” (RC3D) para la intervención con niños, niñas y adolescentes que han agredido sexualmente (Prácticas Abusivas Sexuales, PAS). Esta herramienta cualitativa se encuentra específicamente orientada a enriquecer el análisis de casos y permitir la conducción de dialogo entre los equipos en torno a la evaluación del distanciamiento o cercanía de los jóvenes autores de las agresiones, las víctimas y sus familias.

Considerando para esto distintos elementos como: Los riesgos de re-ocurrencia de las agresiones, las necesidades de los niños, niñas y jóvenes involucrados (autor de PAS y Víctima), la protección de derechos de los niños, niñas y jóvenes (NNAJ), las capacidades y disposiciones de los adultos cuidadores, entre otros.

Esta herramienta puede ser útil en aquellos casos de PAS intrafamiliar o que suceden al interior de una misma institución (residencia o escuela) o modalidad de cuidado (familia SOS, familia en comunidad, residencia de acogimiento, etc.). Particularmente los criterios presentados pueden ayudar a conducir discusiones sobre lo necesario del distanciamiento del autor de la PAS y su víctima, lo oportuno de reincorporar a un joven autor de PAS a su modalidad de cuidado tras la salida, la posibilidad de re-vinculación entre la víctima y el autor de PAS en caso de compartir parentescos, o la necesidad de alejar a un autor de PAS de un contexto determinado por la urgencia de protegerlo.

Para la adecuada utilización de esta herramienta se sugiere:

1. Recordar que se interviene con niños, niñas y adolescentes en lugar de adultos agresores sexuales. Por lo mismo los jóvenes tienen necesidades de ser protegidos y cuidados en ambientes estables.
2. Evitar la automatización de decisiones optando por un análisis caso a caso y criterio a criterio. Además de alcanzar los acuerdos juntos a otros adultos (cuidadores, equipos técnicos y profesionales de otros programas), considerando también las necesidades y opiniones de los niños, niñas y jóvenes (autor de PAS, víctima, y grupo de pares).
3. Considerar que en algunas situaciones el distanciamiento es necesario, pero en otros muchos casos el distanciamiento puede llegar a ser perjudicial, contraproducente e incluso vulnerador.
4. Para el correcto uso de la herramienta considere que se presentan dos columnas con 8 criterios totales (Gravedad de la PAS, recursos de los adultos cuidadores, necesidad y disposición de la víctima, dinámicas conflictivas asociadas, dinámicas precursoras asociadas, situaciones de riesgo y protección para el joven autor de PAS, disposición del autor de PAS, y acuerdos entre los equipos). Cada criterio es redactado según sugiera el distanciamiento (columna a la derecha de la hoja) o sugiera la convivencia (columna en la izquierda de la hoja). De acuerdo a la casilla que más se asemeje a la situación que se evalúa, los profesionales marcan con una X en la casilla y columna correspondiente.
5. Al concluir la aplicación de la herramienta es posible observar hacia que situación se inclina el caso (convivencia o distanciamiento). Entonces se puede favorecer esa decisión final.
6. Al concluir la aplicación de la herramienta también se pueden distinguir puntos a trabajar antes de realizar la salida, mantención o reingreso del autor de PAS al grupo. En ese sentido el instrumento ayuda a distinguir tanto las decisiones adecuadas como posibles objetivos de trabajo.
7. En general recomendamos que los niños, niñas y adolescentes no sean alejados de sus familias o modalidades de cuidado donde llevan tiempo conviviendo. Se debe intentar adoptar estrategias de prevención alternativas a la salida; pues evitando la “exclusión” o “expulsión” es posible adoptar una postura de corresponsabilización individual, familiar, contextual e institucional ante las agresiones sexuales.

EVALUACIÓN DE DISTANCIAMIENTO PROTECTOR O REACERCAMIENTO Y CONVIVENCIA:

DISTANCIAMIENTO PROTECTOR		REACERCAMIENTO / CONVIVENCIA	
	Alta Gravedad de la PAS: La agresión es una violación, ha implicado uso de amenazas y fuerza, o ha sido frecuente hacia la misma víctima o diferentes.		Menor Gravedad de la PAS: La agresión no ha implicado violación, ni uso de amenazas; se trata de un episodio único y no han existido otras víctimas.
	Disposición Negativa del NNAJ: NNAJ autor de la PAS niega la ocurrencia de la misma, no problematiza la acción, no se muestra arrepentido, no se compromete con un cambio, ni empatiza con la víctima.		Disposición Positiva del NNAJ: NNAJ autor de la PAS reconoce la agresión, logra percibir lo problemático y dañino de la acción, se muestra arrepentido y da señales de empatía.
	Disposición Negativa de los Adultos: Los cuidadores no reconocen la ocurrencia de la PAS (niegan, dicen que es mentira, un juego o una confusión), no identifican su implicancia culpabilizando a los NNAJs, y no logran empatizar con ambos NNAJs.		Disposición Positiva de los Adultos: Los cuidadores reconocen la ocurrencia de la PAS, identifican su implicancia en la misma (sus errores; por ejemplo no supervisar); logran problematizar la PAS y empatizan con los NNAJs.
	Recursos de los Adultos: Figuras significativas comprenden necesidad de distanciamiento y cuentan con recursos para esta posibilidad. Pueden informar a otros de la salida del NNAJ sin estigmatizar, existe disposición a reincorporarlo en el futuro, visitarlo o mantener el contacto mientras está en otro lugar.		Recursos de los Adultos: Figuras significativas comprenden necesidad de reacercamiento o mantención de convivencia y cuentan con recursos para esta posibilidad. Pueden mantener la supervisión, evitar la estigmatización de los niños, manejar la situación con otros, y apoyar.
	Necesidad de la Persona Agredida: Víctima manifiesta sintomatología ante proximidad del NNAJ responsable, se señalan necesidades de elaboración. Por ejemplo: Luce temeroso, nervioso, irritable, mantiene pesadillas, conductas regresivas, mal comportamiento, desea que el autor de la PAS se aleje o salga de la casa.		Disposición de Persona la Agredida: Víctima manifiesta disposición al reacercamiento o convivencia, percibe esto como necesario o no amenazante. Por ejemplo: No existe sintomatología severa, hay señales de remisión de los síntomas, y mantiene relación positiva con autor de PAS, pese a problematizar la agresión vivida.
	Dinámicas Conflictivas Asociadas: La mantención de la convivencia se asocia a dinámicas contextuales (adultos y otros NNAJ) de naturalización, minimización o secretismo de la PAS, retractación de la víctima, o no credibilidad de la PAS.		Dinámicas Conflictivas Asociadas: El distanciamiento se asocia a dinámicas de ocultamiento, falta de co-responsabilización de los adultos, exclusión y culpabilización del autor de la PAS, estigmatización o abandono del NNAJ.
	Dinámicas Precursoras Asociadas: La mantención de la convivencia se asocia a dinámicas relacionales precursoras de PAS (posibles causas) como: Simbiosis o funcionamiento aglutinado (no hay espacios interpersonales), hacinamiento, infantilización (se le trata como más pequeño entonces el NNAJ no se diferencia de los niños menores que él), sobreprotección o jerarquía alterada (se le trasmite la idea que es más poderoso o favorito que otros NNAJs cercanos).		Dinámicas Precursoras Asociadas: El distanciamiento se asocia a dinámicas relacionales precursoras de PAS (posibles causas) como negligencia o abandono previo (se debe evitar distanciar para evitar la replicación de sus victimizaciones), alteración de pertenencia o funcionamiento desligado (no siente que forma parte del grupo entonces no se motiva por ser respetuoso), o adultización (se le trata como un adulto independiente entonces el NNAJ vive la “sexualidad” de un adulto)
	Situación de Riesgo o Vulneración: En el contexto de convivencia existe riesgos o vulneraciones hacia NNAJ autor de la PAS. Se le maltrata estigmatizando, culpabilizando, o recordando permanentemente la PAS; o bien existen amenazas de ser golpeado o abusado como forma de castigo (esto desde los adultos o pares). También es una forma de maltrato abandonarlo o excluirlo tras la PAS.		Necesidades de Proximidad Protectora: El NNAJ responsable de la PAS manifiesta necesidades afectivas y/o protectoras que sugieren reacercamiento o convivencia familiar. El NNAJ señala no querer abandonar el espacio o querer regresar a esa familia, reconoce lazos positivos y afectivos con el grupo; se siente protegido y cuidado por los adultos de ese espacio.
	Acuerdos de Equipos: Existen acuerdos a favor del distanciamiento. Acuerdos dentro de la institución y/o acuerdos con los otros programas o instituciones que atienden al NNAJ autor de PAS y a la víctima.		Acuerdos de Equipos: Existen acuerdos a favor de la convivencia. Acuerdos dentro de la institución y/o acuerdos con los otros programas o instituciones que atienden a los NNAJs. autor de PAS y a la víctima.

Guía sobre Comportamientos Sexuales Problemáticos y Prácticas Abusivas Sexuales

Guía de Apoyo ONG Paicabi – Aldeas Infantiles SOS LAAM
Elaborada por ONG Paicabi

Guía diseñada por ONG Paicabi en el marco de una colaboración y capacitación con Aldeas Infantiles SOS de Latinoamérica y El Caribe. El documento integra: **1.** Elementos comprensivos sobre el desarrollo sexual infanto-juvenil y sus manifestaciones problemáticas. **2.** Elementos a considerar para prevenir las agresiones sexuales entre pares en contextos de familia u otras modalidad de cuidado. **3.** Propuestas para el abordaje de las agresiones sexuales cuando ocurren. **4.** Una revisión de aspectos transversales al trabajo en violencia con niños, niñas y jóvenes.

Autores:

Francisco Romero Cabrera. Psicólogo ONG Paicabi. Centro Maihue, programa especializado en maltrato infantil grave; y Centro Trafun, programa especializado en prácticas abusivas sexuales. Magister en Clínica Constructivista y Construcccionista. Docente Universidad de Valparaíso.

Nelly Navarro Hernández. Trabajadora Social ONG Paicabi. Directora de Centro Trafun, programa especializado en prácticas abusivas sexuales (PAS). Magíster en Educación. Doctora en Educación. Profesional con más de 10 años de experiencia en PAS y más de 25 años de experiencia en Terapia Familiar y Constelaciones Familiares.

María Inés Meyer Froese. Psicóloga ONG Paicabi. Centro Trafun, programa especializado en prácticas abusivas sexuales. Diplomada en Abuso Sexual Infantil y Violencia Intrafamiliar. Postítulo en Terapia Familiar. Magister en Psicología Clínica.